de Neal Bose

llegó a atribuirle el cincuenta por ciento de su atajado derrumbe.

Río, San Pablo, Santos, Bahía... A juzgar por las cartas posteriores, Horacio vivía febrilmente, de ciudad en ciudad. A su madre le hablaba del movimiento, de la actividad creadora; a Adelina, de los afectos, y a Florencio, del café, del caucho, de maderas, tinturas, tierras, rutas, dividendos, etcétera.

Y unas tras otras, mes a mes, fueron llegando sus cartas, todas fechadas en distintas ciudades y escritas en papel y sobres monogramados.

El misterio empezó a cubrirlo con su cortina de humo. ¿Cómo vivía? ¿De qué? ¿Qué lo tiene de la Ceca a la Meca?

Se vivía en pleno gasto de conjeturas: "Los negocios..." "Puede que el juego..." "Alguna excéntrica americana rica..." Esto, aquello.

Recién a los dos años de haber partido comenzaría a obrar de modo que lo creyeran un aventurero o un traficante de buena estrella.

De Río embarcó para Marruecos en un barco japonés. No decía qué lo impulsaba hacia aquellas tierras.

"Murió" por seis meses, y he aquí que un día se hace presente con una carta que alcanzó la categoría de documento. Todo era generalización en ella, panorámico, "celuloidesco". Cantaba a las arenas del desierto, al genio morisco, al empuje de los europeos. Los renglones parecían escritos con vertiginosidad; los conceptos llevados por delante. Un poco lírico y otro exacto, mezclaba la ausencia con el petróleo, el azufre y el oro de los montes Atlas. Cantaba a los musulmanes, reconocía a los blancos derecho de rapiña y llamaba hacia aquellas tierras a "esa juventud argentina que vive tropezando a cada rato con dificultades e indecisiones".

—¿El?...

—Sí, él; Horacio Malbrán. ¿Por qué no?

—Debe estar enfermo, mamá; hay que hacerlo venir.

—¡No! Recién está usando lo que llevaba dormido en su sangre.

No pedía dinero, y estaba muy lejos de mirar hacia las playas que lo vieron partir haragán y cansado.

"¿Estará al servicio de una compañía ferroviaria?... ¿De alguna poderosa investigadora del "oro negro"?... ¿O del otro oro, del rubio, de ese que en la veta da sueños y acuñado poder?..."

—Sí, usted está viejita, señora Rafaela, y con su salud resentida; pero Horacio está lejos de esas pequeñas cosas. Un año en el Brasil; casi dos en África. Comprenda; Europa está enfrente; Asia, canal por medio. No lo llame; debe estar amasando una fortuna colosal o sirviendo como lugarteniente o avanzada de ese oro sin moral que somete tanto a un cacique como a un rey, o simplemente surtiendo, confirmando la aventura. Déjelo, que de varones virtuosos está el mundo lleno.

Y llegan cartas:

"Mi querida hermana Adelina: París... Vivo en pleno sueño... ¡París!... Ven aquí; no te mueras en ésa. Amor en las calles, en las azoteas, en la más estrecha de las alcobas. Dile a Florencio que la emprenda a patadas con los números y se venga a cultivar sus entrañas a este reino de todos. ¡Tú no sabes, hermanita!... París prolonga al hombre, haciéndole ver un poema en la reproducción de la vida. ¡Un hijo!... ¡Oh, maravilla!..."

—¿Qué?...

—Sí, mamá; eso dice.

"Florencio. Querido hermano: Pienso en nuestras pampas quietas y siento la tentación de fletarte miles de barcos cargados de ruido. Ni todos los arados de la Argentina, roturando la tierra al mismo tiempo, cantarían mejor al nervio que un minuto de la Bolsa de Valores de Berlín. Un avión, volando de esta ciudad a París y de París a Londres, pone en movimiento más oro que una sola transacción de todos los ganados de América.

"Voy sabiendo que ya está en marcha por el firmamento la estrella que guía hacia el retablo donde ha nacido el rey que convertirá a la vida en una acción de gigantescos dividendos. Quede la luna para los gatos y el sol para los labriegos; nosotros, los hombres modernos, cantemos al caucho, al tornillo, a la goma de mascar."

"Mi querida madre: Un abrazo desde el sesenta piso de un rascacielo de Nueva York."

"Adelina: Salgo en avión para Panamá; dile a Florencio que me conteste a Bruselas."

Durante seis años anduvo Horacio por el mundo, sin que los suyos supieran tras qué corría. A través de sus cartas sólo aparecía este hecho indubitable: Horacio llevaba de la mano a la fiebre especulativa y comercial que caracteriza a este pedazo de siglo.

Había quienes se lo explicaban todo bajo este común denominador: está loco.

Pero un desequilibrio no da para saltar de una capital a otra. Algo surtía los bolsillos de Horacio. Jamás pidió un centavo a su casa. Un neurótico vaga en París; pero no casi al mismo tiempo en Londres, Berlín y Nueva York.

Para los más aplomados, Horacio vivía el ritmo a que lo obligaba su encontrada condición de financista, hombre de negocios, a las órdenes, o asociado a uno de esos modernos "reyes" que la guerra hizo nacer de un clavo o de un chocolatín.

—Acciones, dividendos, caucho, piso sesenta, aviones, bolsa... No hay duda; Horacio llegará a ser, si no lo es ya, un poderoso del dinero.

¿Volverá a Buenos Aires? Tal vez; *(Continúa en la pág. 21)*

"DOS EMOCIONES LLENAN LA PAUSA."

18340

Pst—!... Pero no digan que yo se lo dije...

A medida que los años transcurren, encuentro cada vez más preciosas unas palabras que Jacinto Benavente pone en labios de uno de los personajes de su "Rosas de otoño", y que traducen todo el encanto que alcanza en la vida la noble madurez del espíritu y del cuerpo, de las ideas y de las sensaciones, de la sensibilidad y de los ideales. Sería de un egoísmo imperdonable aplicar a mi propio estado de ánimo esas sugestiones benaventinas, pero da la casualidad que en torno mío se está desarrollando un hermoso idilio, en el cual los protagonistas, sin ser muy jóvenes, están saboreando los halagos de esa plenitud espiritual que sólo se obtiene cuando se ha vivido intensamente. Antes de que las crónicas sociales anuncien el compromiso, que se considera inminente, con esa discreta indiscreción que es en mí característica os anticiparé la semblanza de esta pareja que cuenta con tantas simpatías en los altos círculos de Buenos Aires. Ella es una hermosa e inteligentísima viuda, descendiente de un famoso prócer sanjuanino que llegó a ser presidente de la Suprema Corte Nacional; su nombre empieza y termina con la primera vocal, y su apellido está ligado a la literatura argentina, de la cual ella misma es cultora afortunada y aplaudida. Por lo que respecta a él, puedo decirles que es una de las personalidades más brillantes de su generación, abogado notable, político muy sagaz, orador parlamentario de extraordinaria elocuencia, que ha continuado y continuará en el Congreso la tradición luminosa de un tío suyo que fué uno de los pensadores más eminentes que ha producido la república.

UN simpático poeta, con quien me encontré las otras tardes en el Museo Nacional de Bellas Artes, me ha anticipado una noticia que se relaciona con el P. E. N. Club, la conocida institución intelectual que forman, como lo indican sus iniciales, los prosistas, ensayistas y novelistas de nuestro país. Parece ser que el presidente actual de esa sociedad, don Juan Pablo Echagüe, no ha permitido que su nombre fuese sostenido para su reelección en el cargo en la próxima asamblea de asociados; el distinguido crítico teatral se ha opuesto terminantemente a las solicitaciones de los colegas que deseaban premiar su acción tan eficaz al frente del club. En consecuencia, según mi poético informante, los miembros del P. E. N. han resuelto proclamar la candidatura del doctor Carlos Ibarguren, socio fundador y figura descollante de la susodicha entidad. Esta renovación de autoridades, al parecer, tiene suma importancia, por cuanto el año próximo se realizará en esta metrópoli un gran congreso de todos los P. E. N. Clubs del mundo. En esa oportunidad serán huéspedes oficiales de nuestro país los literatos y filósofos más famosos del universo, contándose desde ya con la presencia, entre otros, de Bernard Shaw, Keyserling, D'Annunzio, Papini, Valery, Maurois, Waldo Franck, Julio Dantas, del Valle Inclán, Pío Baroja, Ortega y Gasset, Duhamel, Gid, Agostino do Campos, Salvador de Madariaga, etc., etc.

MI hermana Carmucha no es muy aficionada a colaborar en mi página; cuesta mucho sacarle noticias o chismes del agitado mundillo en que ella se divierte, pero cuando de tiempo en tiempo se le ocurre anticipar un suceso o repetir un potín, sus datos son siempre infalibles.

Por eso me permito dar como un hecho un compromiso que, habiéndose originado en Mar del Plata, no tardará en hacerse público. Ella es una deliciosa chica, hija del secretario general de uno de los clubs más aristocráticos, tiene el mismo nombre armonioso de su madre, su apellido recuerda a un objeto que extingue por el fuego, y vive en una calle que lleva el nombre de la última batalla que se libró por la emancipación suramericana. En cuanto a él, puedo decirles que es un simpatiquísimo gentleman, bastante buen mozo e inteligente, de nombre novelesco, cuyo apellido, compuesto de origen alemán en su primera parte, pertenece, por lo que respecta a la segunda, a una tradicional familia porteña, poseedora de la estancia más famosa en los alrededores de Mar del Plata.

MUY divertida una incidencia ocasionada por la solicitud del director de la Biblioteca Nacional en el sentido de que los familiares y descendientes de los personajes históricos envíen allí todos los papeles públicos o privados que puedan servir, directa o indirectamente, al esclarecimiento de la vida de nuestros próceres. A pesar de los celos explicables del director del Archivo Nacional, que reclama para sí esta colaboración tan útil, el director de la Biblioteca ha recibido una verdadera lluvia de documentos relativos a personajes que ya han muerto y a otros que viven aún. Según parece, el descendiente del destinatario de una carta escrita hace cuarenta años por uno de nuestros más eminentes hombres públicos que todavía gravitan en la política y en la diplomacia, no ha encontrado nada mejor que enviar esa carta a la Biblioteca, no obstante su carácter privadísimo. En la tal esquela, el personaje en cuestión anunciaba a un amigo la índole exótica de la fiesta con que se celebraría cierto acontecimiento político, pero el carácter crudo de una epístola confidencial escrita en la juventud de ninguna manera debe trascender al público. Así lo entiende el propio interesado, cuya noble ancianidad todos respetan, y que con todo derecho trata de rescatar la cartita comprometedora.

UNA buena noticia para los aficionados a las conferencias. El Club Universitario, la prestigiosa institución de la calle Viamonte, ha resuelto realizar durante el próximo invierno una serie de disertaciones que serán confiadas a los especialistas más calificados de las distintas disciplinas en que se divide la vida de la universidad. Con muy buen tino, las autoridades de este club han confiado la organización y distribución de tales conferencias al doctor Marcos Victoria, el distinguido médico, músico y escritor, cuyo espíritu poliforme le permite abarcar y apreciar los primeros valores de nuestra intelectualidad.

Zulema Ramos Pacheco

DENTRO de breves días partirá para Europa una distinguida matrona, que se dispone a cumplir una promesa sobre cuyos detalles no puedo explayarme, ya que se trata de un asunto muy íntimo que durante varias semanas ha tenido en continuo sobresalto a uno de los hogares más prestigiosos de nuestra sociedad. Lo cierto es que la venerable anciana parte encantada para el viejo mundo, siendo portadora de un soberbio collar de brillantes que costó en 1905 la bonita suma de doscientos treinta mil pesos. En cumplimiento de la promesa, esta joya extraordinaria le será entregada personalmente, con fines de caridad, a monseñor Pacelli el 28 del corriente, fecha en que se encontrará en Lourdes celebrando la terminación del año santo. Por grande que sea la fortuna afectada por esta donación, en estos tiempos se trata de un verdadero sacrificio y abona los nobles sentimientos de quien hizo de la solidaridad en el hogar la razón de ser de toda su vida.

CUANDO ya se creían agotados los estudios sobre la personalidad de Napoleón Bonaparte, tan rica en sugestiones heroicas y novelescas, todavía existen numerosos espíritus que viven pendientes de esa gran figura del siglo anterior. En nuestro propio país existen quienes se afanan apasionadamente por el tema, y, según me lo afirmaban noches pasadas en una comida diplomática, en el curso de este año aparecerán dos libros, de autores argentinos, dedicados a renovar la vida extraordinaria del héroe de Marengo. Uno de ellos llevará la firma del ex ministro de Relaciones Exteriores doctor Horacio B. Oyhanarte, quien en estos momentos termina en Londres un estudio sobre la significación civil del gran corso; y el otro, debido a la pluma del doctor Martiniano Leguizamón Pondal, refiérese exclusivamente a la vida amorosa del emperador, con la relación minuciosa de sus idilios y sus pasiones, todo ello documentado con una serie de piezas inéditas que sin duda alguna llamarán la atención en el mundo entero, sobre todo en lo que se refiere al último romance de Santa Elena, sobre el cual mucho se discute y no se ha dicho la última palabra.

DURANTE un "bridge party" en una suntuosa residencia de Palermo, varias señoras discutían apasionadamente sobre lo resuelto por las autoridades en el sentido de volver a cerrar el jardín botánico, rectificando la ocurrencia que desde varios años lo convirtió en una plaza completamente abierta al público. Divididas las opiniones sobre tal innovación, en momentos en que una señora protestaba por la fealdad de una futura verja, que necesariamente sería antiestética, llegó al "party" Carlitos Thays, el talentoso director de paseos públicos, quien tranquilizó a las discutidoras asegurándoles que no habrá tal verja ni obra alguna de albañilería, limitándose a cerrar el jardín con un sencillo cerco de boj, poco aparatoso y que servirá para evitar la obra de los desaprensivos que hasta ayer se complacían en destruir las hermosas colecciones botánicas de ese lugar.

La medida, en una palabra, está plenamente justificada y, además, no alterará en lo más mínimo la hermosura vegetal del jardín.

Imágenes de la sierra primaveral

Por Hugo Mascías

LA VERTIENTE El cerro es aquel gigante que tenía el alma de niño... En vano sus perfiles de piedra quieren convencernos de su rudeza. La vertiente le traiciona. Y por su "ojo de agua" nos cuenta, en lenguaje transparente, la fina cuita de su pulpa sentimental.

Así, su belleza varonil se prestigia de femenina gracia en el hilillo cristalino que a fuerza de acariciar la roca se ha hecho un hoyo, como un nido, para dormir mansamente.

Un cerro con vertientes es como una mujer con lágrimas...

NEBLINA Los cerros empapados en algodon.

Las nubes, a ras de tierra, vagan caprichosamente, como las imágenes del sueño.

Ronda fantasmal.

Alucinación de la montaña dormida.

La neblina, hada pálida y neurótica, impone silencio con un dedo sobre los labios al pájaro, a la fuente, al grillo.

En la quietud expectante las hojas gotean un rumor religioso...

De pronto, una ráfaga descorre el cortinado de las nubes y queda en descubierto un "mogote" pardusco. Se diría una diosa morena entreabriendo su túnica blanca.

RIO CRECIDO Anoche ha llovido. En la mañana gloriosa de luz y frescura resplandece el verde remozado de la vegetación serrana. Brillan aún sobre las hojas, sobre las piedras, a la vera del camino, las gotitas de agua encendidas por el sol que se recorta, triunfal y luminoso, sobre el azul profundo. La mañana toda se adentra en el alma como un himno, y del corazón se apodera una alegría misteriosa. El oxígeno quema la sangre, y la fiebre de la sangre llena el cerebro de imágenes locas.

El río, sudoroso de espuma, no es ya aquel decrépito curso de agua turbia que hasta ayer nomás repetía entre guijarros su monótona canción; hoy su canto es vario y armonioso, y bulle en él un limpio regocijo. ¡Regocijo! ¡Ese es el secreto del río crecido! Regocijo del agua que corre enloquecida; regocijo de las piedras que reciben su abrazo vigoroso; regocijo de los árboles y los yuyos perfumados; regocijo de los pájaros; regocijo de los arroyuelos, frescos como brazos de mujer...

EN LA CUMBRE He trepado a la cumore de un cerro para estar más cerca del sol...

Entre la esmeralda de los bosques y el zafiro del cielo, en la quebrada del río, flota el polvo de oro del aire luminoso como si un geniecillo retozón hubiese pulverizado todas las flores perfumadas del espinillo.

Embriagado de luz, el Rey del Bosque canta.

Para escucharle, hasta el río de arremolina a sus pies...

CREPUSCULO El sol se ha ocultado ya. Las sombras largas de los cerros avanzan victoriosas sobre el valle.

Es la hora del silencio. Se despereza en las almas la melancolía, hija voluptuosa del atardecer.

Las estrellas comienzan a surgir, unas tras otras, como monedas de plata bruñida que cayeran en una fuente maravillosa.

ANOCHECER EN LA CUMBRE Del mar de sombras de los valles emergen, como islas doradas, las cumbres de los cerros que el sol ilumina aún. A lo lejos, en la medialuz, una aldea serrana parece una bandada de pájaros blancos, y el río una cinta clara sobre el terciopelo de los bosques.

En las hondas quebradas, millares de tucos y luciérnagas remedan el firmamento. Es como si las estrellas, enloquecidas de pronto, se hubiesen puesto a danzar al compás de las flautas de los grillos.

MEDIANOCHE Todo duerme en la aldea serrana bajo la advocación maternal de la luna redonda.

Sobre el camino solitario que se retuerce entre los cerros se proyectan las sombras oscilantes de los sauces. Ahondan el silencio de la hora el

(Continúa en la pág. 26)

Ilustraciones de E. Rode

CONQUISTAS DE LA MARES DE

POR ANTONIO PEREZ

ILUSTRACION DE

EL intenso tráfico marítimo de España con las costas del Nuevo Mundo tuvo como consecuencia de imprevistos alcances despertar la codicia de los piratas.

El llamado "mar tenebroso", el Atlántico de aguas azules y espumas turbulentas, había revelado su misterio a los navegantes de Castilla. Estos eran considerados en occidente como los elegidos de Dios; tuvieron el instinto de profundizar las distancias marinas en todas direcciones, verificando la existencia de un continente cargado de riquezas maravillosas, de frutos raros, de minerales puros, de seres extraños que denunciaban la realidad de grandes imperios sumergidos en la idolatría y el fanatismo.

Pero las distancias del mar continuaron fuera del dominio que los hombres pretendían imponerle. El mar era un espacio sin fronteras, una extensión defendida por los vientos y los oleajes; domeñaba con sus borrascas y tifones, con los ásperos conos de sus arrecifes sumergidos, con las sirtes arenosas donde los navíos quedaban encallados y sin gobierno. Su legendario título de "mar tenebroso" quedaba siempre justificado por la realidad. Los piratas, que debían tener pico y garra como las aves de rapiña, invadieron sus ámbitos inmensos en procura del oro de las Indias infranqueables. Los navíos españoles debían sortear el peligro de aquellos fantasmas del océano. Precisaban licencia especial, no permitiéndose navegación a naves viejas o que hubiesen estado de servicio más de dos años.

RESPECTO a la gente, no se consentía el enganche de marineros con menos de tres años de servicio como grumetes; tampoco era permitido que lombarderos y pajes viajaran como pasajeros, o viceversa; y tanto la tripulación como los pilotos habían de ser peninsulares.

Los armamentos para navíos comunes constaban de un sacre de bronce — culebrina de corto alcance, — doce cañones con sus servidores correspondientes y varios falconetes pesados; doce arcabuces con sus aparejos y otras tantas ballestas; veinticuatro picas y ciento treinta lanzas, algo más de doscientos gorgueces o dardos, doce rodelas, doce petos y veinte morriones.

A causa de los ataques continuos realizados por los piratas, dictáronse ordenanzas reales, en las cuales se disponía que el comercio a Indias se realizara con naves reunidas y formando flota. Para su resguardo se organizó una escuadra de guerra, a cuyo mando estuvo don Pedro Manrique, hermano del conde de Osorno. Creóse también en 1578 la armada de barlovento, con base naval en Veracruz, puerto protegido por la fortaleza de San Juan de Ulúa. Su finalidad era combatir a los corsarios que acechaban, voraces, en el circuito de las Antillas.

Los castillos y casas fuertes que defendían las poblaciones costaneras del Nuevo Mundo fueron ordenados por el Consejo de Indias el año 1526.

EL más experimentado y audaz de los marinos ingleses que pirateaban en los mares de América fué Francis Drake, universalmente famoso por haber sido el primero de su país que dió la vuelta al mundo. Había nacido el año 1545 en Tawistock, condado de Devonshire, a bordo de un navío, lo que fué como presagio de las futuras empresas marítimas que glorificaron su existencia. Los padres del famoso pirata eran protestantes; abrazaron el cisma cuando el rey Enrique VIII se declaró jefe de la iglesia anglicana. A su fallecimiento en 1547, los Drake fueron desposeídos de sus modestas posesiones de Tawistock. Recorrían las costas de Inglaterra catequizando a los marinos y ganando penosamente el sustento en una barcaza que les servía de transporte y asilo. Al entronizamiento de la reina Isabel, el anciano Drake, jefe de la familia, fué nombrado vicario protestante de Upchurch.

Más adelante, fué su pariente John Hawkins, comerciante y negrero, quien enseñó al joven Francis Drake las prácticas marinas, navegando con él por los mares de Africa y Europa. Verosímilmente fué Hawkins quien lo indujo a trasladarse al Nuevo Mundo como capitán de su escuadra. Drake tenía veintidós años; estuvo en las Antillas practicando con suerte varia los negocios del "ébano", que consistían en vender esclavos o canjearlos por azúcar y perlas. Más de una vez tuvo que sacrificar sus ambiciones de rapiña para librarse de la muerte. El oro de los latrocinios era tragado por las olas en noches de borrasca diabólica. Los lingotes que habían sido arrebatados a los colonos españoles en sangrientas y desiguales luchas, quedaban para siempre hundidos entre los bancos

PIRATERIA EN LOS AMERICA

VALIENTE DE MOCTEZUMA

ALEJANDRO SIRIO

de coral, cuyas duras ramificaciones eran como tentáculos vivos que aprisionaban la riqueza.

EL año 1568, hacía su entrada en Veracruz la escuadra del almirante Francisco de Luján, a cuyo bordo viajaba el nuevo virrey de Méjico, don Martín Enríquez de Almaza. Noticioso éste de que la flota de Hawkins había fondeado en la isla de los Sacrificios, reunió las milicias de la ciudad y de la fortaleza de San Juan de Ulúa, infligiendo a los ingleses una derrota casi definitiva. Los prisioneros fueron trasladados a la capital del virreinato para responder de sus culpas, siendo sometidos a tormentos crueles por el inquisidor mayor, don Pedro Moya de Contreras. El Santo Tribunal había sido implantado porque el comercio que se hacía con los extranjeros y los muchos corsarios que recorrían las costas podían perturbar las prácticas y creencias religiosas de indios y españoles. Unos y otros, "por gracia de Dios se conservaban libres del pésimo contacto de la herejía".

Lo cierto es que la flota de Hawkins fué desbaratada en la costa de Veracruz. Sólo dos de los seis navíos artillados pudieron escapar a las consecuencias del combate; la fragata Judith, mandada por el capitán Francis Drake, desapareció a la primera acometida de los galeones enemigos. Desesperado Hawkins por la derrota, vió con amargura desdibujarse por el horizonte la silueta del barco fugitivo. Y entonces, impulsado por el deseo de pedir cuentas posteriormente al joven capitán, hizo lo posible también para librarse de los españoles, que persistían en cautivarlo. La noche favoreció sus planes. Pudo alejarse cauteloso en el único navío que se había salvado del incendio y el abordaje. Con el casco deshecho, con dos de los mástiles caídos, con el velamen desgarrado, con una red inmensa de cordajes obstruyendo el puente y el castillo de popa, con escasos bastimentos y con la mayoría de la tripulación herida o lastimada, Hawkins emprendió viaje de regreso a Inglaterra.

DESPUES de innumerables vicisitudes, arribó al puerto de Plymouth el 26 de diciembre de 1569. Seis días antes había entrado al mismo puerto la Judith. Y cuando se hizo el informe de su actuación en las Antillas, Drake fué acusado por su pariente de no haber demostrado valor en los momentos de peligro. Algunas razones del capitán eran suficientes para levantar este cargo, cosa que se tuvo en cuenta, sin duda. Y hasta es posible que Hawkins se manifestara satisfecho también con la defensa hecha por su compañero de aventuras, pues quedaron amigos.

Hasta la reina le hizo distinciones excepcionales. Ayudado por ella, Drake salía de nuevo en dos navíos con rumbo a las Américas el año 1572. A la hora del crepúsculo, los bergantines surcaban elegantemente las aguas con las velas triangulares desplegadas al viento; nublados por la distancia, tenían el contorno y el tamaño de las gaviotas.

Poco a poco fué desvaneciéndose la silueta de los navíos ingleses. Un ligero palor de luna plateaba los confines del mar. El astro nocturno, recortado y rojizo, era como una gran naranja de China sobre el inmenso esmalte del cielo. Las olas, entretanto, salpicaban menudas perlas líquidas en los peñascos renegridos, en la playa y en la escollera. Y los zumbidos del mar tenían una resonancia profunda. Eran como salvas en honor del aventurero que penetraba la inmensidad, del hombre que desafiaba los peligros sin miedo a los contrastes de la suerte, del marino que buscaba la fortuna y la gloria.

Los navíos eran de pequeño calado; lo que no tenían en capacidad lo ganaban en ligereza. Estaban bien dotados con marineros jóvenes y excelentes piezas de artillería. En el puente de ambas embarcaciones veíanse las partes desmontadas de dos pinazas o lanchones movidos a remo. Francis Drake se había hecho acompañar por dos de sus hermanos menores, John y Joseph, que compartían con él los riesgos de la travesía.

LLEGADOS a las costas de América, Drake buscó fondeadero para sus barcos en una ensenada del Caribe. A los pocos días era muerto John por unos soldados en la desembocadura del río Chagres. Sus despojos fueron arrastrados por la corriente, sirviendo de festín a los saurios y a las alimañas del istmo.

El otro hermano tuvo suerte desdichada también. Murió de fiebre amarilla en brazos del pirata, mientras estaba ordenando éste los preparativos para un ataque a Panamá, que intentó después con sólo diez y ocho hombres que se habían

(Continúa en la pág. 33)

Colette

Un alma inquieta e infantil, pero hondamente sensible, es la de la protagonista de este cuento, que, llevada de un sentimiento de elegante pero pertinaz frivolidad, provoca el drama íntimo de su existencia, alejando las posibilidades de la felicidad en que, tras contingencias dolorosas, culmina su propio destino.

NO vive ya el padre de Colette y es ella única hija. Ana María, su madre, es muy bonita, un poco frívola, encantadora; se ocupa sobre todo de sí misma y también del guardarropa de Colette. De esto no puede quejarse la linda soñadora. Todas las elegancias destinadas a hacer lucir su delicada figurita las obtiene sin preocupación alguna. Ciertamente, su mamá es una hada buena. Ese mismo vestidito de tafetán *vieux rose* que debe ir a probarse, sería digna creación de una varita mágica. ¿Qué dirá Juan cuando la vea?

— ¿Verdad que parezco una muñequita de Saxe? — preguntará ella, girando con coqueta preciosidad. Y él responderá gravemente:

— Sí, princesa — besándole la mano con ese gesto caballeresco que a ella t a n t o le gusta...

Porque ella se siente princesa al lado de Juan.

Pero ahora que tiene novia, ¿serán las cosas como antes? Presiente ella que no, y pierde el deseo de ir a ensayar su vestido *vieux rose*, desde que sospecha que puede no consagrarlo la admiración de Juan. No, de veras; no tiene ningún interés en vestirse de muñequita de Saxe...

¡Ese Juan, también! ¡Estaba tan bien sin la otra!... Y Colette al pensar esto siente la necesidad de ver a la "otra". De un salto alcanza el retrato que está sobre la mesa. Ella misma lo trajo ayer... Es linda, sin duda; tiene una belleza serena, un poco fría. ¿Qué puede atraer en ella a Juan, a quien tanto seduce la gracia traviesa y movediza? ¿Lo quiere ella más, acaso? ¿Lo conoce y lo comprende ella mejor?...

Pero los ojos ansiosos de Colette no encuentran respuesta en la clara mirada del retrato. Y desanimada, descontenta, vuelve a estirarse entre sus almohadones. Su carita está siempre tristona y cavilosa, y cuando vienen a vestirla para salir, sus gestos son lentos y cansados.

II

JUAN adora a Colette. Hijo de una lejana parienta de Ana María, ha s i d o siempre de los familiares de la casa. Atraído primero por la seducción de la madre, retenido después por la deliciosa frescura del alma juvenil.

Los diez y siete años de Colette son un hechizo. La ha sentido vibrar de entusiasmo por todo lo que es grande; ha descubierto su sensibilidad extraordinaria a toda manifestación de belleza y la ha visto vencer con su gracia

"CUATRO DIABLOS BLANCOS SE ABALANZAN, LA RODEAN, BAILAN Y CANTAN COMO LOCOS: "¡COLETTE DE FRANCIA! ¡COLETTE DE FRANCIA!"

Un cuento de
Molly Basavilbaso

Ilustración de Neal Bose

y su tierna gentileza, la indolencia, la brusquedad y el egoísmo.

Y esto ha sido para Juan un continuo deleite siempre nuevo. Ha comprendido que el corazón de Colette es de los que acechan con predilección el desencanto, pero también lo ha visto en todo instante fuerte contra el abatimiento y vigoroso y pronto para el necesario renacer de la ilusión. Y los días han pasado en encantadoras charlas, en travesuras, en superficiales desacuerdos, creados con el único fin de la reconciliación siempre sabrosa.

Pero no puede ser Juan sólo sensible a la belleza de Colette. Otros han venido a cortejarla seriamente, y él la ha visto ser con ellos también coqueta, animada y risueña, sin perder ante ellos tampoco ese airecito de infanta de un vago país de ensueño que es su encanto en el reposo. Entonces, una ira secreta e indomable y un feroz antojo de escarmentar a algunos de esos atrevidos, le han hecho conocer que está enamorado. Y ante el balance de su vida, Juan se encuentra dispuesto a poner su independencia en manos de la seductora personita. Su fortuna, su buen nombre de caballero y de estudioso, alejan hasta la sombra de un obstáculo, y el camino que lo lleva hacia Colette le parece a Juan en ese instante recto y luminoso como el rayo de sol que baña en su "fumoir" a cuatro o cinco moscas abochornadas y danzantes. Su excelsa masculina vanidad no tiene dudas sobre el consentimiento y aun sobre el alborozo de Colette. Sabe él que es su más grande y seguro amigo, y sabe también que todos esos "flirts" no son para Colette sino pretextos para ensayar su poderío.

III

— ¿CASARNOS?... ¿Para qué?... — ha dicho Colette con un inmenso asombro; pero ante el olímpico entrecejo de su amigo, comprende, y se hace flexible, mimosa y persuasiva. — ¿Para qué, Juan? Yo te quiero, yo te quiero mucho, es cierto; mamá y tú son mis dos pasiones, y entre ustedes soy feliz, feliz... Tanto que tengo miedo a veces, y ahora que te lo he dicho tengo más miedo todavía. No se debe hablar de la felicidad, ¿verdad? Uno la ahuyenta, parece... Nada deseo que no lo tenga... Me regalonean demasiado, tú el primero, Juancito... ¿Y si nos casáramos?... Te volverías celoso..., como Hugo, que no deja que Martita se ponga trajes escotados y tiene a la pobre chica casi secuestrada... Te volverías rezongón y descuidado o serías importante y autoritario... Querrías tal vez que me preocupara de los sirvientes y del medidor de la luz... ¡Oh, Juancito, Juancito! No me eches a perder esta vida tan linda, casi irreal, que todas me envidian. No me mires así y no seas malo... — Y con sus manitas cruzadas sobre el brazo de Juan, Colette consigue todo lo que va pidiendo, porque él comprende que su feminidad exquisita y precoz lo ha engañado y que no está ella aún madura para el amor.

IV

EL ha creído de buena fe que será posible continuar "la vida irreal", pero es insostenible durante mucho tiempo el esfuerzo por dominar su pasión exasperada. El humor de Juan está ahora sujeto a infinidad de influencias "desconocidas y caprichosas", dice Colette, haciendo de su boca un hociquito.

El temor de verla despertar al amor de otro, de verla perder por otro, esa perfecta indiferencia física, única persistente en aquella criatura sensible y entusiasta, son para Juan un tormento intolerable. Preferiría, cree él, sentir celos concretos, saberla enamorada de otro hombre, poder odiarlo, estar obligado a renunciar a ella.

Pero el alma de Colette está siempre serena, alegre, cristalina. Juan siente que no puede ya vivir cerca de ella; la angustia y la incertidumbre lo desgastan y lo enervan, y un médico amigo que conoce el mal de Juan habla de una larga ausencia benéfica.

Sin embargo, Juan sabe que la distancia no bastará para el olvido, y resuelto, por fin, a olvidar a todo trance, quiere poner entre él y "esa estatuita" el océano, si les parece, pero un deber también amargo y sin fin como el océano...

Ahí está Baby, la hermana de Martita, justamente. Es suave y conmovedora. La triste experiencia de su hermana, que ella comparte, la hace parecer de más edad, y la dulzura grave de sus ojos es para Juan una promesa de tranquilidad.

Recuerda él la vida sin alegría que ellas llevan y piensa que será de cualquier manera una buena obra sacar a aquella pobre chica de ese ambiente marchitador. No quiere saber él todo el despecho, el rencor, el egoísmo que entran en esa buena obra, y no quiere pensar, seguramente, que Baby dará acaso su corazón en cambio de esa vida más amplia y más risueña que él le ofrece.

V

EN todo caso, Baby ha aceptado. Juan ha visto volverse más intenso el azul de sus pupilas y un relámpago de aprensión pasar por ellas, pero ha sido sólo un instante brevísimo... Con una mirada de deslumbrante limpidez y un gesto franco y resuelto ha puesto ella su mano en la de Juan. Y esa mano fina y firme y esos ojos claros ponen la primera sombra en la conciencia de él.

— ¡Bah!... ¡Qué importa!... ¡Hay que vivir!...

Juan le ha dicho a Colette que Baby tiene que darle una noticia.

— ¿Qué es? ¿Qué es?...

— Ella te contará.

— ¿Y por qué ella y no tú?

Juan se encuentra ridículo y mortificado; espeta sin preámbulos la noticia desconcertante.

— Dentro de un mes nos casamos y nos vamos a Europa.

La sorpresa de Colette es tan profunda

que absorbe todo otro sentimiento.

—¿Dentro de un mes?... ¿Casados?... ¡Mamá!... — Llama buscando a alguien que la ayude a comprender, y sintiendo que, esta vez, no puede ser su amigo. Pero Juan la detiene y con una voz que tiembla y que se ahoga, se confiesa...

—¡Colette! ¡Escúchame!... Tú no me quieres como lo exige el amor que yo siento por ti... No puedo ya vivir al lado tuyo. Tu cariño y tu confianza no me bastan y no son ya sino tormento... Y sufro, asimismo, tanto de dejarte que mi voluntad sola no hubiera sido suficiente... No lo es, lo siento a cada rato... Después volveré, volveremos... Te encontrarè casada quizá también... ¡Colette!... Dime, por favor, que no te parece que he hecho mal...

Colette, de pie, con los ojos vagos, guarda un enigmático silencio. Algo extraño siente que le aprieta la garganta, y sus deditos tironean nerviosamente el hilo de perlas que ciñe su cuello henchido, flexible y blanco.

El la observa apasionado y anhelante, y cuando, desanimado, insiste en la pregunta, ella contesta lentamente:

—Todo lo que haces está bien, Juan.

Pero esta aprobación generalizada, colectiva, lo decepciona nuevamente y lo confirma en su resolución de alejamiento. Ya no puede retroceder, tampoco, y el único alivio estará en la prisa que ponga en llegar al fin.

Se opone a que Baby haga grandes preparativos, con el pretexto de que irán a París y ella podrá tener allá lo más nuevo y a su gusto, y tanto hace para vencer la resistencia de Martita de separarse de su Baby, que a los dos meses están en viaje, ya casados.

La despedida entre Colette y él ha sido muy penosa. Nada había conseguido ablandar a Colette de su silencio y de su reserva en lo concerniente al noviazgo de Juan. Un pliegue de preocupación entre las cejas y algo en la comisura de los labios han dado a su cara un no sé qué, menos infantil, más femenino. Ha sido amabilísima con Baby, que se ha confiado a ella no sólo, quizá, porque conoce su amistad con Juan, sino llevada también por una secreta intuición de la verdad...

Así ha llegado, después de tanta agitación y ceremonia, el instante de la partida. Y Colette, prendida del cuello de Juan, ha vuelto a ser una chiquilla. Una chiquilla desolada que la angustia rinde y que traduce toda su pena en lagrimones y sollozos.

Están a bordo del vapor que debe dejar en Cherburgo a la pareja. Felizmente, Baby está distraída con Martita y los sobrinos. Ana María y Juan no hacen más que mirarse consternados, y él adivina en la madre, por primera vez, una actividad honda y real de sentimiento.

De acuerdo, tácitamente, abrevian los adioses. Cuando Juan, después de acompañarlas, vuelve a pasar el puentecito, tiene en su pulso, apretada, una cosita que resume puerilmente su interés y su ternura. Es un cuadradito de linón empapado en lágrimas queridas.

VI

PASAN los meses. Juan no escribe, pero Baby se acuerda siempre de mandar noticias.

Colette no llora ya; la intimidad entre ella y Ana María es completa. El dolor ha hecho lo que no había podido hacer la vida, y entre el alma apasionada y candorosa y el alma frívola y compleja existe una armonía y una comprensión profundas.

No se habla de Juan porque para ellas Juan está de continuo allí presente. Juan es la dulce tristeza de Colette; Juan es el pliegue de preocupación entre las cejas y el no sé qué en la comisura de los labios; Juan es esa extraña vibración que se prolonga en la voz que era antes de cascada; Juan es la palidez más cálida; Juan es la luz velada de los ojos.

VII

Y después, durante varios días, es la ansiedad que trajo el telegrama de Juan fechado en Suiza: "Baby gravísima". Y más tarde otro: "Baby se muere", y por último: "Acompañen a Martita".

Ellas no ven sino la desesperación de Martita, a quien nada puede consolar. No la dejan ni un momento, y Colette se ha apoderado de los chicos, que estaban de sobra y desatendidos. Colette es una "nurse" incomparable mucho más bonita que la Miss, y más juguetona que mamita. Pero por lo mismo no le permiten ni una distracción...

¡Triste distracción la que Colette puede tener! Ese silencio después de lo irreparable la parece más terrible que todo... Ese silencio lejano que ella siente aquí en medio del bullicio atumultuoso... Ese silencio que la separa de Juan más que toda la distancia, más que estos dos años de ausencia.

¿Qué hará Juan ahora, solo? Ya estará habituado a la separación y se quedará a vivir en París... Y ese París que ella antes no temía, su ritmo febril de gran mujer le hace ver ahora lleno de peligros...

¡Ah, pero esos chicos!... ¡No hay modo de poder pensar siquiera unos minutos con esas endiablitas criaturas! Y Colette, impaciente, se los lleva para que, por lo menos, Martita esté tranquila.

Martita está muy delicada. Ellas lo saben, pero su marido parece no querer saberlo. Su egoismo lo envuelve como una nube y atraviesa imposible por todos los trastornos. Colette les ha pedido que la dejen hacerse cargo de los chicos y ellos han consentido. Así si la noche es ya de ella; cae rendida después de haberlos instalado al lado de su dormitorio y puede estar segura de que no la dejarán descansar hasta muy tarde.

Esa noche cree ella que ya están dormidos, cuando aparece Jorgito en camisón; se acerca y le dice muy bajito:

—Dice Mimí que por qué te llamas Colette.

Y Colette, divertida a su pesar, le contesta en el mismo tono confidencial y misterioso:

—Por mi bisabuela de Francia.

Y un instante después es la invasión. Cuatro diablos blancos se abalanzan, la rodean, bailan y cantan como locos: "¡Colette de Francia!... ¡Colette de Francia!..."

—¿Qué dicen de Francia esos diablillos? —pregunta desde la puerta Ana María.

En la penumbra de la pieza, con su largo ropón de tela temue, Colette parece la reina Mab del cuento, rodeada de su corte. Pero esta corte moderna, tan asustadiza y agitada, ha hallado sin decoro, y el hada-reina tiembla muy humanamente viendo una carta en manos de su madre. Es de Baby. Colette reconoce la letra alta, angulosa, y, muy pálida, busca los brazos de Ana María, conmovida.

Y Colette lee:

"Señora y amiga:

Estoy muy enferma y siento que no voy a mejorarme. La señora de... a quien usted conoce, está conmigo; le he dicho que quería escribirle a usted, y ha comprendido que quería, sobre todo, hacerlo discretamente. Poco a poco, a ratitos, gracias a ella, podré decirle todo lo que deseo. Si me muero, ella le mandará mi carta.

"Señora: he sido muy feliz durante estos dos años. No puedo decirle que dejaré la vida sin pesar, pero sí creo que me iré satisfecha de ella. Todo he tenido. Juan es muy bueno. Es a propósito de Juan que quiero hablarle. Ha sido un marido perfecto; no he conocido sino su lealtad, su delicadeza, su generosidad; pero algo secreto ha querido guardar él para conmigo: una nostalgia, una reserva, una tristeza. Poco puede asimismo escapar a una observación continua, dirigida por un gran cariño. La nos-

(Continúa en la pág. 81)

UN BAÑO DE PIES ANTES DE ACOSTARSE

Si Vd. sufre de los pies por tener callos, durezas o juanetes; porque se le inflaman, congestionan e hinchan los pies, le recomendamos darse por las noches baños calientes de pies con un poco de

Tarborats
(SALES SANATIVAS)

Tarborats descongestiona y deshincha los pies, ablanda los callos y durezas, desinflama los juanetes, evita las ampollas y quita el olor desagradable a la transpiración.

Tarborats remoza los pies, aún en los casos más rebeldes.

$ 2.60 en todas las farmacias.

Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

Una mujer de su tiempo

NOVELA LARGA DE AMBIENTE SOCIAL,
Por JOSUE QUESADA

XII

EL baile de fantasía con que se clausuró la temporada oficial de Mar del Plata resultó, al decir de las crónicas, "el broche de oro". Se eligió, para realizarlo, el palacio que había sido de los Sarratea, y que acababa de adquirir, para instalar en él un cabaret, uno de los más fuertes quinieleros de Avellaneda.

Dentro de aquel marco suntuoso la fiesta adquirió un brillo como pocas veces había sido dado alcanzar en Mar del Plata. El núcleo tradicional de La Loma se había querido congregar por última vez, en recuerdo, sin duda, de los grandes bailes que un cuarto de siglo antes ofrecía en ese mismo palacio el opulento banquero que lo mandó construir.

No faltó a la fiesta el presidente de la República, y con él su esposa. Algunos ministros, a los cuales también les alegraba el contacto con el grupo representativo del más crudo conservadorismo, se confundían, muy a su gusto, con las clásicas figuras de sus procónsules.

Ahí estaba, entre ellos, don Jorge Hurtado, el abuelo de las cien nietas, observándolo todo desde un sillón, el mismo, sin duda, en el cual años antes habría descansado de sus afanes el gran financista que fué dueño del palacio.

— *¡Maravilloso país!* — monologaba, en presencia de un ministro socialista que vestía correcto frac, y que, con una copa de champaña en la mano, se defendía de un recio ataque llevado a fondo por la joven señora de Artigas, con treinta años primaverales, divorciada y hermosa. — *¡Todo es así* — seguía pensando desde su rincón el abuelo, — *los que están abajo son iguales a los de arriba cuando han alcanzado la altura! ¡Mientras no pudieron llegar, la aristocracia era una cosa repudiable, un ambiente de poca moral, con mujeres y hombres frívolos! ¡Pero cuando alguna de las alternativas de la política les permitía asomarse a ese ambiente, ya entonces las mujeres resultaban encantadoras, dignas de ser cortejadas, y los hombres se convertían en caballeros cultos y finos!...*

¡Vaya si conocía ejemplos de muchos que, como ese ministro, encabezaron manifestaciones callejeras, cuyo objetivo principal fué apedrear a "La Prensa", "La Nación" y el Jockey Club! Años más tarde los había visto elogiar a esos mismos diarios como a la expresión más alta de la cultura nacional, y "fondear" en la puerta del Jockey a la hora del corso, como si tuvieran interés en informar que ellos también formaban parte de la "élite". ¿Qué podía sorprender nada cuando, la tarde antes — según lo había leído en los diarios, — acababa de ser inaugurada en la escuela de aviación del Palomar la imagen de la Virgen de Loreto, patrona de los aviadores, ofrendada por un cónsul argentino que había sido en su juventud el más peligroso de los anarquistas y organizador de una huelga de inquilinos de infausta memoria?...

¡Ah! Si en lugar de ser un simple hombre de mundo, don Jorge hubiera aplicado su aptitud de observador a reflejar ese ambiente que él conocía tan bien, ¡cuántas novelas maravillosas llevarían su firma! Pero él se limitaba a referirlas en pequeñas ruedas, y era de esta suerte un "causeur" inagotable, un verdadero archivo, que se extinguiría cuando le llegara la hora del viaje sin retorno.

Veía ahora a Malena, radiante y magnífica en una "toilette" audaz, alternando con el presidente de la República. Observaba a Guillermo, junto a ella, atento y sonriente al diálogo, y un poco más lejos a Iván, en aparte cordial con alguna dama que acariciaba la esperanza de verse inmortalizada en el bronce.

— *La comisión que presido* — decía Malena al primer magistrado — *ha dispuesto colocar el mes próximo la piedra fundamental del futuro Hospital de Niños, y, desde luego, desea que el señor presidente sea el padrino...*

— *Ha de ser para mí un motivo de profunda satisfacción* — respondió el presidente. Y en seguida, sonriendo esta vez, añadió: — *El país es un cementerio de piedras fundamentales, y mucho me temo que ésta se sume a las demás...*

— *¡No hay que ser tan pesimista!...*

— *Señora, el país atraviesa por una de sus crisis más intensas, las finanzas preocupan al gobierno más de lo que usted imagina... Hemos contratado con Inglaterra al primer financista del mundo y lo pagamos muy bien, para que venga a estudiar las finanzas argentinas... Hacemos economías sobre el hambre y la sed, como decía Avellaneda...*

— *Pero el dinero existe, presidente...*

— *El dinero ha cambiado de bolsillo, señora. Quienes lo tienen ahora saben que les costó mucho ganarlo, y no lo largan así nomás... Los abuelos de usted fueron demasiado espléndidos...*

— *No podrá negarse que levantaron asilos y hospitales...*

— *Es cierto, es cierto...*

— *Y desde los tiempos de mis abuelos no ha vuelto a levantarse en Buenos Aires un hospital...*

— *Es cierto, es cierto...*

El presidente consideró que era más oportuno sonreír y dedicarse a la silenciosa contemplación de la fiesta.

De pronto, irrumpió en el hall la figura pequeña y nerviosa de Gonzalito Malbrán, el

Ilustración de Bernabó

Resumen de lo publicado

Malena Malvar, muchacha moderna, llena de inquietudes, verdadera "mujer de su tiempo", se ha casado con Guillermo Montaña, joven médico que disfruta de gran prestigio. Pero ha llegado al matrimonio sin estar enamorada. En su vida de soltera, Malena ha vivido un fugaz romance sentimental con Iván Krasinski, escultor que ha logrado cimentar su fama. En su nueva etapa, Malena aspira a olvidar el pasado y decide convertirse en la colaboradora de su marido. Malena resuelve volver a Buenos Aires para comprobar si su marido está en la capital o se ha ausentado a Córdoba. Tal como lo sospechaba, Malena sorprende a su marido en compañía de Blanca Rey, con quien tuvo relaciones antes de casarse. Malena vuelve a Mar del Plata, donde tiene con Iván un premio en un concurso de baile, y Guillermo despliega esta actitud de Malena.

cronista mundano más completo, no sólo porque conocía a "todo el mundo", sino porque describía una "toilette" con la misma autoridad de un Patou.

— *¡Malena, una gran noticia!... ¡Señor presidente, una gran noticia!* — Y enarbolaba un telegrama que acababa de recibir de su diario.

— *¿Qué ha sucedido? ¡Pronto!* — dijo Malena.

— *¿Algún compromiso matrimonial?* — dijo el presidente en tono irónico.

— *¡La Cámara de Diputados acaba de votar dos millones para la construcción del nuevo Hospital de Niños!...*

Se sucedieron unos instantes de explicable desconcierto. Malena arrebató el telegrama de las manos de Gonzalito, y el presidente de la República se colocó los lentes para enterarse a su vez. Sonaron algunos aplausos, y la orquesta interrumpió su "fox". Obligado por Malena, Gonzalito trepó a una silla y dió lectura al telegrama. Una ovación cerrada epilogó sus palabras, y alguien dió un viva a la patria.

— *¿Ha visto, presidente, que no había que ser tan pesimista?...*

— *¡Señora, soy el primer sorprendido!... ¡No salgo de mi asombro!...*

Y sacudía su cabeza en un movimiento de resignación.

Diez minutos después se ausentaba. La "gran noticia" que había causado tanto júbilo en la concurrencia, no lo era para él, que un minuto antes había proclamado la casi bancarrota del país.

— *¡Estos diputados!...* — dijo, ya en el auto, dirigiéndose al edecán, con evidente desagrado.

Gonzalito, que había salido para transmitir nuevos detalles de la fiesta, volvió con otros telegramas. En Buenos Aires hacía un calor insoportable. La Cámara funcionaba desde las diez de la mañana y tenía el propósito de no levantar la sesión hasta terminar con el presupuesto. Se habían clausurado las puertas para que ninguno pudiese salir. Los diputados tenían apuro en regresar a sus provincias, porque al mes siguiente eran las elecciones y buena parte de ellos cesaba en su mandato. Había que comenzar la campaña proselitista, para asegurarse el retorno. Como una contribución a esa posibilidad, lo mejor era aparecer generoso y votar subsidio tras subsidio. No importaba, para el caso, que gritaran los opositores, porque a ellos les resultaba más fácil su acción en el llano. Les bastaba con calificar de ladrones a los oficialistas para lograr adeptos. Pero los oficialistas debían decir que, gracias a ellos, se habían logrado los recursos para tales y cuales obras públicas y sociales. Ahí estaban para demostrarlo, el hospital que tenía un nuevo pabellón, el asilo con una enorme pileta, el hogar para ancianos, el otro para ciegos, etc. La ayuda al menesteroso y al desheredado era el mejor escudo para enarbolarlo en cada esquina, y conmover de este modo la fácil sensibilidad popular.

Por eso, cuando se trató de votar los recursos para el Nuevo Hospital de Niños, las opiniones no discreparon sino en el total de la suma proyectada. Núcleos opuestos llegaron a coordinar tendencias. Si los opositores votaban fondos para levantar este hospital, los oficialistas, a su vez, estaban dispuestos a contribuir con su voto a la sanción de una ley contra el juego, que aquéllos venían reclamando desde hace tiempo. Los cinco millones del proyecto inicial quedaron reducidos a dos. No sería tan grande ni tan vasto el hospital, pero todo se haría en forma de poder ampliarlo cuando llegara la oportunidad de una nueva elección.

Todos los sectores habían dado su aprobación al proyecto. Algunos diputados dormitaban en sus bancas, mientras otros se defendían del calor con pantallas de reclame, que les había provisto el diligente secretario de la Cámara. Alguno de la extrema izquierda intentó ocupar su banca en mangas de camisa, pero considerada tal actitud como una falta de respeto, el innovador se retiró a los pasillos. Desde allí votaba, alzando cada vez la diestra desde el marco de la puerta. Así quedó sancionada la iniciativa. Como quien canta el número de una lotería, el secretario leyó en voz alta:

— *Despacho 1234. Para la construcción del Nuevo Hospital de Niños: dos millones.*

El presidente, entre sueños:

— *Si no se hace observación, se dará por aprobado...*

El secretario:

— *Aprobado.*

A las cinco de la mañana, cuando el baile terminó, la Cámara de Diputados — según informó Gonzalito, — seguía sesionando. Se habían votado veinte millones para obras públicas y otros tantos para asilos y hospitales.

Malena y Guillermo llegaron juntos a su casa. No habían tenido oportunidad de hablarse a solas, y él consideró propicia la ocasión.

— *Tengo sed* — dijo Malena.

Guillermo abrió la puerta del hall que daba sobre el jardín y fué él mismo a buscar un vaso de agua. Malena se apoyó en la puerta y miró hacia afuera.

Las primeras clari- *(Continúa en la pág. 81)*

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

5 DE ABRIL DE 1935
Año XXXI • Núm. 1329

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Suscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013 y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

ENEMIGOS DE BANQUETES.

W. Fernández Flórez es enemigo de banquetes. El banquete es absurdo, dice; hace falta hallarse en el envidiable y venturoso disfrute de una gran vanidad, para que pueda resultar soportable la lluvia de hiperbólicas alabanzas de los amigos animados por el champaña y obligados por nuestra presencia.

Lo malo para los dueños de hoteles y restaurantes, es que Fernández Flórez predica con el ejemplo. Hace poco declinó, agradecido, un banquete que querían ofrecerle en Madrid. Como por eso le aludiera en su discurso uno de los oradores de un banquete ofrecido a otro escritor, diciendo que en la hostilidad contra el banquete hay una condenable vanidad, Fernández Flórez replicó que los únicos molestados por su actitud fueron los oradores profesionalef de banquetes. Por lo demás, no niega que hay casos en que el banquete está indicado.

Alvaro Alcalá Galiano publicó, a raíz de esto, un artículo aprobando a Fernández Flórez, y al Caballero Audaz, que asimismo declinó recientemente un banquete.

MISTINGUETT Y EL SUFRAGISMO.

NINGUNA mujer habrá recibido con mayor desdén que Mlle. Mistinguett el voto favorable al sufragio femenino, dado por la Cámara de Diputados francesa. Diríase que Mlle. Msitinguett es fascista, pues ella estaría hasta por la supresión de los diputados, a los cuales considera completamente fuera de moda.

—No—dice,—yo no estoy por el voto femenino. La política no les concierne a las mujeres. Ellas tienen muchas otras cosas de qué ocuparse. En cuanto a mí, yo estaría más bien por la supresión de los diputados. Eso era bueno en los tiempos de la diligencia, cuando todavía no habían sido inventados el teléfono ni el telégrafo.

—La política—añadió—no me interesa nada. No tengo tiempo para dedicárselo; y, además, yo no entiendo nada de todas esas pequeñas combinaciones...

A la verdad, Mlle. Mistinguett no podía ser menos caritativa con la política... ni con los diputados.

PAZ ESTUDIANTIL.

PINTORESCA ceremonia celebrada por representantes estudiantiles de Oxford y Cambridge, tuvo lugar ante la fuente de un pueblo situado a mitad de camino entre esas dos ciudades. La ceremonia era en respuesta a un vaticinio de que Oxford y Cambridge iban a perder la supremacía, y que esta iba a pasar a las universidades jóvenes, como ser la de Londres. Oxford y Cambridge resolvían deponer sus viejas rivalidades y unirse ante el enemigo común. Luego que los directores de las revistas estudiantiles hubieron leído sendos discursos, el que actuaba de maestro de ceremonias hizo una señal; se adelantaron dos representantes de cada universidad, y extendiendo la mano sobre la fuente (una bomba) juraron paz y amistad entre Oxford y Cambridge. En seguida, y también a una señal del maestro de ceremonias, un alumno de Oxford dió libertad a una paloma. Por último, los directores de las revistas depositaron ejemplares de las mismas bajo la bomba, y bombearon agua para lavar todo resquemor. Terminada la ceremonia, se fueron a la posada del pueblo a almorzar en mesa redonda.

VIVIRA EN UN PISO.

SEGUN versiones que acoge la prensa de Londres, la ex reina de España, doña Victoria Ena, va a instalarse en un pequeño piso en esa ciudad. Restos de su grandeza anterior en el Palacio Real de Madrid, muebles y cuadros de su propiedad, servirán para alhajarlo. Algunos ya habían sido enviados de Madrid a Santander, e iban a ser embarcados para Londres.

La ex reina, a quien en Londres continúan llamando siempre la reina Ena de España, suele ser vista en compañía de su anciana madre, la princesa Beatriz, dirigiéndose a Buckingham Palace a tomar el lunch con los reyes.

La princesa Beatriz cumple en estos días 78 años, y pertenece a una familia de longevos. Su hermana la princesa Luisa acaba de cumplir 87, y su hermano el duque de Connaught cumplirá próximamente 85.

Mártires del escrutinio

EN estos días habréis visto pintado en el rostro de centenares de personas, transeúntes de la calle, pasajeros del tranvía, por ejemplo, ya el tedio del escrutinio, ya la impaciencia por el resultado.

¡Cuán largos son los escrutinios! ¡Cuán largos han de ser, sobre todo, para los candidatos, para los dirigentes políticos, para los partidarios apasionados! Poneos en su lugar, queridos lectores... La expectativa que despierta el premio de Navidad entre los que han comprado un vigésimo en participación, apenas si podrá dar una pálida idea de su estado de ánimo.

Pero son también muy largos para los demás ciudadanos, para los que no tienen interés personal ni les va su amor propio en la elección, y para los tibios y los indiferentes de la política. ¿Se argüirá que ellos pueden hacer caso omiso del escrutinio?... Pero no se conoce al ciudadano que posea ese poder de abstracción. Puede uno voter en blanco o abstenerse de votar, pero si para él la elección no ha existido, el escrutinio existe para todos, aun para el extranjero sin carta de ciudadanía. Todos somos espectadores obligados del escrutinio. ¡Tanto peor si es muy largo!...

El ciudadano argentino es el más feliz del mundo por muchos conceptos, pero abusan de él por el escrutinio.

EL FURGON DE LAS MUSAS.

NOVEDOSO espectáculo han tenido los pueblos de varias provincias de Andalucía. En la plaza principal deteníase un grande y misterioso furgón automóvil que llevaba en alto la bandera nacional y anunciaba su presencia con un brioso pasodoble, por medio de aparatos de música mecánica y amplificación. El furgón resultaba ser, una vez abierto, un stand de librería de la Agrupación de Editores Españoles, que andaba en jira de propaganda, y que después de haber recorrido la provincia de Málaga, hacía lo mismo con las de Cádiz, Huelva y Sevilla. Una vez llamada la atención del público, el furgón-stand, valiéndose siempre de sus aparatos, dirigía una proclama oral a la población, anunciando el programa de la visita, que comprendía disertaciones, exhibiciones cinematográficas, audiciones de discos, presencia ante los centros de cultura y acción de propaganda entre los vecinos. El furgón llevaba un Libro de Oro, que había encabezado el Sr. Lerroux, y en el que estampaban su firma las autoridades y los compradores de libros. El furgón fué apellidado el Furgón de las Musas.

LO QUE LLEVABAN.

ANTE todo, una camiseta. Después, una camisa de calicó.

Luego, un corpiño de piqué acolchado, con numerosos botones.

Pinzas de elástico para las medias. Calzones con cinco ojales.

Blanca enagua de corpiño.

¿Es éste un catálogo de ropa de segunda mano y completamente fuera de moda?

¿Es el saldo de alguna vieja casa de compra y venta de ropa usada?

No, contesta un cronista literario inglés que se hace estas preguntas. Es la ropa interior que llevaba habitualmente una dama victoriana, sin la cual, tenedlo entendido, ninguna mujer podía ser una dama en esos días. Esta descripción o catálogo — prosigue — la hallo en un libro de la extinta Eleonor Acland.

¡Figuraos las exposiciones de blanco de aquella época!

ANIVERSARIO PERIODISTICO.

ACABA de cumplir treinta y cinco años de existencia la "Agencia Noticiosa Saporiti", empresa que sirve a cerca de cuarenta diarios importantes del interior. En los albores de nuestro siglo, dos hombres estrechamente vinculados al periodismo nacional, Carlos F. y Emilio J. Saporiti, la fundaron, y desde entonces ha venido contribuyendo a la difusión informativa, sin dejar en ningún momento de estar a tono con la marcha del tiempo, e incorporando, así, todos los elementos modernos al mejor desempeño de su misión.

Puede decirse, al señalar el trigésimo quinto aniversario de la "Agencia Noticiosa Saporiti", que se trata de la primera organización de esa índole que se formó en el país, y que a su antigüedad une una intachable conducta de seriedad y diligencia, requisitos que le han valido siempre el favor de los más calificados órganos de la prensa de las provincias argentinas.

Dirige actualmente la agencia don Leandro N. Saporiti, joven periodista de reconocida capacidad.

TRES NACIONALIDADES Y UNA PERSONA.

COMPLICADO caso de nacionalidad es el de la primera mujer académica española (de la Historia), doña Mercedes Gaibrois de Ballesteros, cuyo nombre ha vuelto a estar de actualidad con motivo de su recepción. Doña Mercedes, que hoy es española y antes fué colombiana, empezó por ser... ¡parisiense! Por otra parte, debió empezar por ser madrileña. Hallamos aclarado este punto en una de las muchas informaciones a su respecto que acaba de publicar la prensa española. Su padre, don José T. Gaibrois, fué a España en 1892, como representante de Colombia, con motivo de las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América; pero su madre, por consejo de los médicos, permaneció en París. Por eso, dice esa información, nació en París la que, de no nacer en Bogotá, venía destinada a Madrid.

El sombrero del alto, o la fuerza de la costumbre

Por LINO PALACIO

JOYERIA ARTISTICA.

VALIOSOS huevos de Pascua de Fabergé, joyero de los zares en tiempo de Nicolás II, y que trabajó también para Eduardo VII y para casi todos los monarcas europeos de la pasada y la actual generación, fueron exhibidos en la vidriera de un joyero londinense de Regent-street, quien los adquirió del gobierno soviético. Uno era un huevo de cristal que contenía un cisne de oro, obra maestra de orfebrería artística. Otro era de esmalte blanco, cubierto de perlas, y conteniendo miniaturas del zar, la zarina y el zarevich. Otro, en oro y esmalte, contenía una miniatura en diamantes, con un rubí pendiente de la corona imperial. Otro, una miniatura de una carroza de gala, con sus elásticos y estribo plegadizo, todo en oro.

Febergé murió hace cuatro años, después de trabajar treinta y cuatro para la realeza.

Se dice que sus huevos de Pascua para el zar son su obra más hermosa y perfecta.

TODO DE HILO.

LADY Londonderry, esposa del ministro inglés del aire, dió en la galería de cuadros de su residencia de Londres, donde se celebran recepciones y bailes concurridos por huéspedes reales, una exhibición de modelos de hilo de Irlanda, que comprendía desde vestidos de playa hasta vestidos de baile, y asimismo sombreros, carteras, zapatos y guantes.

Los modelos eran obra de los principales modistos de París, y cuarenta casas contribuyeron a la exhibición.

La condesa de la Falaise, una de las mannequins de la sociedad, se mostró con un vestido y sombrero en un tono rosa, que produjo excelente impresión. Figuró entre los modelos un traje de aviación, en un nuevo tono azul, para lady Londonderry.

Uno de los vestidos de baile, inarrugable, estaba adornado con blancas lentejuelas de porcelana.

Con zapatos y guantes de hilo haciendo juego, se cree que estos vestidos serán muy adecuados para la atmósfera calurosa del salón de baile.

En el mundo de la gran moda, esta interesante, rica y original exposición, auspiciada en un ambiente aristocrático, ha sido muy comentada, augurándosele interesantes proyecciones.

CAPRICHO HERTZIANO.

A propósito de nuestro suelto anterior sobre singularidades de las hondas hertzianas, se nos hace notar lo que decía días atrás un enviado especial de "La Nación":

"Los habitantes del Neuquen saben que las estaciones de radiotelefonía pasan informaciones de toda índole, pero saben también que ellos, por un desdichado capricho geográfico de las hondas hertzianas, no pueden sintonizar sino de noche, y eso sólo de tarde en tarde, las tan mentadas audiciones."

Tienen que pasarse la noche en vela, y aguardar a que les toque la suerte.

La Casa de Ejercicios,

Sor María Antonia de la Paz y Figueroa, fundadora de la Casa de Ejercicios.

La niña de sociedad que profesa de beata

La tranquila población de Santiago del Estero vió por aquel año de 1730 enriquecer el hogar del maestre de campo Francisco Solano de la Paz y Figueroa con el nacimiento de una criatura que debía llamarse María Antonia, la cual escuchó muchas veces, a la luz de un velón cuyas mechas titilaban cual si se sintieran emocionadas por el triste relato, la suerte injusta de quienes fueron sus directores espirituales, los padres de la Compañía de Jesús, expulsados del Río de la Plata por el rey de España, Carlos III.

La niña, joven y hermosa, mirándose a cada instante en ese espejo de piedad cristiana que le brindaban su padre, el maestre de campo, y su cariñosa madre, renuncia a los halagos del mundo a que estaba destinada por su condición social, hace oídos sordos a ventajosos partidos que se le presentaban, y viste hábito humilde, bien negro, como la pena que siente al saber que ya nadie propagaría la práctica de los ejercicios que iniciaron sus maestros.

A redimir almas con el encanto de su voz

A pocas cuadras de la casa paterna estaba la celda donde habitó San Francisco Solano, aquel taumaturgo que había dominado con las armonías de su violín mágico al carácter indómito de los indios. A tal lugar iba muy de mañanita esa mujer que desde los quince años se había consagrado al Señor por medio de los votos que forman la esencia del estado religioso, formando además un pequeño apostolado de jóvenes cristianos que, sin instituto fijo, practicaban una vida de comunidad bajo la dirección espiritual de los padres jesuítas. De ellos aprendió la modestia, y para evitar todo pretexto de distinciones mundanas, arroja lejos su apellido paterno con los pergaminos de su prez y fama genealógica que venían desde los tiempos del conquistador Pizarro — siendo además parienta muy cercana del general Juan José de la Paz y Figueroa, ilustre personaje descendiente de los fundadores de Santiago del Estero, — para tomar el simple nombre de María Antonia de San José.

Allí estaba en la humilde habitación, arrodillada sobre el piso de ladrillo, esa señorita de singular hermosura, contemplando, absorta, los recuerdos del santo, especialmente ese tosco violín a cuyos sones se inmovilizaron las flechas y se hizo la luz en el espíritu de los salvajes. ¿Acaso ella, a cambio de ignorar la música, no se sentía capaz de hablar, hasta llevar sus íntimas convicciones a las almas extraviadas de los pecadores?

Sí, estaba segura, pues una voz interior se lo decía. Besa las reliquias y corre a echarse a los pies de su madre.

— ¡Madre! — exclama. — Por lo que más quiera, no me niegue el permiso que le vengo a pedir.

— Habla, hija mía.

— Necesito abandonarla para emprender un largo viaje.

— ¿Adónde vas?

— A todas partes donde halle gentes alejadas de la religión. Déjeme, madre, que Dios me llama para que le sea útil de verdad.

— Levántate, María Antonia.

Y las dos mujeres se confundieron en un abrazo mezclado con lágrimas y besos...

Ilustración de

Frente de la Casa de Ejercicios, en las calles Independencia y Salta. Fué inaugurada en 1780 por el obispo Malvar, y sus líneas coloniales ponen una nota de austeridad y recogimiento en el populoso barrio Sur.

obra de la fe de una mujer

Por
Arturo F. Gonzales

La humilde crucecita en la ciudad de los virreyes

Y tras el permiso de los padres y las autoridades eclesiásticas respectivas, abandona las comodidades de su hogar, partiendo en alas de la fe. Caminante infatigable, después de predicar en su ciudad natal trepa la empinada sierra de Ancaste, baja el valle de Catamarca, recorre los ardientes arenales de la Rioja y llega a la docta Córdoba, donde funda una Casa de Ejercicios. Después, de nuevo emprende viaje siguiendo la tortuosa huella de las carretas e internándose en medio de la naturaleza agreste y salvaje, dispuesta a recorrer las trescientas leguas que la separaban de Buenos Aires.

Sólo ella pudo realizar tamaña empresa; descalza, con una crucecita de madera en la mano, vestida pobremente de negro, con toca y con manteo recibido de uno de los jesuítas desterrados por Carlos III, sin más recursos que la limosna y seguida por sus dos compañeras Ramona y Gabriela. Cierta vez fué sorprendida por un tigre que se cruzó a corta distancia en medio del camino. A sus acompañantes solamente se les ocurre huir ante la inminencia del peligro. María Antonia, al contrario, fija la vista en su cruz y sigue adelante. Entonces el feroz animal se dirige hacia la espesura del bosque, que formando dos gruesos paredones limitaba el sendero, y la piadosa caravana continúa el viaje.

Mal vendrían, sin duda, los pies de la resignada misionera y peor les fuera aquí al sufrir el contacto de los toscos empedrados del Buenos Aires del 1779. La rica ciudad de los virreyes tuvo un momento de asombro, y de inmediato la "beata Antula", como la llamaban, fué objeto de críticas mordaces. Para colmo, la maldad de las gentes, viendo a aquella mujer original que había entrado a la población con los pies desnudos, una cruz a manera de cayado, el rostro pálido por los sufrimientos de la marcha y exhortando a la penitencia, la trató de bruja, mientras la chiquillería le arrojaba piedras. No faltó algún liberalote que dijera: "Esa debe ser algún jesuíta disfrazado o alguno de los mismos teatinos legos que se escapó de la expulsión."

Mas ella, apoyada en su báculo, seguía avanzando serena y tranquila, segura de que con la ilusión de su fe podría apartar del mal a los pecadores y atraerles mediante su palabra a la región apacible, donde reina el ideal divino que ambicionaba ella, hermana en el sufrimiento de Jesús de Nazaret.

El recio edificio que aún se conserva después de 136 años

LA enorme trayectoria tuvo fin ante la puerta sin umbral de la iglesia de la Piedad, donde la misionera cayó exánime, pero no vencida, abrazada a esa crucecita que le inspiraría razones para convencer al obispo Malvar e inaugurar, el año 1799, la Casa de Ejercicios que todavía subsiste en la calle Independencia esquina Salta, y cuya silueta de estilo colonial pone una nota de austeridad y recogimiento en el populoso barrio sur.

Vencida la oposición del virrey don Juan José de Vértiz, corría el mes de agosto de 1780, cuando se dieron los ejercicios a las primeras veinte personas que los hicieron en Buenos Aires, pero este número creció de tal manera que hasta la muerte de la beata los practicaron por lo menos sesenta mil creyentes, y la primitiva casa de la esquina de Independencia y Chacabuco resultó muy estrecha. Fué cuando los señores Pedro Pavón, Antonio Alberti y Alonso Rodríguez donaron el terreno donde se alza el edificio. Los donativos de cientos de protectores hicieron lo demás. Y la casa fué levantando sus muros de un metro de espesor, los techos de tirantes de palma, las puertas de madera dura y grandes herrajes.

Las habitaciones destinadas a los ejercitantes dan todas a una galería, hay dependencias para las hermanas, el capellán, dos capillas, dos refectorios y varios patios, llamando la atención por su estilo colonial el denominado "del Sacramento", donde puede verse la tosca cruz de madera que colocó sor María Antonia. Todo lo demás es de su época también: la diminuta espadaña con sus tres campanitas

vocingleras, pa- *(Continúa en la pág. 35)*

López Osorno

Típico patio llamado del Sacramento, donde puede verse la cruz histórica que colocó la fundadora, la pequeña espadaña con sus tres campanitas y un reloj de sol.

Extasis

Contacto de manos—suavísimas y delicadas. Visión de un rostro glorificado por una tez deliciosamente aterciopelada. . . . ¡Qué intensa pasión enciende la mujer bella! ¡Y cuán más atrayente la mujer que usa **Crema de miel y almendras Hinds!** Hinds da al rostro esa tersura que encanta por su fresca lozanía—a las manos, suavidad de raso, inefable blancura. Siendo líquida—de uniforme fluidez—Hinds penetra bien —y beneficia el cutis. . . . ¡Qué superior a imitaciones espesas y pegajosas que sólo cubren superficialmente! Hinds además de embellecer, protege; por eso es la crema predilecta de las que son exigentes en el cuidado de su cutis. . . . Use la Vd. también.

Joan Crawford y Franchot Tone en "La Bailarina" de M. G. M.

JOAN CRAWFORD agrega a la romántica belleza de esta escena, el encanto de su delicado rostro y de sus manos suavísimas. Con Franchot Tone en "La Bailarina" de Metro-Goldwyn-Mayer.

La Crema Hinds se vende en frascos desde $ 0.70.

Sea exigente tratándose de su cutis... use CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Está el mundo tan revuelto
y tan trocado en todo,
que si sigue de ese modo
será un manicomio suelto.
Con la universal comoyva
va a ser ya, sobre la tierra,
más fácil vivir de guerra
quizá que vivir de gorra.

Se da tan pésima vida
el hijo de Juan Maidana,
que, andando en farra perdida,
gasta más de lo que gana.
De sus muchas aventuras
las consecuencias son claras:
mucha más que por lo caras
le matarán por lo curas.

Causa gran admiración
ver cómo a ciertos deportes,
va, por ocultos resortes,
aumentando la afición.
Por eso en algún mistongo
concierto de criollo rango,
a la música del tango
se sucede la del tango.

En tan malas condiciones
corrió el auto de Medrano
que, al socorro de un pantano,
tuvo que hacerlo a empujones.
Al recordarlo, discurro
que un auto así, casi carro,
para socorro del barro
es preciso hacer el burro.

Tancredo

TURISMO MARFLATENSE

En Mar del Plata se explota al turista de la mejor manera que se puede, ni más ni menos que en todos los grandes centros veraniegos. Los hoteles no son tan baratos como fuera de desear; pero contra las exigencias de los patrones está la astucia de los pasajeros.

Lo que le pasó al amigo Coqueluche es un caso que pinta muy bien su astucia.

Se presentó, recién llegado, a uno de los más populares hoteles y preguntó el precio de la habitación. El hotelero le informó, y como a Coqueluche le pareció bastante caro, volvió a preguntar:

—¿Y cuanto llevan ustedes por guardar el auto en el garage?

—A los huéspedes no se les carga nada sobre el precio de la habitación —respondió el hotelero.

Coqueluche vió en seguida el problema resuelto de la mejor manera, y propuso:

—Bueno; entonces, dormiré en el auto esta noche.

LA UNIVERSAL FAMA DE LOS MEDICOS.

Hace poco se difundió esta pintoresca anécdota estudiantil:

Los estudiantes de la universidad de Oxford pudieron leer una mañana en uno de los tableros anunciadores un aviso oficial que decía: "El profesor W... acaba de ser designado médico de S. Majestad la Reina."

Pocas horas más tarde podía leerse debajo del aviso el siguiente agregado: "Good save the Queen." (Dios proteja a la Reina.)

VISTO Y OIDO

Entre amantes:

Ella.—Tengo el presentimiento de que va a ocurrirnos una desgracia.

El. — ¡Diablo! A lo mejor terminamos por casarnos.

EL TURISMO EN LA INDIA

El faquir. — Caballero; si usted quiere puedo predecirle el futuro.

El turista. — Gracias; acaban de predecírmelo.

El faquir. — No lo dudo; pero yo puedo predecirle otro mejor.

Del carnet de Bolonio

Era tan desenvuelto aquel jugador de football, que cualquier cosa, por complicada que fuese, la arreglaba en cuatro patadas.

Lo primero que tiene que aprender un buen jugador de football, es que las patadas hay que darlas con los pies.

Créase o no, la inteligencia de un campeón de football no está en la cabeza, sino dentro de los zapatos.

Definiciones: "Referee" es un maniquí viviente muy apropiado para jugar al "punching-ball".

Y a propósito: algunos referees no necesitarían hacer uso del pito, porque ya los hacen sonar a ellos.

Por burro que sea un pollino, tendrá siempre sobre el hombre la ventaja de su doble capacidad pedestre para jugar al football.

Dijérase que cuando la pelota se sale de la pista, lo hace indignada porque dentro la tratan a patadas.

Cansado de que nunca en la vida le diesen pelota, se hizo jugador de foot-ball.

Distribución anatómica: los golpes de pie, para la pelota; los golpes de puño, para el referee.

Había una vez un referee que salió del partido preparadito para que lo canonizasen, por justo y por mártir.

Hacía tantas maravillas con los pies aquel jugador, que sólo le faltaba escribir.

Lo que le alarmaba al referee era que aquel jugador enemigo suyo estuviese mejor dotado de puños que de piernas.

Había una vez un jugador de football que no se curaba los ojos de gallo porque creía que con ellos podía afinar mejor la puntería.

EL PORTEÑO MALBRAN

(Continuación de la pág. 5)

puede suceder que la danza de los millones "lo gire" a estas playas.

Adelina es quien lleva ordenadamente sus cartas. Infinitas veces las ha leído en rueda familiar. En ninguna ha dicho "de esto vivo", ni tampoco contestado a esta amenaza: "Mamá está enferma y envejece muy rápidamente."

—Hija, ¿qué día partió?

—Un 25 de abril, mamá...

—¡Pronto harán siete años! Que vengan, que venga... Ya debe haber ganado bastante. ¿Para qué quiere tanto dinero?

DURANTE todo el día la casa de los Malbrán ha sido un continuo entrar y salir de gente. Llegan parientes; salen amigos. La mucama está cansada de atender al teléfono y abrir la cancel. Preguntan del Jockey, del Yacht Club...

No ha muerto nadie, ni la casa se quema. Pasa que se ha recibido un radiograma de Horacio concebido en estos términos: "Un abrazo saliendo de Río. Tres días más y con ustedes."

"Traigan el frasco de sales para la señora"; Adelina ordena que "dispongan las habitaciones del niño"; "Florencio, informate, pregunta el día y la hora exacta de llegada del barco".

Sí, sí; arda todo y todos rían y lloren, que vuelve "el niño" después de ocho años de ausencia.

Y andan sueltos pensamientos íntimos.

Algún pariente fundido medita en rehacer su fortuna; un tío calavera piensa que en una oportunidad le prestó mil pesos para "honorabilizar" una hora de póker. Sólo la señora Rafaela piensa en el abrazo sincero.

—Viene Horacio, chicas. Convendrá no usar rimmel.

—Llega Malbrán chico, muchachos. ¿Cuántos ocho en línea traerá?

Los traerá el barco en su vientre, porque Horacio desembarcó con una valijita en una mano y una criaturita en la otra.

Entre bultos, zorras y gritos, recibió el abrazo de sus hermanos y algunos parientes.

—¿Y este chico?

—Es mi hijo...

—¡Hijo tuyo, Horacio?...

—Sí, Adelina; hijo mío.

El automóvil se pierde en las calles del centro.

¡Horacio ha vuelto con un hijo!...

El, igual que cuando partió. Es el mismo en color, aspecto, años, kilos. ¿Recorrer mares y cielos no surca de arrugas el rostro? ¿Manejar tanto dinero no torna musculosas las manos?

Sólo le abulta el saco el paquete de cigarrillos. Claro; ya no se lleva libreta de cheques, ni boletas de depósitos, ni títulos, ni nada. Hoy mueven las arcas de los bancos órdenes radiales.

—Ligero, ligero, que doña Rafaela debe estar desesperada. Más prisa, chauffeur.

—¡Mamita querida!...

—¡Hijo de mi alma!...

¡Pobre!... No es para menos: hace ocho años que no veía a su regalón.

—Bueno; sí, sí; mañana. Mañana sabremos todo eso. Ahora déjenlo conmigo.

Quedaron solos madre e hijo.

París los extendió de una a tres de la madrugada.

—¿Quién es la madre del chico, Horacio?

—Una linda parisiense, a quien amé mucho hasta que me lo dió.

—¿Después?

—"¿Después?"... Ella, joven, bonita, coqueta y de buen gusto... ¿para qué quería el chico?

—¿Quedó en París? ¿Vendrá después a América?

—No tema, mamá. Me contestará una, dos cartas; a la tercera mía ya no sabremos más de ella.

—Bueno, ahora dime, ¿qué asuntos, qué negocios te tenían de acá para allá?

—Mamita... Ya es tarde... Usted debe dormir, y yo estoy muy cansado... ¿Sí?...

Al día siguiente el comedor de los Malbrán reunió chico para sentar en él a tantos parientes. A las tres de la tarde había clima de discursos. Horacio se mantenía brillante, pero impenetrable. Nadie pudo romper el misterio de su larga ausencia. Cuando le preguntaban algo al respecto se refugiaba en su hijo.

En las puntas de la mesa se formulaban preguntas al oído:

—Debe haber vuelto muy rico, ¿verdad?

—¿Dónde y cómo amasó esa fortuna?

—¿Títulos, propiedades? ¿Le administrará Florencio?

—¿Quedará en Buenos Aires?

—¿Pondrá el hijo en algún colegio?

Transcurren varios días. Lo llaman de todas partes, pero Horacio no accede a ninguna invitación. Se lo pasa jugando con su hijo en el jardín.

—¿Es posible que haya cambiado tanto?

La señora Rafaela cree haber dado con la receta maravillosa, que piensa aconsejar a algunas madres ricas que viven sufriendo constantes mermas en su fortuna por la inconsciencia de hijos calaveras:

El mundo, todo el mundo, y vuelven no sólo corregidos, sino ricos, hartados. Todo se reduce a esto: procurar que lo que tiren sea de ellos. Es entonces cuando no tiran.

¡Ah, Horacio, Horacio!... ¡Qué bien te venía esto! Ya podrás corregir a tu hijo cuando siendo grande pretenda tirarte lo que te ha costado ocho años de luchas y sacrificios.

Horacio parece haber roto lazos con Buenos Aires. En balde le hablan de progresos que lo asombrarán. Se lo pasa leyendo, meditando y mirándose en su hijo.

Sus amigos se lamentan de haberlo

(Continúa en la pág. 30)

Pecas

¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas, blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas — Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA Sarmiento y Florida Buenos Aires

DOLOR DE CABEZA

La rapidez y seguridad con que GENIOL calma su dolor se manifiesta en esa dulce sonrisa que refleja el saludable bienestar que inunda todo su ser.

30cts EL LIBRITO DE CUATRO

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

TOME TE TOVAR cuando necesite ADELGAZAR

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Calendario para Abril

Se plantarán en este mes los bulbos que se hayan olvidado en el mes anterior. Se continuará el trasplante en viveros o repicaje de las plantas que se hayan sembrado en los meses precedentes. Semillas de plantas de floración primaveral que no se hayan plantado aún, deben plantarse sin pérdida de tiempo. Se dividen y trasplantan todas las plantas perennes. Las plantas de trepadoras perennes que han terminado de florecer pueden ser podadas ligeramente para conseguir buenas formas. Se aprovechará un lindo día para efectuar una limpieza general en los invernáculos, vidrieras, cofres y cajones, destruyendo los insectos y sus huevos, así como todo germen de criptógamos.

LA CAPUCHINA

(Nasturtium)

Es ésta una de las flores que se prestan para el adorno de ventanas y balcones por su fácil cultivo en tierra más bien pobre y por el desarrollo natural de la planta como trepadora.

Plantando unas semillas en una tina o maceta, pronto se verá nacer las plantitas, que para la primavera empezarán a florecer, y que con sus brillantes colores darán una nota alegre durante una larga temporada.

La capuchina o Nasturtium es una flor de los tiempos pasados; no tiene nada de nuevo o de raro; es una de esas flores sencillas que siembran los niños en sus jardincitos junto con los pensamientos y las margaritas, y es por esa razón que ha merecido siempre la simpatía de toda persona que tenga un rinconcito de tierra.

Una de las novedades de la capuchina es la de flor doble amarilla, llamada Golden Gleam; pero no por eso debe despreciarse la flor sencilla, con sus diversos tonos de amarillo y colorado que se prestan es plendidamente para el adorno de centro de mesa

JARDINCITOS EN MINIATURA CONSTRUIDOS EN BOWLS O EN FUENTES PLAYAS

La construcción de un jardín en miniatura es un pasatiempo sumamente interesante y está al alcance de todos.

Un bowl o una fuente playa de barro es el recipiente más indicado para este propósito.

En el fondo se pondrá una capa de granza para formar un buen drenaje, añadiendo unos pedacitos de carbón de leña, que absorberán el ácido producido por las raíces.

Se cubre la granza con una capa de hojas, y se llena el recipiente con un compuesto de dos partes de mantillo y una parte de arena.

El compuesto debe ser más bien pobre para que el desarrollo de las plantas sea lento.

Para dar la ilusión de pequeñas rocas y colinas se podrán usar piedritas de varios tamaños, cubriéndolas, si es posible, con musgo.

Para los céspedes o lawns se usará musgo o un pastito de crecimiento tupido. Un pequeño frasco de vidrio, enterrado en la tierra, formará un interesante laguito, sobre el cual pueden nadar patitos en miniatura.

Se pueden poner en el jardín pequeños puentes o pagodas japonesas, etc.; pero es preferible no llenarlo demasiado con estos objetos, para dar bastante lugar a las plantitas que se quisieran plantar.

Estas consisten, en su mayor parte, de pequeñas plantas suculentas y cactos, como también en retoños de coníferos, robles y otros árboles parecidos.

Estos jardincitos deben ponerse en un lugar fresco. Necesitan muy poca agua, especialmente durante el invierno; es preferible esperar que la tierra se ponga bien seca antes de regarla.

Una reunión deportivosocial en "El Boquerón"

CON motivo de disputarse la copa de golf "Los Hurones", se llevó a cabo en los últimos días de marzo una interesante reunión deportivosocial en el establecimiento de campo "El Boquerón", propiedad que poseen en Mar del Plata don Enrique de Anchorena y su esposa, Hersilia Cabral Hunter.

El dueño de casa, don Enrique de Anchorena, y el donante y ganador de la copa "Los Hurones", don Alberto del Solar Dorrego, después de finalizado el interesante torneo que congregó a un buen número de aficionados al golf.

La señora Sofía Pérez de Madero, las señoritas María Rosa Ramos Mejía y Susana Madero y el señor José María Ramos Mejía, llegando a la reunión.

En las primeras horas de la tarde se llevó a cabo la disputa de la copa "Los Hurones". Aquí vemos al Sr. Jacinto Villegas luego de haber realizado un buen "golpe".

El público formó rueda junto a los jugadores para poder apreciar de cerca su actuación en los links de "El Boquerón". No faltó, por cierto, el aficionado al cinematógrafo, a quien puede distinguirse en primer término.

Invitadas por la señora Hersilia Cabral Hunter de Anchorena, concurrió a "El Boquerón" un núcleo de damas. El fotógrafo sorprendió a las señoras Josefina Udaondo Soto de Anchorena y Sara Pizarro Acosta de Anchorena, a la señorita Amalia de Anchorena y al señor F. Madero.

Un sector de la mesa en el que puede verse a los señores Nicolás de Anchorena, Juan Manuel Acevedo, Horacio Sánchez Elía, Salvador González Guerrico, E. Sansot y R. Helguera.

Aspecto de la mesa durante el almuerzo servido en el "bungalow" del establecimiento, y del que participaron numerosos caballeros, como podrá advertirse en la presente fotografía.

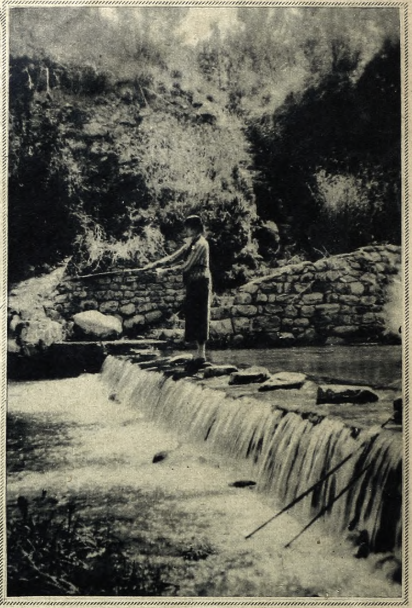
De izquierda a derecha: Alberto Blaquier, Ricardo Cernadas y el doctor Hallagham, que integraron el núcleo de invitados al almuerzo.

Fotografías de Bravo Flores, hechas especialmente para "El Hogar"

También en Tornquist pueden

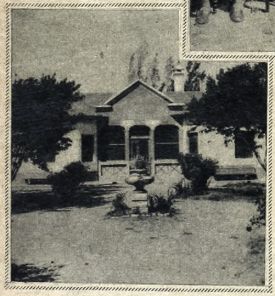
Por Elvira Ferreira

Uno de los espléndidos panoramas que se dominan desde el chalet de la señora de Castex, en Tornquist.



He aquí a una pescadora novel iniciándose en el difícil arte de pescar truchas. Es la esposa de un socio del club "La Ventana", y está en la cascada del arroyo Tornquist.

Nuestra enviada especial, señora Ferreira, con los socios señores Williams Coodebuild Dixon, Herbert Scott Dixon, doctor M. V. Tidball, doctor Ernest Hertfeld, y el gerente de la casa, George Edge.



Frente del edificio del club de pesca "La Ventana" en la estancia Tornquist.

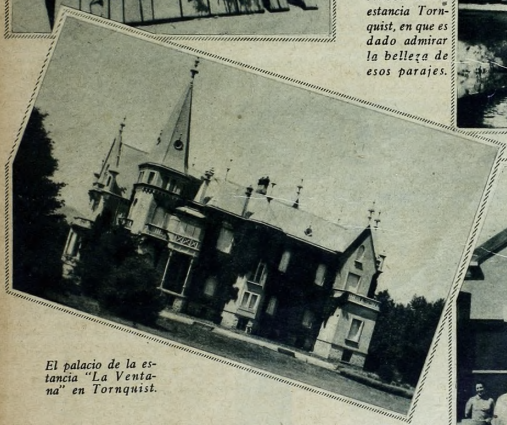
Una bella vista general de la estancia y sus alrededores.

pescarse suculentas truchas

(Enviada especial)

El "bag" de una mañana de pesca. De izquierda a derecha: Carlos Wesley Smith, Diego R. Grant, J. R. Bennet y G. F. Edge.

Un apacible rincón de la estancia Tornquist, en que es dado admirar la belleza de esos parajes.



El palacio de la estancia "La Ventana" en Tornquist.

Nuestra enviada especial, con el grupo de socios con que aparece en otra fotografía, posa frente al edificio del club.

Un pescador experimentado es el señor R. O. Sheward.

ESTACION silenciosa de un pueblecito pequeño de interior de provincia. Remolinos de tierra que enrarecen el aire caldeado de la siesta. Sobre los tamariscos que forman el cerco de escasas viviendas frente a la estación, tamariscos que presumen de verde, ha caído el polvo fino y blancuzco vistiéndolo de ceniza. Más lejos, un pueblito pequeño. La iglesia, con algo de puro y de infantil, se alza en mitad de la plaza, como si fuera un perdido refugio en mitad de la selva. Un cura tan viejito que parece cuento, camina por la nave silenciosa donde la frescura finge caricias.

La plaza tiene la belleza de su vejez, de sus árboles, de su sombra, de su tranquilidad. Alrededor de ella, el pueblo es como todos, cortado por el mismo trazo igual y monótono, que no altera el horizonte lejano de azulada y minúscula montaña. El camino que conduce a la estancia de Tornquist, a cualquiera de ellas, "La Ventana" o "Fortín Chaco", es una cinta gris de polvo blando que el viento castiga tras del auto que nos lleva. A la distancia, el lomo gris de la serranía, el verde de la arboleda, el cielo brillante de media tarde, el sol.

La estancia se anuncia en la visión de un parque inmenso. ¡Arboles!... Una pátina de vejez ha tocado el bosque, porque es un bosque este parque fantástico. Cedros, robles, pinos, casuarinas, araucarias, eucaliptos, cipreses, toda la gama del verde, toda la gama de la belleza. Un poco abandonado, dejando sobre el antiguo césped florecer la maleza, ésta se alza sobre los macizos, uniendo los troncos en maravilloso enjambre. La rusticidad que el tiempo ha impreso sobre el parque emociona con la fuerza de la naturaleza. El coche, que entra por las sendas, da vueltas incansablemente por caminos nuevos, por paisajes nuevos; a veces,

CAIDA DEL CABELLO

La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruídos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

costeando una mole multicolor de serranía, otras un arroyo fresquito que murmura infantiles palabras de bienvenida. Y la casa, el "palacio de Tornquist" como le llaman, está ahí, en medio de esa selva con olor a árboles sahumados de años. La visión del arroyo se define por el verde que la acompaña. Visión ondulada, que asciende y desciende en el curioso fenómeno de llevar el agua hacia arriba.

He aquí que yo vengo especialmente a visitar ese arroyo. A buscar en el agua el secreto de ese reino en una de sus manifestaciones. Vengo a conocer las truchas rosadas y tiernas que en los hoteles de lujo el "maître" nos ofrece con grandes reservas y en voz baja como si pasase un secreto de estado.

¡Las truchas, las verdaderas truchas que los pescadores de todo el mundo han considerado inmejorables! Ese animalito vive e inquieto que exige un pescador avezado y una técnica que es necesario aprender.

La trucha no se pesca con el anzuelo vulgar a base de gusano, no; con un anzuelo microscópico que disimula una mosquita hecha de leves y pequeñas plumitas de faisán va la trampa. Aquella mosquita, lanzada con una línea finísima a gran distancia, queda sobre las aguas, y obedeciendo a la vivaz manivela que juega en manos del pescador, se desliza ligeramente sobre la superficie. La trucha sube a flor de agua, y rapidísima intenta apoderarse de su alimento. Cae, y entonces la técnica aconseja cansar al animalito, es decir, darle línea y quitársela hasta que en esta leve lucha, fatigada ya, se entregue. Un ayudante —que hace las veces del caddie en el golf— recoge con la red la trucha semiasfixiada. Un pequeño golpe y pasa al canasto de la pesca.

Hay un dicho popular que repite el pueblo: "Un pescador es un tonto en cada extremo". ¡Qué gran mentira! Un pescador de truchas es un ser que no se improvisa de la noche a la mañana, y una trucha no es un bagre cualquiera que cae por hambre.

Nada me ha dado más exactamente la psicología del pescador que un pequeño álbum que se encuentra en el club "La Ventana". Uno de sus pensamientos dice: "El pescador sale de mañana lleno de esperanzas, regresa de noche, oliendo a bebida fuerte y... la verdad es una cosa imposible de descubrir." Y es que el pescador, si no es, se hace mentiroso. Tiene necesidad de contar grandezas de su pesca, y, además, siempre encuentra disculpas para defenderse de no haber conseguido la trucha gigantesca o la pesca numerosa.

Otro pensamiento: "Querido Dios mío, prométeme pescar un pez tan grande que contando mi pesca no tenga necesidad de mentir." ¡Esto es colosal!

El pez monstruo es la idea fija de todo pescador de truchas. Y es que las truchas de tamaño sorprendente existen en verdad, yo las he visto, pero bajo el puro cristal del agua, en un desprecio infinito del pescador que espera. La queja del pescador se define así: "Un día demasiado temprano; otro día demasiado tarde; otro, poca agua; otro, creciente; otro, mucho viento; otro, demasiado sereno..."

Siempre hay algún inconveniente para que el pescador no encuentre lo que desea. A pesar de todos estos pensamientos pesimistas, los pescadores del club "La Ventana" encuentran muy buena pesca, puesto que el arroyo, que se prolonga varios kilómetros, tiene miles y miles de vivaces peces citos prontos a cumplir con el deber de pasar a manos del pescador.

Y ahora, ¿qué es el club "La Ventana"?...

Una institución apenas formada, con meses de vida, con cuarenta socios y una gran perspectiva. Un bonito edificio dentro de la estancia, que acoge a los socios que llegan desde distintas partes y que les ofrece una hospitalidad familiar y tranquila.

Se pesca de mañana y de tarde y después... se descansa, se contempla el paisaje, se mira la mole de las sierras de Curumalán por donde pasó Darwin recogiendo vestigios de una vida pasada.

El gerente de la casa, el perfecto cicerone Mr. George Edge, es suficiente para informar todos los días sobre una cosa nueva. Viejo conocedor de aquellas tierras, ofrece en su conversación diminutos detalles de usos, de costumbres, y tiene tan risueños recuerdos que aparte de ofrecer su cordialidad, da todo lo otro que es curiosidad satisfecha para el que llega.

El club no tiene aún una comisión oficial. Ha sido organizado en principio, pero faltan esos aspectos exteriores que sirven para consolidar las cosas desde el punto de vista de la mirada de los que lleguen. Creo, sin embargo, que con comisión o sin ella, el club "La Ventana" irá progresivamente subiendo la curva de una gran institución única en su género, institución que será centro y lugar de preferencia para los grandes "amateurs" que en la Argentina sueñan con la pesca de las codiciadas truchas.

IMAGENES DE LA SIERRA PRIMAVERAL

(Continuación de la pág. 7)

murmullo de la acequia y el lejano rezongar del río. El cefiro nocturno juguetea con la paja cerril de una casita blanca cubierta con las plumas de una paloma dormida...

Silencio. Beatitud. Ensueño.

Mas de pronto todo el misterio de la noche se desangra en el tenebroso quejido de un pájaro:

Alili... cu... cú...

Cesan el murmullo de la acequia y el lejano rezongar del río. En el bosque hay un batir de alas temerosas. Algún perro ladra lastimeramente. Vibra un cencerro atemorizado.

Hasta que renace la calma y la aldea enharinada parece soñar de nuevo. Sueña que el murmullo de la acequia es un rumor de rueca... De la rueca en que la luna hila sus vellones blancos para cubrir amorosamente las carnes morenas de la noche...

Manos Hermosas!

Prueba infalible que su ropa no ha sufrido deterioro alguno

He pensado Vd. alguna vez que el jabón que usa para el lavado está dañando sus prendas? Esta simple prueba le bastará: Mire Vd. sus manos después del lavado. Las manos rojas y ásperas son indicio seguro de que su jabón está perjudicando su ropa fina.

Por qué no prueba con "SUNLIGHT"? La abundante y permanente espuma del jabón "SUNLIGHT" está dotada de gran poder depurativo, y su pureza asegura a Vd. que su ropa no ha sufrido daño alguno.

Y luego mire sus manos - suaves y blancas - una prueba más de que sus prendas están fuera de peligro.

JABON RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. - ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES

SUNLIGHT

LA MODA FEMENINA

Comienzos de temporada

Elegante traje en lanilla negra. El corsage lleva un jabot alto que adornan botones cuadrados. Un pliegue abierto da amplitud a la falda, que cae muy bien.

En lana marrón es este conjunto. Un cinturón de antílope cierra el saquito. La capa está cortada al bies y lleva un cuello redondo que resulta original.

El traje sastre sigue teniendo actualidad. El modelo es de lana marrón con botones forrados. El saquito abierto permite lucir una blusa de seda escocesa.

Un modelo interesante, en el que se destacan aplicaciones en el corsage y bolsillos forrados en astracán. El mismo adorno ensancha la línea del hombro.

Dibujos de M. R. de Siegrist.

Interesante es este modelo realizado en taffetas negro. Mangas ranglan muy amplias, contrastando con la línea de la silueta. La falda forma traine.

En chiffon gris ha sido realizado este modelo. En las mangas lleva aplicaciones de terciopelo chiffon, en tono coral. El corsage es drapé y la falda forma traine.

Schiaparelli ha combinado un traje de taffetas azul pervenche con una chaqueta de celophan azul y oro, obteniendo un conjunto chic. El delantero es cruzado.

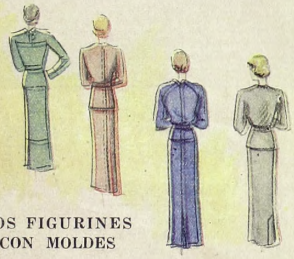
Muy elegante resulta este modelo. La falda es de satín negro, y la blusa abullonada, de lamé con aplicaciones en forma de V, interpretadas en paillettes rojo.

En el cocktail party

Las mangas "moyen age", realizadas en un tejido de seda brillante, ponen una nota interesante y novedosa en este modelo de crêpe negro. El escote es alto.

Vestido de moire color fresa. Mangas plegadas muy amplias, incrustadas sobre el hombro. Lo acompaña un cinturón calado, realizado en gamuza negra.

Una chaqueta de taffetas rayado en tonos verde y marrón, y una pollera de marrocain castaño, forman este conjunto. El corsage es drapé y se recoge en jabot.



LOS FIGURINES CON MOLDES

Los géneros jaspeados están de moda

Modelo 531
Para talles desde el 42 al 50.

De tela jaspeada con adorno de pespuntes, es este conjunto. La falda y el corsage presentan cortes y una hilera de botones.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 532
Para talles desde el 42 al 50.

Realizado en lainage color avellana, resulta chic este modelo. Recortes adornan la casaca y las mangas. Escote cuadrado.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 533
Para talles desde el 42 al 50.

Interesante modelo en lana. El escote es alto y las mangas están montadas sobre el empiècement. La casaca forma basque.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 534
Para talles desde el 42 al 50.

Sencillo y práctico es este vestido de lana jaspeada. Un recorte, incrustado en el corsage, cierra con una hilera de botones.

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág. 80.)

Cartas de París

MARIA: ¡Siempre sería! ¡Qué cosa más bárbara! Riete, atentía los males, cuya gravedad depende de tu imaginación; aclara el lente y verás otra vida. Dices que hay "desgeneración", porque el timón de todos está flojo". Muy bien, el tuyo, ¿cómo anda? ¿Qué has hecho para librarte del desperfecto? En suma, eres la única criatura responsable de dar el buen ejemplo y con mucha ternura, con gran desprendimiento. ¡Tan pontífica misión te pondrá contenta: te han sacudido sobre mil!... Y sigue rodando el molino, "c'est un vieux moulin, parmi les champs de lin"... y otra vuelta sobre la vuelta, y te hace bailar aunque no quieras; este es el refrán de 1935 y se instalará tenazmente en todos los oídos y todos los labios. Una musiquita con tiempo de vals que poco cuesta recordar.

Con pena mía, no pude estar en Roma para la visita de M. Laval, pero en cambio, alguien que viajaba muy cerca, me ha contado episodios interesantes. El recibimiento fué agradable; personas de distintas lenguas se encontraron con la timidez que suele acompañar los comienzos. Se miraron como los chicos que quieren jugar juntos pero no saben cómo arrancar; un buen apretón de manos los acercó. En Roma un clamor entusiasta saludó a los dos hombres; es indescriptible el éxito del Duce. Fiestas y galas oficiales en el Palazzo Venezia, almuerzo extraordinario en el Quirinal, recepción en el Capitolio. Señalaba mi narrador la magnificencia de tapices y cuadros y esculturas que adornan este palacio de los conservadores. La visita al soberano Pontífice, con todo el ceremonial de levitas, guantes, medias. Mlle. Laval, ataviada de negro, con gran mantilla. Al pasar, no escapa a la memoria los años que han pasado sin que ningún primer representante de Francia haya puesto los pies en San Pedro; pero ¡qué importa!, esa mañana Roma se engalanó de alegría. Los primeros acordes del himno de conjunción salieron del palacio Farnese, y alguien oyó a M. Laval que al salir, muy sonriente, dijo: "Ça y est". La reserva de los primeros días desaparecía, y pequeñas manifestaciones saludaron al visitante. Al abandonar una noche el restaurante "Alfredo" lo aclamaron con vehemencia.

Mientras estos personajes discutían la suerte del mundo, quizá la "Befana" pasó sobre ellos, dejando caer el mejor tesoro para bien de los pueblos. No creo que el hada "Befana" llegue hasta tus playas, viaja poco, tan sólo por Italia, a cuyos chicos regala generalmente para el fin de cada año muchas golosinas. Es casi una "Mère Noël".

Lamento mucho que tu portero no viaje: tendría tus noticias al menudeo; eres demasiado reservada. Si en tu estancia has tenido tantos invitados, no creo que hayas omitido al simpático amigo cuyo recuerdo ya me es familiar. ¿Es tu novio? ¿Todavía no? Con lady Balm he visitado algunas lencerías de prestigio, encargando preciosuras para la sobrina. Siempre te dije que era muy buena amiga y excelente tía.

La ropa interior es cada día más lujosa, los encajes a veces constituyen las tres cuartas partes de la prenda y otras nada. Camisones de telas muy finas con recortes muy caprichosos, tonos suaves y que armonicen con las sábanas de linón de hilo, adornadas con guardas de satín incrustado. Pocas "liseuses", pero, en cambio, lindos saltos de cama. Para ti no puede ser interesante la descripción de trajes que he visto durante los pocos días pasados en Saint-Moritz, ustedes aún le tienen miedo a la cordillera para trepar la, pero, en cambio, de la ropa que llena las maletas de Jacqueline y Jeanne de Brulle, que en febrero irán rumbo al sol, es más útil. Bajo el cielo del Mediterráneo, todos los colores son lindos, chaquetas de cuero amarillo sobre trajes de "lainage chiné", sacos y vestidos de jersey blanco con cuello de patitas de astrakán marrón, vestido de lana gris guarnecido con cuero verde. Tricotas en cantidad y variedad para todos los gustos y anatomías.

¿Sigues aficionada a las danzas? Tendrías que venir a París para asistir a las fiestas de un artista convertido en profesor de primera categoría. Es Volinine, el que fué compañero inolvidable de la Pavlova. El sábado fuí a una recepción de gran gala en su raro atelier de una recatada avenida. Encontré allí flores de juventud y de aristocracia. Asistencia elegante y de buena compañía. M. de Gama Ochoa, ministro de Portugal, estaba; fumaba pero no bailaba; en cambio, el conde de Chambrun bailaba pero no fumaba, y su admirada mujer perfumaba los salones con su presencia, y sus cabellos de oro los iluminaban. Vi también a Mme. Menier y sus perlas, Mme. Gadala y su diadema, y Mlle. de Bogory, que se cansó de llevar el corazón en su lugar, lo ha transformado en brillantes, lo ha roto en dos y lo lleva en las orejas. Mujeres del gran mundo que piden a este armónico ejercicio de la danza la gracia de sus formas y la eterna juventud de sus piernas. Bailaron una polonesa; Volinine abrió la marcha con madame d'Erlanger, pues este baile empieza con un cortejo, desfilan y las parejas se sueltan para saludarse. Después hacen un trote golpeando el suelo con las botas, se reverencian, galopan, se inclinan y se adulan. Mademoiselle Johnson, vestida con un "abat-jour" amarillo, bailó un "tango" que lo interpretó "a priori", condición que le dió mérito. Bailaron un lancero y allí fuí con entusiasmo ilimitado. ¡Mis quince años!

La persona que te contó el confort con que se ha rodeado el nuevo templo de Saint-Pierre-de-Chaillot no se ha equivocado; hay en él un sistema de calefacción de lo más moderno y con una instalación tal que los feligreses no sufrirán más frío en los pies. El cardenal Verdier lo inauguró hace pocos días y, sin duda, en él se celebrarán las ceremonias nupciales más elegantes del año.

Me pide Lady Balm te salude con gran simpatía. En tu carta próxima dedícale buenos párrafos porque mi inventiva no da para más. Es un espíritu suave y mimoso; gusta que la recuerden. Muchos cariños de

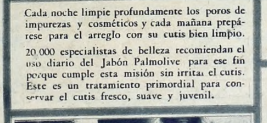
ANATOLIA.

PARA CONSERVAR SU BELLEZA... cuide su cutis así

Cada noche limpie profundamente los poros de impurezas y cosméticos y cada mañana prepárese para el arreglo con su cutis bien limpio.

20.000 especialistas de belleza recomiendan el uso diario del Jabón Palmolive para ese fin porque cumple esta misión sin irritar el cutis. Este es un tratamiento primordial para conservar el cutis fresco, suave y juvenil.

Palmolive está hecho de aceites de palma y oliva. A esta mezcla única, exclusiva, débense las propiedades cosméticas que reune este jabón mundialmente preferido.



Palmolive... *hecho de aceite de oliva en abundancia*

En honor de Sanín Cano

Este otro aspecto de la cabecera de la mesa presenta al ministro de Santo Domingo, señor Max Henríquez Ureña, sonriendo ante una observación de la señora de Capdevila.

Don Baldomero Sanín Cano, una de las mentalidades más notables de América, ha sido agasajado por un grupo de intelectuales y diplomáticos con motivo de su viaje a Colombia. Aquí lo vemos en la cabecera de la mesa, departiendo con la señora Josefina Udaondo de del Campillo.

Don Juan Torrendell y los doctores Julio Noé y Enrique Loncán ocuparon un ángulo de la mesa y departieron animadamente sobre literatura.

Una parte de los concurrentes al banquete del Alvear Palace Hotel con que se despidió de Buenos Aires a don Baldomero Sanín Cano, ministro de Colombia ante nuestro gobierno.

Don Julio Navarro Monzó trata aquí de convencer de algo sumamente importante al viejo periodista don Julio Piquet, mientras el doctor Juan B. Terán sonríe completamente olvidado de las alternativas del escrutinio.

El doctor Arce es, ante todo, un intelectual y un amigo de Sanín Cano. Ved cómo se lo demuestra una vez más al manifestarle su sentimiento por su próximo viaje.

CONQUISTAS DE LA PIRATERIA

(Continuación de la pág. 9)

salvado de la horrible epidemia. Su paso por las selvas de la región es algo digno del romance. Guiados por algunos negros cimarrones, tuvieron que soportar los rigores del clima, la picaduras de insectos venenosos, la humedad constante, las emanaciones pestíferas de aquellos pantanos en continua fermentación donde vigilaba la muerte. Se alimentaban de frutas tropicales, mangos, naranjas silvestres, caquis y plátanos de azucarada pulpa. Cuando cazaban algún chancho salvaje, se permitían el placer de devorarlo como al más suculento de los manjares. Pero también sentían a veces el aguijón del hambre. Y entonces, impulsados por la necesidad, se alimentaban con nutrias y otros animales que repugnaban al paladar y a los sentidos.

Al cuarto día de caminata penosa por el laberinto de la selva llegaron a la cumbre de una montaña florecida. El cacique Pedro, jefe de los negros cimarrones que acompañaban a los ingleses en su tentativa de ataque por aquellos rumbos, dió la señal de detenerse; y encaramándose a la copa de un árbol corpulento, junto con el pirata, señaló a éste las ondas azules del Pacífico. Emocionado Drake por el espectáculo imponente que abarcaban sus ojos, rogó al cielo que le fuera permitido navegar algún día con sus barcos por aquel piélago sin sombras, por "aquel mar de oro donde los españoles aparejaban sus navíos cargados de riquezas". Y con esta ilusión brillando en sus pupilas de ámbar se aventuró por la vertiente, hasta descubrir unas pampas cubiertas de alta vegetación, donde levantaron campamento. En la línea del horizonte recortaban sus ajarafes y almenas los fuertes panameños, erizados de cañones y culebrinas.

A poco de esperar, sintieron el ruido de una caravana de mulas, de la cual se apoderaron en la creencia de que conducía perlas y oro. La recua fué dispersada, muertos los hombres de la escolta, deshechos los bagajes; en éstos sólo encontraron harina, frutos de la tierra y escasa cantidad de dinero. Las perlas y lingotes de oro habían quedado en Panamá, donde ya tenían conocimiento de que los piratas ingleses preparaban un asalto en procura de los tesoros destinados a la metrópoli.

En vista del fracaso decidieron invadir un puesto denominado "Venta de Cruces", donde John Harris — uno de los piratas compañero de Drake — se desangró del todo por efecto de las heridas, que le deformaban el semblante y el cuello. Drake mismo estaba lastimado por un golpe de lanza. El botín era mísero; y como siempre existía el riesgo de sucumbir a manos de los españoles, optaron por desaparecer en las trochas selváticas donde los negros cimarrones habían establecido sus viviendas.

La riqueza, como vemos, no era conquista fácil para los voraces legionarios de la reina Isabel.

Un día, uno de los borrosos y lejanos días del siglo XVI, descubrieron los piratas desde su refugio varias naves ancladas frente a la costa del Caribe. Era la flota del corsario Têtu — hugonote de los que escaparon la sombría "noche de San Bartolomé", — que por odio al monarca del Escorial luchaba denodadamente por arrebatarle la plata y el oro que le producían sus dominios.

Como todos eran hombres de la misma calaña, muy prestamente se entendieron. Y de tal modo llevaron a la práctica su inteligencia, que juntos lograron apoderarse de una caravana repleta de tesoros. Durante la refriega fué herido el francés por una pelota de metralla. Y sin hacerle caso, ingleses y hugonotes huyeron con innumerables cajas y fardos llenos de perlas y esmeraldas, lingotes platíferos y otros efectos del mismo valor que condujeron a las naves. También enterraron no menos de quince toneladas de oro, cantidad realmente fabulosa si se considera su precio de cotización en aquel tiempo.

Drake había logrado plenamente sus objetivos. Embarcóse para Inglaterra en una fragata de la cual se había apoderado en Cartagena de Indias, cargada de víveres.

Al despedirse del cacique Pedro — aquel negro que lo condujo con sus hombres por el laberinto selvático del Panamá, — ofrecióle como recuerdo la espada del corsario Têtu, quien dijo haberla recibido como presente del rey Enrique III de Francia.

Después se hizo a la mar, llegando al puerto de Plymouth en agosto del año 1573.

El más famoso viaje de Drake fué realizado en 1577. Salió con cinco embarcaciones destinadas a proseguir sus correrías y latrocinios en las costas de América. Dicha expedición estaba secretamente protegida por la reina, quien había facilitado fondos de su peculio. El 15 de noviembre levó anclas con el propósito aparente de marchar sobre Alejandría, pero en realidad con el designio de internarse por el Atlántico y aprisionar los navíos que transportaban caudales de Méjico a los puertos de la Península.

En el curso de tan portentoso viaje pudo penetrar y cruzar el estrecho de Magallanes, siguiendo al Norte, frente a las costas del Pacífico.

El comercio de las Filipinas había tomado durante el siglo XVI un incremento prodigioso. Naos y galeones cruzaban el mar con productos y tesoros destinados al puerto de Acapulco, donde eran almacenados en espera de las flotas que periódicamente las conducían a España. Tales riquezas estaban formadas por efectos preciosos de China y el Japón; su valor era inapreciable, y es por eso que Drake los ambicionaba tanto como el oro de los yacimientos andinos.

Sus correrías por el Pacífico realizaban en lo posible tan aventurado propósito. En las costas de Chile sembraba el terror con su presencia. Era cauteloso, despiadado, calculador, indiferente con sus víctimas, cruel con los cautivos engrillados en la bodega de sus naves, despótico hasta el salvajismo con los esclavos que negociaba en sus transacciones de negrero; fomentaba en sí todas las cualidades nefastas que se le atribuyen a los mismos que combatía.

En 1578 emprendió ataques infructuosos al pueblo de Coquimbo, donde sólo pudo procurarse algunas cantidades de plata y oro. Luego, en el Callao, tuvo mayores frutos y más dorada recompensa. Sorprendió a los moradores indefensos o desprevenidos, incendió las viviendas, tomó por asalto la población y se hizo dueño de una suma incalculable de lingotes de oro, acumulados en la flota mercante que debía llevar esos caudales al puerto de Sevilla. Y de modo tan contundente, fué haciéndose temible por todo el litoral de América, desde los canales magallánicos hasta el golfo de California. En este último punto consiguió apresar una fragata con productos de Oriente, cuyos efectos completaron esta vez la gran riqueza que acumulaba para su provecho personal en el fondo de los navíos.

No teniendo necesidad por el momento de nuevas rapiñas, dirigióse a Inglaterra por las Molucas y la isla de Java. Después de visitar otros lejanos puntos dobló el cabo de Buena Esperanza y enfiló para el puerto de Plymouth, donde fué recibi-

(Continúa en la pág. 37)

CARMAR

Ambiente sobrio

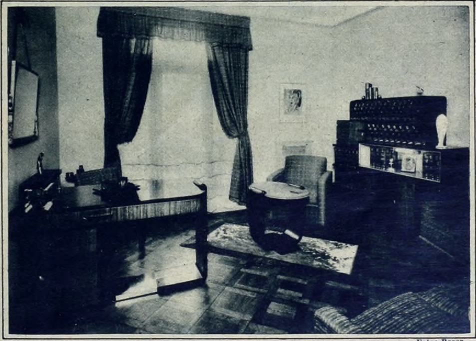


Foto: Boser

Proyectado y creado por el Depto. Técnico de nuestra Casa, para el hogar del Sr. Adolfo Fernández — Lavalle 1118 - 4º piso - Cap., en el que se han refundido un cómodo LIVING y un ESCRITORIO familiar, lo que se traduce en una amplia utilidad práctica, para la vida de hogar.

SIN COMPROMISO,

pídanos proyectos de amueblamiento completo y decoración para su departamento, piso o chalet. Obtendrá economías y el confort que anhela, con su sello personal. — U. T. 35, Libertad 0583 - 1678.

Visite nuestra "Selección Florida" FLORIDA 665

muebles para toda la vida

mir, chaubell & Cía

SARMIENTO 1155 - Bs. As.

50-637 - La Plata

¿Sabe Vd. contar bien? Pídanos detalles de este CONCURSO

EVITE EL SUDOR y ahorre vestidos — usando ODO·RO·NO

Aún sin notarse la humedad, el sudor bajo las axilas forma un ácido que daña la ropa y cuyo olor es ofensivo a los demás.

Para salvaguardar su personalidad —y proteger sus vestidos— no se fíe de nada que no sea tan seguro como el Odorono. Es una fórmula médica que elimina la transpiración axilar—y su desagradable olor.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico.

Distribuidores: PALMER & CIA. Calle Moreno 570, Buenos Aires

¡ESPERAR...

y luego sufrir! Sea previsora, no espere hasta la fecha. Tome **TE DAMA** cada vez empezando dos días antes y se evitará así posibles sufrimientos. No olvide que **TE DAMA** asegura un período tranquilo y normal y es inofensivo. Se vende en las farmacias a $ 0.70 y $ 2.-

Prod. Dama, Republiquetas 2170. B. A.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS Y AXILAS

DON FERMIN
hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

De la Capital

Organizado por la Cámara de Comercio Argentinobrasileña, realizóse en el Jockey Club el banquete en honor de nuestro embajador en Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, al que asistieron, entre otras personalidades, los ministros de Relaciones Exteriores y Agricultura, y el embajador de Brasil, doctor Andrada e Silva.

En el palacio de Correos y Telégrafos inauguróse recientemente la primera Conferencia Sudamericana Regional de Radiocomunicaciones, acto al que asistieron representantes de los gobiernos y de las empresas de radiocomunicaciones de nuestro país, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia. En la fotografía aparece el doctor Carlos Risso Domínguez haciendo uso de la palabra.

Elida Margot Spinetto, que obtuvo el primer premio en el concurso de máscaras organizado en el salón Nogaró, de Mar del Plata, por su disfraz de "Buen tiempo", que resultó original.

Grupo de artistas de la radio, que visitaron la sede del comité "Pro ciudad universitaria argentina". Después de ser les servido un lunch, el presidente de la comisión, Dr. Aníbal F. Tobías, pronunció un breve discurso sobre dicha obra

En el teatro de la Comedia, la compañía que encabeza la primera actriz Eva Franco, bajo la dirección de don Joaquín de Vedia, estrenó, con motivo de su presentación, la comedia de Ernesto Marsili "La señora de los Pérez", que obtuvo un gran éxito de risa. A dicha obra pertenece esta escena.

Señoras:

Globéol
TONICO
del corazón, de los músculos y de los nervios.

Contribuye al crecimiento de sus niños, les proporciona buen semblante, estimula su apetito,
aumenta sus glóbulos rojos

El **Globeol** abrevia las convalecencias y restablece las fuerzas perdidas durante las enfermedades o por el desgaste de ejercicios excesivos.

Ocho gotas o una cucharada de **Globeol** líquido equivalen a **un vaso de sangre fresca**

En toda farmacia

LA CASA DE EJERCICIOS

(Continuación de la pág. 19)

ra llamar a los ejercitantes; el reloj de sol; el aljibe de brocal; el banco de mármol, donde una vez se sentó para pedirle un consejo don Manuel de Guirior, virsey de Nueva Granada y del Perú; los canteros cuya tierra removió la fundadora, única distracción que se permitía.

Sensación de paz y de frescura. Sobre el rústico enladrillado del patio se dibujan las sombras de la cruz y del aljibe, y cuando al lado de ellas cruza una religiosa, nos parece que al volver la cara nos vamos a encontrar con la mismita beata Antula, corriendo presurosa en busca de almas que salvar.

Una imagen de la Dolorosa nombrada abadesa perpetua

Después de pasar el recibimiento hay un corredor que conduce hasta enfrentarse con otro transversal, que tiene una arcada donde hoy un calvario de tamaño natural que comprende un gran Cristo en el centro, a la derecha la Dolorosa y a su izquierda San Juan. Estas dos últimas imágenes visten ricos trajes de terciopelo, teniendo la Dolorosa un corazón atravesado por un puñal, ambos de plata. Las tres imágenes son de una gran expresión, y según referencias pertenecieron anteriormente a los jesuítas expulsados del Río de la Plata.

Su presencia allí fué motivo de gran alegría para sor María Antonia, que con tales sugerencias de la fe cristiana podía alentar el espíritu de los creyentes. Pero al mismo tiempo aquella imagen de rostro tan sereno, como el de la Dolorosa, le inspiró una idea propia de su gran humildad. Cierta mañana, corrió la voz por la casa de que la fundadora iba a presentar la nueva abadesa. Las religiosas, por respeto no se atrevieron a preguntar quién podía ser, pues todas se consideraban indignas de tal cargo. Además, con gran disgusto, pensaban en el posible alejamiento de sor María Antonia. Todo era duda y desaliento hasta que llegó la hora del acto.

Al atardecer, reunidas frente a las tres imágenes, la fundadora habló así:

—Mis queridas hermanas en religión. Esta humilde sierva de Dios se considera indigna de ser superiora de vosotras, que tenéis tantos merecimientos. Por ello ha resuelto designar otra, que por ser muy buena, no ha de negarse a mi pedido...

Reinaba el más absoluto silencio y los corazones latían anhelantes. La fundadora continuó, dirigiéndose a la Dolorosa:

—Sí, madre mía. Vos que sufristeis tanto por nuestro Salvador, consentid aceptar el cargo de abadesa perpetua de todas estas fieles servidoras, a quienes vos sabréis cuidar mejor que yo.

La comunidad comprendió todo el significado de aquel acto de humildad. Instintivamente se oyó el primer Avemaría de un rosario rezado de rodillas delante de la nueva abadesa. La más contenta era sor María Antonia, que desde aquel día vendría todas las mañanas a prosternarse ante su superiora, contarle sus dificultades y pedirle fuerzas para llevar adelante la obra.

El general Manuel Belgrano, devoto ejercitante

La práctica de los ejercicios, cada día fué aumentando, habiendo ocasiones en que la casa contenía a cuatrocientas o seiscientas personas a la vez, venidas muchas de lugares muy lejanos. Antes de ingresar se hacía una lista, pero llegado el momento de abrirse la puerta, numerosas personas se ingeniaban para entrar sin ser vistas y seguir los actos de devoción.

Otro aspecto emocionante era el de ver confundidas a señoras de abolengo con sus criadas, aquellas sirviendo a éstas con tal fervor, que impedían la acción unas a otras, ocurriendo lo mismo entre caballeros y sirvientes. Las personas de pro se esforzaban en actos de humillación y solicitaban permiso para servir a los pobres en el refectorio, alcanzándoles la comida. Muitiplicándose entre todos, iba de un lado para otro sor María Antonia, que habiendo entrado a Buenos Aires en medio de tanto desprecio, después era el oráculo de la ciudad a quien todos consultaban.

Los devotos, reconocidos a sus desvelos, venían a prosternarse ante ella. Entonces, la misionera, toda confundida, les daba a besar un Niño Dios que llevaba al cuello y a quien cariñosamente llamaba "su Manuelito", de "Emanuele", que en latín quiere decir "Dios con nosotros".

Hubo también tandas de ejercicios para sacerdotes, y personalidades de la época se llegaron hasta aquel refugio de paz y de piedad. El propio general Manuel Belgrano quiso hacer los ejercicios integrando un grupo de caballeros dispuestos a permanecer varios días alejados del mundo. Nada extraño, dado el carácter piadoso del ilustre militar, de quien decían algunos venerables ancianos sobrevivientes de su época "que al dar a la bandera de la patria los colores celeste y blanco, había querido, cediendo a los impulsos de su piedad, honrar a la Pura y Limpia Concepción de María, de quien era ardiente devoto y bajo cuya protección habíase puesto en su santuario de Luján".

Rosas y los manjares criollos de las religiosas

Ya fuera al enorme caserón de Bolívar y Moreno o a Palermo de San Benito, residencias del gobernador don Juan Manuel de Rosas, llegaban muy a menudo negros sirvientes con obsequios para el dueño de casa. Este, como buen criollo y habiendo pasado tantos años en el campo, conservaba una gran afición a los platos del país. De ahí que sus admiradores políticos y sus amistades personales se desvivieran por obsequiarle con enormes fuentes de locro, mazamorra, empanadas o pasteles, del más puro estilo nativo. Los portadores de tales presentes, luego de hacer un alto en la guardia militar, pasaban a presencia de su hija Manuelita, encargada de recibir tales envíos y examinarlos minuciosamente. Ninguna mejor que ella para velar por la vida de Rosas. Y había sus motivos, pues no hace mucho se había recibido un diploma de la "Real Sociedad de Anticuarios de Copenhague" acompañando una caja que resultó ser una máquina infernal.

Todo había que revisarlo, excepto cuando se trataba de gente muy conocida, como esa negrita que al venir todos los sábados, decía, muy seria:

—Mis amitas, las Reverendísimas Hermanas de los Ejercicios, me encargan ponga en sus excelentísimas manos esta fuente de locro y esas empanadas, que ellas mismas han cocinado personalmente para su excelencia el señor gobernador y su dignísima hija, y que vivan ustedes por muchos años.

Manuelita tomaba el regalo en sus manos y corría al escritorio:

—¡Tatita!... Fíjese qué rico locro le mandan de la Casa de Ejercicios.

—Tiene buena cara. Déle muchas gracias a las hermanitas por su atención. Le haré los honores que se merece, almorzando con la niña.

Y al rato la mandadera salía or-

(Continúa en la pág. 37)

Nuestros niños

GUILLERMO y MAXIMO LELOIR LASTRA.

JUSTITO EDUARDO DOMINGUEZ

MARTHA ELENA TRAVERSO

RAFAELITO VASQUEZ ARGUIBEL

ELBA ELENA DEMARCHI ZAPIOLA

BEATRIZ DORA y SUSANA HAYDEE ARGUELLES GAMBIN

LA CASA DE EJERCICIOS

(Continuación de la pág. 35)

gullosa y ufana de poder llevar un mensaje nada menos que de la hija del ilustre Restaurador.

Una admirable obra espiritual dirigida por mujeres argentinas

La pátina del tiempo ha ido convirtiendo en reliquia la casa que fué construída, según consta del proyecto de edificación, "en el barrio de la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción hacia el oeste sobre el terreno deslindado y amojonado por los maestros alarifes Juan Campos y Santiago Avila", previa anuencia del procurador general don Miguel de Ascutnaga y los miembros del Cabildo, quienes se expidieron favorablemente después de continuas gestiones y trabajos de sor María Antonia.

No bien techado el edificio, ya comenzaron los ejercicios y las beatas tuvieron gran tarea para atender a tantas personas deseosas de internarse temporariamente. Además, como algo muy de su época, tenían una sección especial donde, con permiso de las autoridades eclesiásticas y civiles, aquellas señoras cuya conducta dejara que desear, ingresaban a la casa durante un tiempo, bajo la custodia de las religiosas. También las niñas menores de edad podían ser llevadas allí por los padres — como lo es actualmente, — siendo muchos los casos de personas que después de tal retiro han sido un ejemplo por su actuación en la familia.

Las populares beatas de la Casa de Ejercicios formaron más tarde la congregación de las "Hijas del Divino Salvador", llamadas comúnmente las "Hermanas de los Ejercicios", habiéndose cumplido al pie de la letra la última voluntad de sor María Antonia de San José, la fundadora, que en su testamento expresa entre otras cláusulas que el gobierno de la casa debe estar a cargo de una mujer. Así lo ha sido hasta el presente, y las treinta religiosas argentinas que desempeñan su cargo allí, son miradas con singular afecto en la sociedad porteña. El viejo edificio se mantiene en pie desafiando al tiempo y ofreciendo cual otrora una promesa de paz para los seres atribulados. El espíritu firme de la misionera argentina vibra entre sus muros, y la gran puerta de aldabones es abierta siempre por manos de mujeres, que, samaritanas de almas, indican el camino de esos claustros, en cuya austeridad y quietud encontrarán muchos desorientados la luz de la verdad.

CONQUISTAS DE LA PIRATERIA

(Continuación de la pág. 33)

do con admiración por el pueblo y las autoridades británicas. En un banquete ofrecido en el navío de su mando, presentó a la reina, su protectora, más de ochocientas mil libras como testimonio de las proezas que había realizado en ambos continentes.

La nave almiranta fué conservada en Deptford con una inscripción recordatoria de su viaje alrededor del mundo.

Drake obtuvo por este hecho las dignidades que sólo eran reservadas a los grandes hombres de Inglaterra. Y en 1588, continuando sus expediciones marítimas contra los españoles, consiguió desarbolar y echar a pique veintitrés buques de la flota reunida en los fondeaderos de Cádiz por Felipe II.

Otros hechos de la misma importancia dieron a su nombre la fama y el prestigio que la historia le reconoce. Su ambición era ilimitada como el mar. En 1595 emprendió de nuevo la ruta de América con veintiocho navíos; intentaba posesionarse de Panamá por orden de la reina Isabel. El proyecto estaba organizado en combinación con su primo Ricardo Hawkins, que había salido antes con orden de cruzar al Pacífico por el estrecho magallánico. Cuando llegó a las islas Canarias supo que Hawkins había sido hecho prisionero en un combate donde sus naves fueron destruídas, matándolo de inmediato los españoles en castigo por sus perversidades.

El mar guardó para siempre los despojos del pirata vencido.

Francis Drake, con el deseo de vengar la muerte de su compañero de aventuras, dirigióse a Puerto Rico en busca de las naves del almirante Pardo, que conducían grandes caudales desde Méjico. La suerte le fué adversa, perdiendo seiscientos hombres frente a la isla antillana. En este combate perdió la vida el padre de Ricardo, John Hawkins, por efecto de una bala de falconete.

Estos reveses no lo desalentaron en su empresa. Desembarcó en el istmo con mil hombres armados de arcabuces, y haciéndose acompañar por gran número de negros cimarrones de la región, emprendió la marcha por el interior de la selva, en busca de sus enemigos. En el pueblo de Capirila fué derrotado por las fuerzas de D. Alonso de Sotomayor, que gobernaba el territorio. Drake, junto con los sobrevivientes que lograron escapar a la furia combativa de los panameños, retrocedió hasta la desembocadura del río Chagres, sin ánimo ya para rehacerse. De este modo lo vemos renunciar a una empresa donde había cifrado toda clase de ilusiones para el futuro. En Portobelo encontró refugio momentáneo. Allí, frente a las aguas azuladas, falleció repentinamente el 7 de febrero de 1597. Era su destino morir en la propia tierra del oro, la tierra elegida por él como teatro de sus piraterías. Los tesoros de América lo atrajeron con poder imantado. Triunfó de los hombres en luchas desparejas y sanguinarias. Pero la estrella de su destino era de un brillo vacilante; dejó de alumbrar sobre los navíos victoriosos, y el cuerpo del almirante inglés, imagen diabólica que producía terror a los hombres por el influjo maligno de su presencia, quedó inerte para siempre jamás en aquel mundo sin contornos. Fué tan sólo polvo de sombras bajo el piélago del Caribe.

ESTETICA FEMENINA PEÑA

Profesora Haydée Peña.—Tratamientos científicos para el total embellecimiento de la mujer. Moderno sistema rápido y seguro para quitar las arrugas, patas de gallo, doble mentón, músculos caídos, piel flácida, etc. Desaparición completa y definitiva del Acné. Aplicaciones radioactivas para la purificación de la epidermis para evitar el uso de cremas y polvos. Extirpación definitiva del vello (no duele ni deja marcas). Levantamiento y turgencia de los Senos. Tratamiento para adelgazar total o parcialmente.

MASAJES MEDICOS CIENTIFICOS — GIMNASIA RITMICA

Consultas y Consejos Gratuítos de 10 a 12 y de 14 a 19. TUCUMAN 1694 U. T. 35 - 4583.

Variedades de lana "La Religiosa"

PURA LANA En madejas: Everest, Florangel, Sorpresa, Lavable 1273, La Tejedora, Trilladora, Masbella. En ovillos: Corydalis, Merino A, Zephir B.

LANA CON SEDA En madejas: Polar, Caridad, Floral.

LANA SEDIFICADA En madejas: Valentina, Clarisa.

En ovillos: Geisha, Preciosa, Sarita.

Para conservar sus tejidos de lana, lávelos con

JABON MASBELLA

35 cts. la pastilla

DA CALOR

...porque es pura lana, lana suave, lana tibia, y cariñosa, la mejor lana del mundo, la lana *que justifica el trabajo de tejer.*

SURTIDO PERMANENTE DE COLORES Y DE FANTASIAS DE MODA.

Lanas y Sedas

LA RELIGIOSA

PARA TEJEDORAS EXIGENTES

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

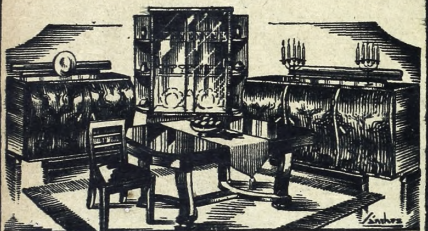
Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa ó caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de grillo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS. CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1668. - U. T. 46 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

RAVEL HNOS
FABRICANTES e IMPORTADORES
MUEBLES
BUENOS AIRES CORRIENTES 1835 AL 1851

NOVEDOSO DORMITORIO. — Finísima construcción, fina decoración en pluma de nogal, espejo biselado con marco cromado, herrajes importados. Completo. — Gran oferta Ravel Hermanos..... $ **495**



EXCEPCIONAL CONJUNTO para comedor, sólida construcción, finísima decoración en pluma de nogal, cristalería biselada, herrajes importados. Completo. — Gran oferta Ravel Hermanos..... $ **495**

Soliciten CATALOGO GENERAL GRATIS.
Embalaje, Acarreo y Despacho Gratis.
ACEPTAMOS EN PAGO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO
RAVEL Hnos. - Corrientes 1835 al 1851 - B. Aires

Firmeza de Líneas

La moda exige que la silueta tenga firmeza de líneas; las curvas del cuerpo dan relieve a la belleza. Para tener un busto armoniosamente desarrollado, recomendamos las Píldoras Orientales, que son además tónicas y reconstituyentes. Las Píldoras Orientales son conocidas en todo el mundo y han hecho la felicidad de miles de mujeres.

Pueden ser tomadas en secreto.

Solicite un folleto explicativo a Casilla Correo 1585.

Se venden en todas las farmacias.

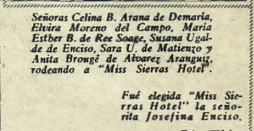
En el Sierras Hotel de Alta Gracia

Señoras Sara Ugalde de Matienzo, Susana U. de Enciso, Clotilde U. de Israel y Celina B. de Demaría, y señores Alfredo Israel, Nicolás Matienzo y José Pedro Olmedo.

Coronel Luis Passo y señora, señor Julio Funes y señora, señor Augusto P. Lagos y señoritas Rosita y Carmen Romero Carranza.

Señoras Estela de Carcedo, C. Newton de R. de la Torre, Angélica R. de la Torre, Adela B. de Martínez y señorita Berta Baeza, durante la fiesta en que se eligió "Miss Sierras Hotel".

Otro grupo de concurrentes a la fiesta en que se eligió "Miss Sierras Hotel".



Señoras Celina B. Arana de Demaría, Elvira Moreno del Campo, María Esther B. de Ree Soage, Susana Ugalde de Enciso, Sara U. de Matienzo y Anita Brougé de Alvarez Aranguiz, rodeando a "Miss Sierras Hotel".

Fué elegida "Miss Sierras Hotel" la señorita Josefina Enciso.

Fotos Hidalgo

CLARIDADES

I

Lejana palidez y aire lejano.
Como los sueños, toda ella estaba hecha
de luz lunar y de hálitos de arcano.

Frágil, con un fulnor de etérea flecha
en los ojos, nenúfares perdidos
en un día sin término ni fecha.

Extrema delgadez, como de cirios
cárneos o de imágenes creadas
por nubes o por flecos de sonidos.

Delgadez y elegancia entre admiradas
prendas de terciopelo o de áurea seda,
como un guante a la piel siempre ajustadas.

Y un silencioso andar, cual por vereda
de felpa o de mullido pavimento,
bajo melancólica de arboleda.

Un silencioso andar con paso lento,
un soñar con imperios sin maldades,
y un vivir como en un encantamiento.

A su voz florecían claridades...

II

¿Vino en la melodía de una brisa
o de un sueño, entre velos y alabas lises?
Un enigma flotaba en su sonrisa.

¿Nació donde, bajo árboles muy grises,
nace el sol del otoño? Su fragancia,
¿fué suya? ¿Fué de angélicos países?

Fulgor, perfume, extraña resonancia...
¿No se llamó memoria, poesía,
rosa cósmica, espíritu o distancia?

¿No era nostalgia de un divino día
cuella pincelada de ternura
que en su sidérea faz resplandecía?

Alma de selección, alma de altura.
Un vano rosario el mundo quiso:
sólo abrazó su leve vestidura.

Alma, misterio, ensueño, paraíso
vistido por místicas beldades
y por cuanto era azul o era imprevisto.

... Sobre su tumba flotan claridades.

JOSE MARIA CORVALAN

Pastel de RAMON SUBIRATS

DE LA TEMPORADA EN SAINT MORITZ

• Aparecen en la fotografía la princesa Ilynsky, esposa del gran duque de Rusia. Antes de su matrimonio pertenecía a la sociedad neoyorquina, siendo su nombre Audrey Emery. El gran duque sería erigido zar si se produjera la restauración de los Romanoff en Rusia. Acompaña a la princesa, la hija de lord Grantley, hon. Catalina Norton, quien es dueña de una gran casa de modas en Londres.

• Mme. Manos, conocida como la princesa Aspasia, esposa morganática del extinto rey Alejandro de Grecia. La acompaña su hija Alejandra durante uno de sus frecuentes viajes a St. Moritz.

• El duque de Fernán-Núñez y su esposa, Née Anchorena Uriburu, fotografiados en St. Moritz. Los duques se hallaban en Madrid, de donde partieron a Roma para asistir al casamiento de la infanta Beatriz, en el que el duque Fernán-Núñez intervino como testigo.

• Se dice que Douglas Fairbanks, divorciado de Mary Pickford, contraerá enlace ahora con lady Ashley, quien acaba, a su vez, de divorciarse. En esta fotografía, tomada en St. Moritz, aparece Douglas Fairbanks con la hon. Brinsley Plunket, hermana de la marquesa de Dufferin. En cuanto a la otra fotografía, figuran el señor Brinsley Plunket y lady Ashley.

• El barón Napoleón Gourgaud, descendiente de Napoleón Bonaparte, es uno de los hombres más elegantes de St. Moritz. Conjuntamente con su esposa, Eva Gebhard, de la sociedad neoyorquina, ha dado últimamente magníficas fiestas en París y Londres. En sus frecuentes viajes al Africa, los barones han filmado muchas y muy interesantes escenas.

• En los balcones del Palace Hotel, en St. Moritz, ha sido tomada esta fotografía, en que aparecen la jugadora de tennis Susana Lenglen y Douglas Fairbanks.

LA ARMONIA PLASTICA EN LA GIMNASIA RITMICA

● *Interesantes poses adoptadas por las alumnas del Instituto Margaret L. Fasel, cuya armonía creemos que es innecesario destacar.*

● *La gimnasia rítmica demuestra gran tendencia a un acercamiento con las danzas modernas, evidenciado con movimientos llenos de gracia y expresión*

● *Las siete cultoras de la gimnasia rítmica en un gracioso movimiento de brazos, piernas y cintura.*

● *Hay aquí cierta sensación de desgano en la pose de las alumnas de dicho instituto.*

● *Sueltos los brazos, el cuerpo se va doblando lentamente cual si un dolor físico lo doblegara.*

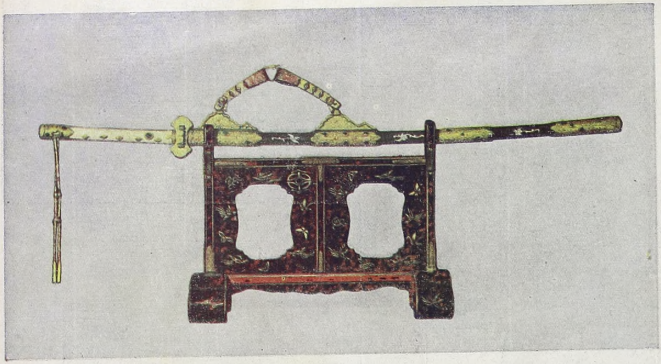
● *Otra pose en que las alumnas evidencian los grandes progresos ya obtenidos en los movimientos principales pertenecientes a la gimnasia rítmica.*

● *La curva de los cuerpos jóvenes es cada vez más firme y segura, conforme el dominio sobre el impulso rítmico es mayor.*

Entre nuestra juventud femenina que más se preocupa por el cuidado de la línea física, la gimnasia rítmica ha llegado a cobrar una importancia decisiva. Comprobado prácticamente que ella mantiene el vigor y la belleza corporal, son ya muchas las jóvenes que la cultivan con verdadero entusiasmo. Ofrecemos aquí diversos aspectos observados durante una clase realizada por las alumnas del instituto de Margaret L. Fasel, que funciona con franco éxito en nuestra capital.

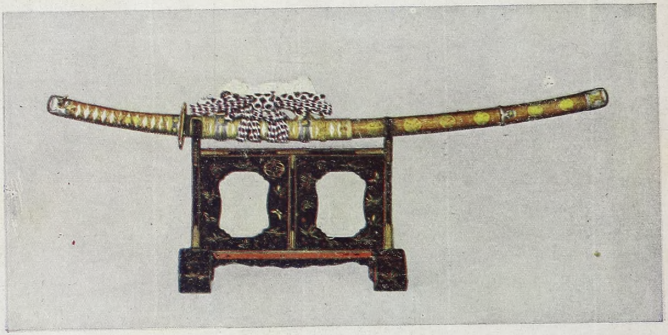
Fotos de Annemarie Heinrich

VENERABLES Y EXOTICAS ARMAS JAPONESAS

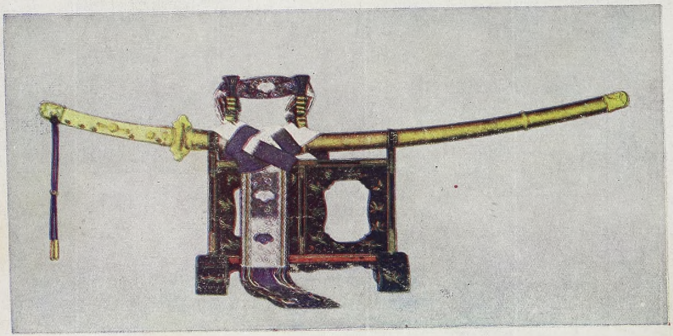


Es ya tradicional la riqueza y finura con que en el Japón se hacían antiguamente las armas. Sus decoraciones eran obra de verdaderos artífices, consagrados tan sólo a entregar a sus amos poderosos sables y espadas de admirable factura. Los tres modelos de sables que aquí ofrecemos dan una idea exacta de la habilidad de esos hombres, que hace ya siglos pulían y adornaban con sus manos la empuñadura o la vaina de un arma que muchas veces puso fin a la vida de seres humanos que en todo momento sabían tener un concepto alto del honor.

La vaina de este sable, labrado en el siglo XII, ofrece graciosos adornos hechos en perlas, representando aves de color azulado. Tiene aplicaciones de oro y varias esmeraldas engarzadas. La hoja, que es recta, mide setenta centímetros.



Esta arma, fecha en el siglo XIV, fué obra con el templo de Nishi Honzanji, y este la decoraciones doradas de hojas de malva, que también figuran en el escudo de armas de los Shogun. La fabricó Ichiji Kuniyoshi famoso armero de la provincia japonesa de Higo.



Tanto la vaina como la empuñadura de este sable, cubiertas con laca finamente dorada, tienen aplicaciones en oro representando dibujos de hojas de hiedra. El cinto, hecho de plantas naturales, tiene, en rojo y negro, varios dibujos con adornos de motivos florales.

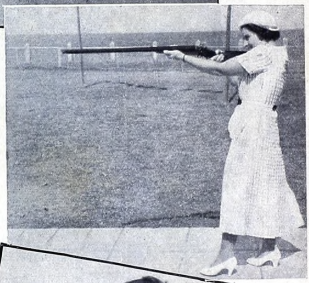
UN "HOBBY" PARA CADA UNA, Y UNA PARA CADA "HOBBY"

GOLF,
Carmen
Baca
Castex

FOOTING,
María Luisa
Hileret

NATACION,
Josefina
Achával

AVIACION,
Blanca
Nazar
Basualdo



TIRO,
Lita
González
Alzaga

YACHTING,
Luisa de Lezica

TENNIS,
Adela
Nazar
Anchorena

PESCA,
Julia
Elena
Nazar

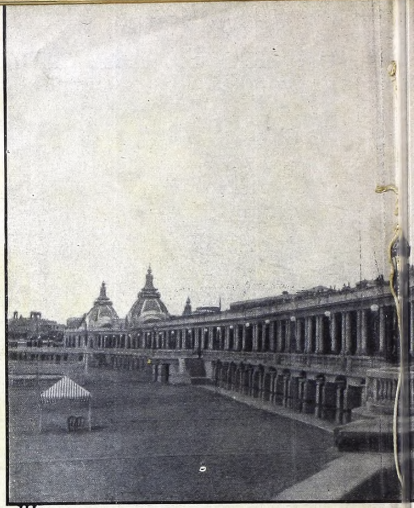
Fotografías de Bravo Flores, hechas en Mar del Plata especialmente para "El Hogar".

LAS ULTIMAS BANISTAS

Hemos llegado al mes de Abril. El otoño ha dado término a la temporada de veraneo después que el sol de enero, febrero y marzo ha dorado los cuerpos junto a la arena marplatense; pero quedan aún algunas veraneantes rezagadas que aprovechan estos días para recorrer la playa libremente, fuera del alcance de las miradas indiscretas. He aquí, en estas páginas, a algunas de las últimas veraneantes que todavía quedaban en Mar del Plata en estos breves días otoñales.

● *Solita, sobre suaves arenas, Delia Salas Chaves puede considerarse en estos momentos la dueña de la playa, a que nadie puede disputársela.*

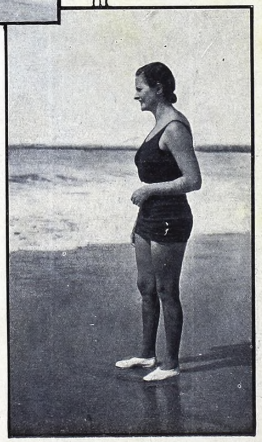
● *Ernestina Frías campo, libre de miradas indiscretas, toma el sol, que ha de dorarle la piel, a pesar de no tener ya la fuerza que tenía días pasados.*

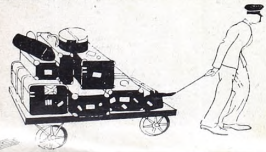


● *La rambla Bristol durante la temporada veraniega ha sido testigos. Había en ella calor de juventud y alegría. Ahora, y hasta parece que el sol de otoño le niega su luz y su calor, volver a iluminarse y adquirir su aspecto simpático.*

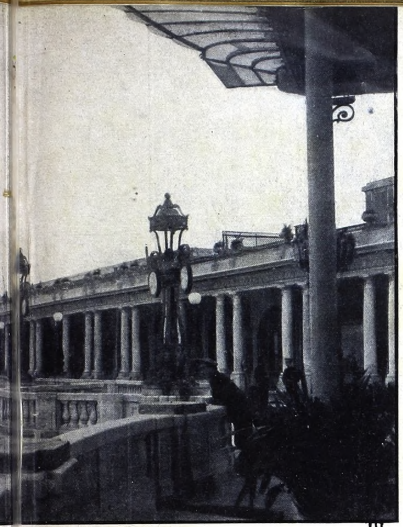
Bajo el primer sol la despedida al

● *También Elsa Astigueta disfruta de la soledad de la playa, en una tarde gris, en que los quitasoles son del todo innecesarios.*



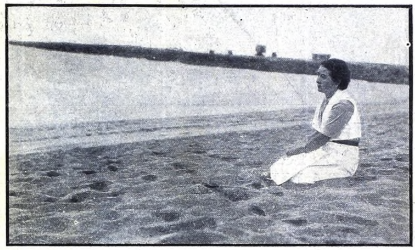


● *Frente al mar imponente y tentador, Delia Suárez de Zanni parece dudar entre seguir escuchando el murmullo de sus olas o dejarse llevar...dose en seguida a ellas.*



...o una colmena. La multitud la invadía en abigarradas ...en cambio, terminada la temporada oficial, está baldía, ... Así pasará los meses fríos, para luego, con la primaveral colmena tragnada por todos los optimismos humanos.

● *Antes de abandonar la playa hasta el año próximo, Maritba Lanari posa ante el fotógrafo, procurando dibujar en sus labios la mejor de sus sonrisas.*



● *Carmen Peña, en cambio, se despide del mar con una honda tristeza. Aquí la vemos contemplarlo, ensimismada, como si allí se fuera a perderlo para siempre.*

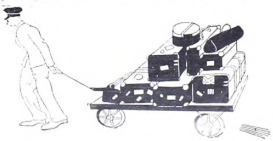
● *Bajo los débiles rayos solares, Susana de Elizalde descansa en la playa después de haber tomado uno de sus últimos baños marinos de la presente temporada.*

...o otoñal se impone ...l gran balneario

● *Cora Gallo, otra de las últimas bañistas, cómodamente sentada en la playa lee en los diarios recién llegados las noticias de la gran ciudad, que la espera generosa.*

● *Descansando sobre una roca, Elsa Freitia siente regalados sus oídos por el batir de las olas sobre los acantilados de la playa, en una tarde otoñal.*

Fotos de Kodama, hechas especialmente para "El Hogar".



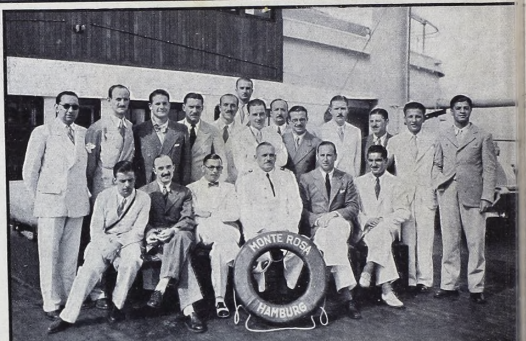
● *Aparece en esta foto la delegación en pleno, disponiéndose a hacer una excursión en sky, cerca de Oberamergau, la famosa población alemana en que cada diez años se representa magistral y piadosamente el drama de la Pasión.*

DIEZ Y OCHO MUCHACHOS ARGENTINOS RECORREN ALEMANIA

Por J. REFORZO MEMBRIVES

LOS lectores de EL HOGAR tal vez sepan que diez y ocho muchachos argentinos del Club Universitario Buenos Aires recorremos Alemania, invitados por la Deutscher Akademischer Austauschdient. La mayor parte de nosotros gozamos el placer de ver por primera vez la tierra alemana. Quisiéramos tener cien ojos y cien oídos, multiplicar nuestros sentidos, afinar nuestra sensibilidad para aprenderlo (y aprehenderlo) todo, para gozarlo todo hasta el tope, para lograr la posesión absoluta de todo lo que se nos presenta. Pero Alemania no se entrega en tan poco tiempo, se nos escurre de entre las manos y nos deja la impresión de que siempre hay algo más allá de lo que vemos, algo mediato e íntimo cuya conquista requiere acaso muchos años. Esta asimilación y comprensión de la esencia alemana se opera lentamente en nuestro espíritu, a través de los lugares que vamos visitando. Entramos en esta tierra por Hamburgo, la puerta de Alemania, una ciudad monumental, de acero y piedra, de tintas obscuras y perfiles macizos; una ciudad fuerte y adusta, que culmina en su inmenso puerto, donde caben barcos de todas las naciones del mundo. Es simbólico y representativo de esta ciudad el hecho de que en ella se encuentre el Instituto de Enfermedades Tropicales y Marítimas, que visitamos guiados por su director, profesor Mühlen. Con él mismo fuimos al Althamburger Burgerhaus, antigua taberna del siglo XVIII, donde al calor del vino del Mosela cantamos a coro, alemanes y argentinos, canciones de acá y de nuestra tierra. Después de Hamburgo, Düsseldorf, ciudad delicada, casi femenina, de la que dijo un viajero francés que parecía una ciudad de su patria casualmente habitada por alemanes. La luz es allí suave y clara, sin estridencias ni contrastes bruscos, las calles anchas y bajas las construcciones. Hay un aire señorial y refinado en toda la ciudad, mezcla rara

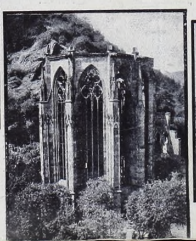
(Continúa en la pág. 85)



● *Los jóvenes universitarios argentinos con el capitán del vapor "Monte Rosa", durante la travesía del Atlántico.*

● *Tomando un buen vaso de cerveza en Hamburgo, acompañados por el profesor Mühlem.*

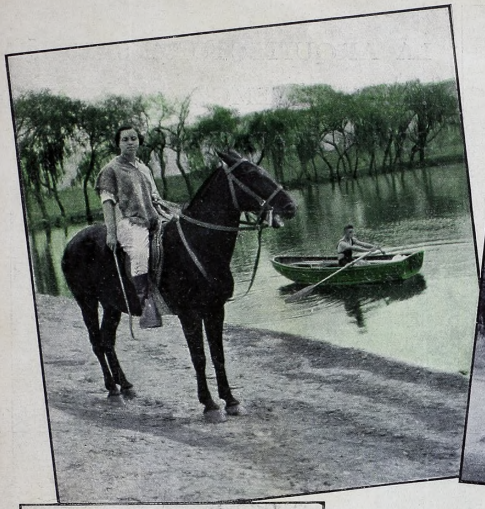
● *Agrupados en uno de los interiores durante la visita a la casa de Beethoven, que es un verdadero museo.*

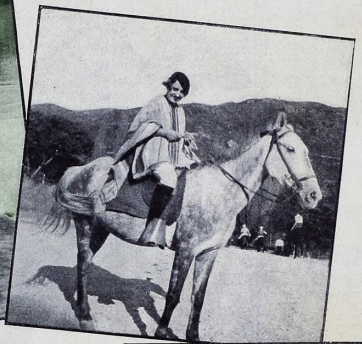


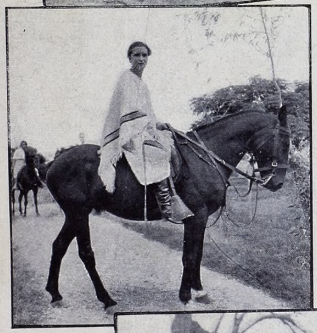
● *Ruinas de la capilla de S. Werner, uno de los exponentes más puros del estilo gótico en Alemania.*

● *Puerta de las antiguas murallas que rodeaban el pueblo Bacharach.*

EL PONCHO SERRANO, PRENDA FEMENINA







• *Señorita Elena Areco, en su paseo habitual, junto al lazo de la residencia "San Jorge" (Molinari).*

○ *María Esther Roccaglíata lista en su moro para ascender al "Cuadrado".*

Este año, en las deliciosas tardes serranas, se ha visto cruzar por esos caminos, como una banderita gaucha, al poncho criollo llevado en hombros de la amazona elegante. Gracias a la moda, el breve ponchito de vicuña o de llama ha sabido de la caricia de otras manos que aquellas toscas y morenas que bajo los frondosos quebrachos torcían la urdimbre de sus finas hebras.

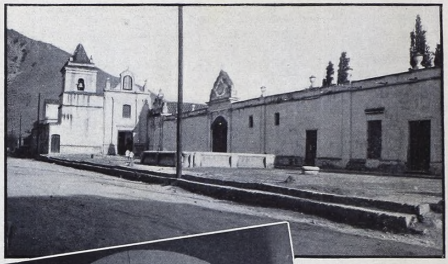
• *Amelita Fano, rumbo a Cosquín, completa su atavío criollo con un ponchito de "llama".*

• *María de las Nieves Salvat desafiando los aires serranos con su diminuto poncho a listas.*

Fotos de nuestro enviado especial.

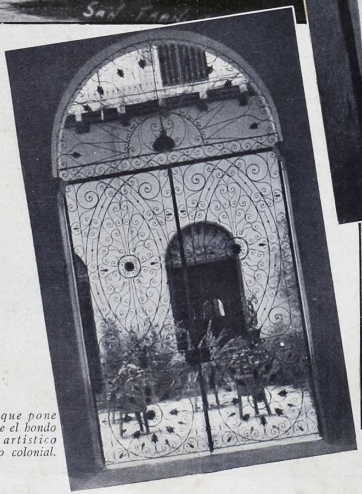
LA ARQUITECTURA SALTEÑA TIENDE A REMOZARSE DENTRO DE LA TRADICION COLONIAL

● *Torre del convento de San Francisco, vista desde el patio. En primer término se ven los claustros coloniales.*



● *El histórico convento de San Bernardo, una de las joyas coloniales de la ciudad de Salta.*

● *Detalle de uno de los patios coloniales que tanto abundan en la ciudad.*



● *Reja que pone de relieve el hondo sentido artístico del estilo colonial.*

● *El fuerte de Cabos, construído en 1733, es uno de los monumentos que actualmente están en ruinas.*

Por W. JAIME MOLINS

JUANA Manuela Gorriti, que durante su voluntario exilio en la blasonada ciudad de los virreyes, Lima, supo, como madame Girardin, dar brillo de ilustre cenáculo a las tibiezas del hogar, cierta noche, en una de sus tertulias literarias, manifestó una profunda melancolía.

Sus amigos — ¡ahí es nada!, — don Ricardo, el de las áticas "tradiciones"; don José Arnaldo Márquez, castizo remozador de la musa mantuana; Paz Soldán, el maestro geógrafo, el diplomático, se desvivieron por penetrar en el dulce misterio de aquel espíritu de selección, que irradiaba como una flor por las ventanas de sus ojos azules.

— Nostalgias, nostalgias montañesas... — insinuó Ricardo Palma. — Quizá los rosales de La Paz, el Chuqueyapu juguetón que se escurre cantando entre las piedras por la hondonada de Calacoto... Quizá ese alcázar del Illimani, que dibuja en sus nieves eternas todos los colores del arco iris...

— No, no es eso... — balbuceó la cuitada.

— ¿O es que añora usted, Juana Manuela, los halagos de la "presidencia"? — interrogó con suspicacia Paz Soldán, aludiendo al elevado sitial que en Bolivia había ocupado la bondadosa compañera de Belzu.

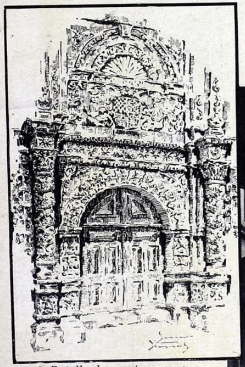
— ¡Oh! ¡Qué esperanza!... No es eso, no...

— Yo creo comprenderla — terció Márquez, que por aquella época traducía a Shakespeare, afinado en la hondura de los sentimientos humanos. — Hay más profundidad en su tristeza. Más lejanía tal vez... ¿Por qué no sus valles, los "suyos"?...

(Continúa en la pág. 76)

● *El tejado típicamente colonial abunda en Salta, según puede comprobarse en esta fotografía, que es en gran modo evocadora del pasado sudamericano.*

● *En esta casa colonial de Salta nació el general Uriburu.*



● *Detalle de puerta en que se puede admirar la pureza de líneas de la arquitectura colonial. Esta puerta pertenece a la casa solariega de los marqueses de Otavi en Potosí (Bolivia). Dibujo hecho por Jenaro Ibáñez.*

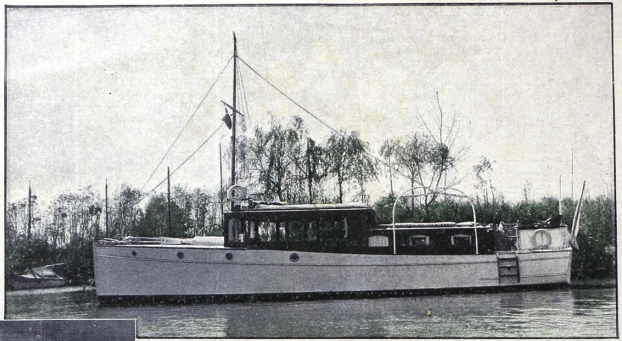
● *Patio de la catedral de Salta, en que el estilo colonial, propio de la mayor parte de los templos sudamericanos, se pone de relieve.*

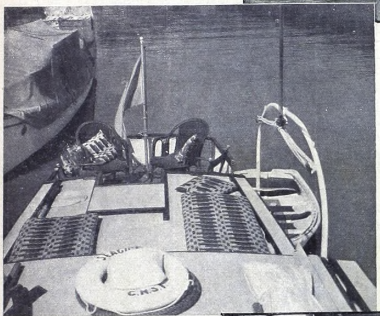
● *Pórtico de la iglesia de San Bernardo, cuya puerta fué construída por los indios el año 1762.*

Fotos de Prensa Graphic.

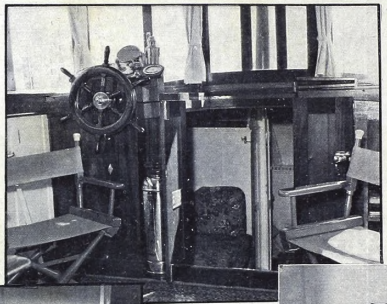
UN YATE POR DENTRO Y POR FUERA

Suavemente mecido por las aguas, frente al fondeadero del Club Náutico San Isidro, está el yate "Seagull", propiedad del señor Bernardo B. Kent, que periódicamente realiza en él largas excursiones por el Alto Paraná, y a veces por las costas uruguayas. La embarcación reúne todas las comodidades imaginables, ya que en su interior nada falta para que la vida allí se deslice tranquila y sin inconvenientes. De ello damos buena prueba en esta nota gráfica, en que los lectores podrán apreciar el lujo y el buen gusto que imperan en el yate "Seagull".

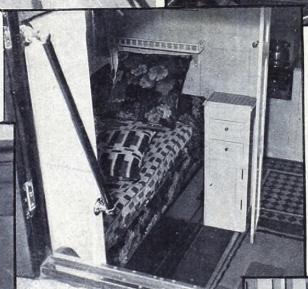




• *Aspecto de la cubierta con sus cómodos sillones de caña de la India, que parecen invitar al reposo. Es el lugar predilecto de los familiares e invitados de su dueño en los periódicos viajes náuticos que realizan.*



• *En el desembarcadero del Club Náutico San Isidro el yate "Seagull", perteneciente al señor Bernardo B. Kent, destaca la sobriedad de sus líneas ya muy conocidas por quienes en los riachos de Tigre practican deportes náuticos.*

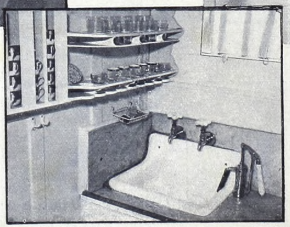


• *El comedor del "Seagull" tiene dimensiones considerables si se tiene en cuenta que corresponde a un yate. A la izquierda puede verse el timón, y en el centro la puerta que comunica con los camarotes y el baño, pequeño y lujoso.*

• *Un aspecto parcial de la cocina, bastante reducida, pero provista de todos los implementos necesarios para que los excursionistas no tengan que lamentar falta alguna.*

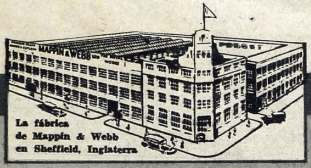
• *Esta cabina tiene capacidad para dos pasajeros, y dentro de las exigencias impuestas por el poco lugar de que se dispone, su espacio no es pequeño. Los tapizados y el alfombrado dan una nota delicada a su interior.*

• *Sobre la proa se encuentra otro camarote donde el espacio ha sido perfectamente aprovechado. Puede verse una cama con sus almohadones, una mesita de luz y un armario.*

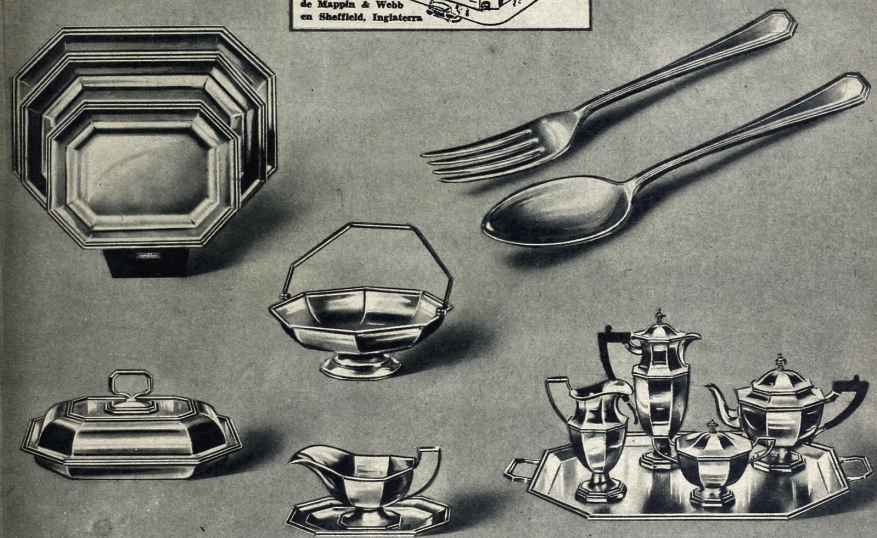


• *Otro rincón de la cocinita, con su correspondiente pileta y demás artefactos de limpieza, dignos, sin duda, de figurar en una casa particular.*

PLATA PRINCESA



La fábrica de Mappin & Webb en Sheffield, Inglaterra



El tiempo - juez impasible y severo - es el mejor aliado de la PLATA PRINCESA porque a través de él prueba incuestionablemente su mérito. - Su belleza esplendida aumenta con cada día que pasa ganando en serenidad y esplendor. -

Vajilla y Cubiertos de PLATA PRINCESA. ¡Qué bien armonizan en el ambiente tranquilo del hogar feliz! ¡Cuánto bueno dicen de la hospitalidad y del gusto refinado de quienes la poseen!

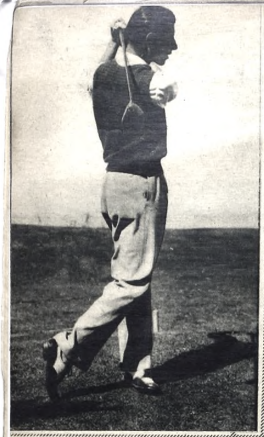
BY SPECIAL APPOINTMENT TO H.M. THE KING

Y todas las familias pueden poseer PLATA PRINCESA, porque se vende en piezas sueltas o en juegos y porque su precio es muy inferior a su calidad. - Venga a examinar los distintos modelos, sin compromiso. -

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36 — UNICOS FABRICANTES DE LA PLATA PRINCESA — Bs. Aires

El campeonato abierto en el Mar del Plata Golf Club



Martín Pose, ganador del certamen disputado en el Golf Club de Mar del Plata.

Vista parcial del campo de golf donde se disputó la semana anterior el campeonato abierto para profesionales y aficionados.

Juan Carlos Belgrano, que conquistó la copa "La Prensa" para los aficionados.

LA disputa del XVII campeonato abierto en el Mar del Plata Golf Club, con la intervención de los jugadores amateurs y profesionales más destacados, dió lugar a una interesante jornada deportiva. Entre los aficionados merece destacarse a Juan C. Belgrano, joven amateur que logró una actuación consagratoria, aventajando en la primera jornada del campeonato a muchos profesionales. En lo que se refiere a los profesionales, Marcos Churio volvió a ser el jugador preciso y seguro, y Martín Pose el tan equilibrado "golfer" de siempre.

Marcos Churio

Alfredo Lanari.

José Jurado.

Ricardo Mackinlay.

Enrique Bertolino.

Fotografías de Kodama, hechas especialmente para "El Hogar".

ESCUELAS Y TENDENCIAS DEL ARTE MODERNO

El popularismo

Por

Pilar de Lusarreta

"La berceuse", por Van Gogh.

MUCHAS veces, ante ciertas telas o cartones ejecutados con visible incapacidad (buscada o involuntaria), en el sentido de la ejecución, hemos quedado, sin embargo, agradablemente sorprendidos por el atractivo especial con que nos obligaban a contemplarles.

A esta pintura ingenua que sigue preceptos ideales y no responde a ninguna regla tradicional, que resulta divertida e imprevista por sus hallazgos plásticos, por su sentido a veces agudo del color y la luz, llámasele arte popular o popularismo. En Francia, tuve como creador a Rousseau, y como principales intérpretes, a Utrillo, Bauchart Le Gay, Bombais y algunos otros. Por supuesto, no conviene engañarse respecto al valor, verdaderamente artístico, del género, ni tomar como modelo a estos autores que si, como ocurre, por ejemplo, con Utrillo, son figuras de verdadero interés, es que lo son, pese y no, por esa manera de pintar.

"La bohemia adormecida", por D. Rousseau.

Pero lo cierto es que hay en ella elementos que sobresalen de su innegable imperfección, y que resultan verdaderamente agradables. Esta "Charme" depende casi exclusivamente de la imaginación que despliega el autor. Todo en esta pintura es anecdótico, intencional, "referente", se busca la época o el personaje o el medio más pintoresco (con respecto a la actual sensibilidad) y se abren las alas de la fantasía. Alas tenues de gasa mosqueada de oro con que el arte no puede ir muy lejos.

"Nogent sur Marne", por Maurice Utrillo.

El secreto de la pintura popular es, pues, la inventiva del autor; su único mérito, la originalidad, ya que por supuesto nada, absolutamente nada, de lo formal o constructivo tiene en ella valor artístico. Soldi, Bethezee, Gramajo Gutiérrez, Laurens, etc., cultivan, entre nosotros, un género similar.

En verdad, los exquisitos momentos que proporcionan estas obrillas deben volverse condescendientes. El arte ha de ser, sin duda, al mismo tiempo, ciencia e inspiración, pero puesto que la mitad de estas cualidades no faltan a los cultivadores del popularismo, bien puede perdonarse a medias su pecado, o sus obras. Todas ellas, o muchas de ellas, saben a improvisación o hallazgo casual; pero en realidad, esto no les resta atractivos, y ya hemos convenido en que ser agradables es su único mérito.

Retrato de un pintor armenio, por el argentino Raoul Soldi.

Frente a la obra popularista, la posición espiritual es o ha de ser una sonrisa. Ese mundo coloreado, minucioso, que nos muestran, es un mundo de canuto de aguas con vistas. Bien considerado, todo Utrillo, interpretando sus delirios alcohólicos, es un fabricante de "vistas", aunque en él existen condiciones de pintor, por sobre todo género pictórico y por sobre toda derrota moral y física.

En cambio, Bombais, que también pinta paisajes vistos desde un balcón, cielos transparentes y cúpulas blancas, es un verdadero popularista típico, con esa ansia luminosa "de primitivo" o ingenuo facticio.

El arte popular — preciso es confesarlo — es un género que de ningún modo gusta al pueblo. Para saborearle sin repugnancias, es indispensable una cultura que le ponga a uno en antecedentes (ya se ha dicho que es pintura anecdótica y referente, que lo mismo alude a la historia que a la literatura, que

(Continúa en la pág. 55)

DEBIDAMENTE PROTEGIDOS

¿Orgullosa por los dientes de sus hijos? ¿Feliz por su salud? Consérvelos en ese estado. Acostúmbrelos al aseo diario de la boca. Protéjalos contra los peligros de la Acidez Bactérica que se forma en las hendiduras de los dientes y que causa caries dental e irritación de las encias.

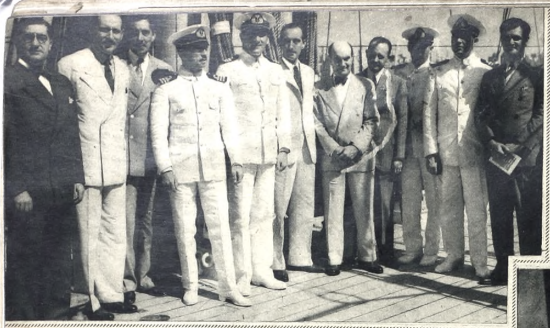
Es importante que usen Crema Dental Squibb. Primero, porque protege científicamente al neutralizar los ácidos bucales; segundo, porque no irrita ni daña la dentadura. Es fabricada por laboratorios que durante más de tres cuartos de siglo sólo han ofrecido productos de la más alta calidad. La Crema Dental Squibb limpia bien, es económica y su sabor exquisito agrada a los niños.

CREMA DENTAL SQUIBB

Representantes:
Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA — Cangallo 2563 — Buenos Aires.

SQUIBB: *El nombre símbolo de calidad*

Almuerzo de camaradería a bordo de la "Sarmiento"



El comandante del buque escuela, capitán de fragata Alberto Teisaire, ofreció a bordo un almuerzo de camaradería en honor de los compañeros de promoción que hace veinticinco años realizaron el 1º viaje de instrucción en la "Sarmiento", que zarpó el lunes pasado en su 35º viaje. Grupo de oficiales, algunos de ellos en retiro, que concurrieron a la comida.

El ingeniero David Quayat y el capitán Adolfo Parker tuvieron un sitio privilegiado en la mesa, a fuego por el gran ramo de flores que tienen delante y que siempre hacen más atractiva la comida.

Mirando fijamente, con sus ojos de marino acostumbrado a avizorar el horizonte, el fotógrafo ha sorprendido al comandante de la "Sarmiento", capitán de fragata Alberto Teisaire, que tiene a su lado al capitán de fragata Ramón Poch, que mira de reojo.

Capitán de fragata Ramón Poch, ingeniero David Quayat, doctor Juan F. Lamarque, capitán de fragata Alberto Teisaire, capitanes de fragata retirados Adolfo Parker, Pedro Ustoin y Salvador Zuloaga, teniente de navío Eduardo C. de la Vega, ingeniero naval Raúl Lajous, capitán de fragata Carlos M. Scurano y capitanes de fragata retirados Juan E. Pefabet, y Héctor Ratto.

Saboreando el postre vemos aquí al teniente de navío Eduardo C. de la Vega y al capitán de fragata Héctor Ratto muy sonriente, acaso porque su compañero de asiento acaba de decir un chiste oportuno.

Presidió el banquete el comandante de la "Sarmiento", capitán de fragata Alberto Teisaire, que aparece en esta foto rodeado de un núcleo de comensales.

El veraneo en las sierras

Un grupo de veraneantes junto a la cascada de Olain.

Vista de la cascada de Olain tomada desde el borde superior derecho. Obsérvese que la espuma ha formado caprichosamente la cabeza de un monstruo.

Algunos veraneantes orando en la capilla de Santa Bárbara, que se halla en plena sierra cordobesa, cerca de La Falda.

El niño Nelson Culler, con su burrito serrano, se dispone a dar su acostumbrado paseo matinal.

Fotos Velazco

Una Calidad Insuperable

es la que caracteriza a todos y cada uno de los MUEBLES CROMADOS 'FULGURA'. Calidad en todos sus detalles visibles e invisibles, internos y externos. Calidad tan selecta que le seguirá prestando óptimas satisfacciones hasta cuando haya olvidado el precio que pagó por ella!

Exposición y Ventas

Muebles Cromados "FULGURA"

SARMIENTO 752

U. T. 35, Libertad 4579 Bs. As.

EL POPULARISMO

(Continuación de la pág. 58)

a la geografía) del asunto, que le dé tono y época. A mi modo de ver, más que un arte independiente, es el ideal de la ilustración literaria, sobre todo para ciertos cuentos y algunas novelas de fantasía realista.

Al hablar de Utrillo y reunirnos al grupo de los popularistas, se comete, hay que destacarlo, una doble injusticia, con Utrillo (que al fin de cuentas es como Van Gogh, un caso por su talento y por las condiciones en que ese talento se ha desarrollado y nutrido) y con los popularistas. La sensibilidad de los últimos es muchísimo menos compleja, y el intelectualismo utrillano, es cambio, es nulo.

El popularismo es, por las facilidades materiales que ofrece, un gran peligro para el arte puro. Cierto que, por lo general, sus cultivadores no tienen cualidades técnicas ni sentido estético para más, pero su número crece de manera alarmante.

UTILES DE LIMPIEZA DENTRO DE UNA LATA

Juntos también, el brillo de sus pisos y el trabajo para conseguirlo.

Todo viene listo dentro de cada lata de SOLABRILLOL. Basta aplicar suavemente el líquido sobre el piso y dejarlo ¡ya está!

No es necesario ningún otro trabajo. Pocos minutos después tendrá su casa como si el sol se hubiese derramado sobre los pisos.

Aparatos de encerar, trapos, cepillos, etc., son, desde que apareció SOLABRILLOL, piezas de museo. ¡Ya no volverán a verse en los hogares modernos!

COLORES Natural, Roble claro y obscuro, Nogal, Caoba y Cedro.

En los pisos encerados con SOLABRILLOL no se marcan las pisadas ni se manchan con el agua. SOLABRILLOL se mantiene siempre líquida, es de olor agradable y obra como poderoso desinfectante.

SOLABRILLOL

único cero que brilla solo

IMPORTANTE: No debe verterse el líquido sobre el piso, sino aplicarlo directamente de la lata a un paño, sin humedecerlo demasiado.

Unicos Fabricantes:

CASTRO ESCALADA & Cía. - Carey esq. Cevallos - U. T. 23-4677
Rep. en la Prov. de Sta. Fe: ROQUE C. MARTOCCIA - Rioja 873 (Rosario)
EN VENTA EN: Hasenclever y Cía. - Moreu y Cía. - Celada y Cía. - F. Clarfeld y Cía. - Ferretería Francesa - Bignoli y Cía. - Bazar Dos Mundos, etc., y en todas las buenas Ferreterías y Almacenes.

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR

Instituto de Cultura Física

Gimnasia, Zapateo,
Danzas Clásicas, Españolas
y de Salón

• •

PILETA DE NATACION

AGUA TEMPLADA
PRECIOS REDUCIDOS

• •

DIRECTORA:
MISS HUGHESDON SMITH
Avda. QUINTANA 111 — U. T. 41-2754

Todos los miércoles

• • aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.
•

De La Cumbre y La Falda

Ceralina BLAN-BERT

DEPILACION PERFECTA

La **Ceralina Blan-Bert**, ha solucionado el problema de la depilación: **De aplicación** casi insensible, extirpa el vello de raíz (NO LO CORTA), y conserva sana la piel. Pídalo en Harrods, Gath y Chaves, Casa Cabo y Casa Silvio. Farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento e Inglesa y casas del ramo. Pida folleto explicativo que remitimos gratis.

PRODUCTOS BLAN-BERT
Lavalle 1059 — Buenos Aires

Señoras María Unzué de Alvear, Edelmira Quintana de Vassallo y Juana A. de Minetti, y señor Domingo Minetti y doctor Diego G. Katzenagh, que tuvieron a su cargo la distribución de los premios disputados en los links del La Cumbre Golf Club durante la reciente temporada veraniega.

Señora Dina R. de Pearson y señores J. H. Pearson, Hugh Kennard y D. H. Webster, durante el "cocktail - dancing" que con motivo de la distribución de valiosos premios se realizó en los salones del La Cumbre Golf Club.

Aspecto que ofrecía la concurrencia a la comida ofrecida por los señores E. Uribelarrea y Pedro Llobet a un grupo de distinguidas señoritas y jóvenes de su amistad en los salones del La Cumbre Golf Club.

Proveedores de S. M. la Reina de Inglaterra.

Producto Inglés.

Por el singular encanto de su fragancia, fresca, suave y adorable, Lavender Yardley es el perfume que nunca cansa y el que usted elegiría siempre, por el sello de distinción que imprime en quien lo usa. Es el perfume perfecto tanto para el día como para la noche.

LAVENDER YARDLEY

Lavender Yardley, en frascos clásicos, de lujo o de bolsillo; Jabón Lavender Yardley, incomparable por su finura; Polvo de Tocador Lavender Yardley; Compactos, Crema de Belleza, Sales para Baño, Talco, etc., Lavender Yardley. Estuches para regalos: para damas y caballeros.

Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Co. — Rivadavia 1220 - Buenos Aires.
YARDLEY HOUSE -- 33 OLD BOND STREET - LONDON

Listos para una cabalgata por La Falda aparecen en esta fotografía las señoritas Emma y Dora Murchio y Lina Copello, el doctor Gustavo Meinke y el señor Horacio P. Zolezzi, todos los cuales entusiastas de la equitación.

ZAPATERIA
SALAMANCA
ESMERALDA 574 B.A.
U. T. 35-Lib. 5812.
SOLICITE CATALOGO DE LA TEMPORADA

9.90

Modelo 800.
En becerro extranjero negro o marrón con aplicación cocodrilo, taco de suela de 5 cms.

9.90

Modelo 801.
En becerro extranjero negro o marrón, con aplicación al tono, suela y tapa de goma, de 3 ½ cms.

9.90

Pedidos del Interior $ 0.50 por par.

Modelo 802.
En lagarto negro, marrón o azul, el mismo modelo en gamuza negra o marrón, aplicación en lagarto, taco de 5 ½ cms.

Los niños y las palomas

En sus periódicos paseos, los niños del Kinden Garden Federico Fröbel visitaron recientemente el Balneario Municipal, y allí les fué deparada una grata emoción: la de recrear su espíritu con el espectáculo de los millares de palomas que cuida y cría con cariño el hombre que ha hecho de ellas un culto. En estas fotos vemos a los pequeños jugando con las confiadas aves, tan puras como ellos.

Aprovechando la placidez del día, los niños gozaron de su paseo recorriendo las dependencias del Balneario. Aquí vemos a un grupo de ellos en un descanso, entretenidos con sus juguetes, que también pusieron su nota de alegría en su espíritu.

Antes de retirarse del Balneario, los niños del Kinden Garden volvieron a visitar a sus amiguitas las palomas. Como antes y como siempre, las dóciles aves comieron lo que los niños les alcanzaban, con esa ciega confianza que tienen los hijos en las madres. El gozo de los niños frente a las palomas puso una nota de emoción en los ojos de las personas que los contemplaban en sus tan inocentes expansiones.

Fotografías especiales de "El Hogar".

Dispare con Rapidez y Precisión

Esto es mucho más fácil cuando se tiene el rifle, escopeta o pistola bien aceitada con 3 en Uno. Millones de soldados y marinos usan el

Aceite 3 en Uno

para aceitar sus rifles y pistolas de servicio. Policías, Guardias Rurales y cazadores en todas partes también lo usan, pues saben por experiencia que es superior al aceite ordinario. Cuando los armeros se aconsejan con 3 en Uno el eyector descarga rápidamente, el mecanismo funciona suavemente, el interior del cañón se defiende de picaduras, evita la herrumbre exterior y conserva el arma perfectamente limpia y lustrosa.

El Aceite 3 en Uno se vende en todos los buenos almacenes.

THREE-IN-ONE OIL CO.

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 262-306
U. T. 60 - 1681 - 1029

El Purgante Vegetal

Vegepurgol Merck
Tubos de 25 Grageas

LABIOS SEDUCTORES

Dicen los hombres

Hermosos labios, irresistibles... Sin traza de pintura... De apariencia tan natural que cautivan... El Lápiz Tangee tiene la admirable propiedad de intensificar el color natural de los labios... y el matiz que adquieren parece de los labios mismos. Tangee embellece, suaviza y protege. *También en tono más obscuro (Theatrical).*

El Colorete Compacto, asimismo, produce color natural.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¿No arriesgue usted parecer pintada? A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

PALMER y Cía. — Moreno 570
BUENOS AIRES

Las últimas regatas internacionales disputadas en Tigre

Tripulación Senior Eight representante del Club Canottieri Italiani, que en la carrera de dos mil metros venció por un largo a sus similares del Tigre Boat Club y del Nacional Rowing Club.

Antonio Giorgio, que con los colores del Club San Fernando resultó primero en la carrera de dos mil metros Senior Single Scull, empleando 6'43", y venciendo fácil.

En un recorrido total de mil quinientos metros, el Junior Eight del Buenos Aires Rowing Club se impuso por dos largos a sus rivales del Club Canottieri Italiani y del R. V. Teutonia.

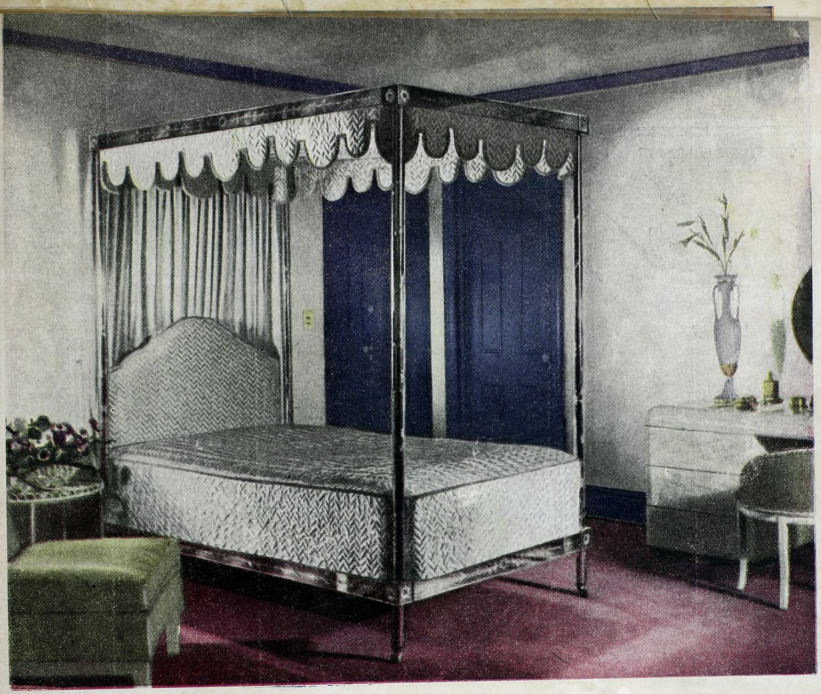
Momento en que el Junior Double Scull representante del Club de Regatas La Marina e integrado por Enrique Müller y Serafín González, se impone al bote del Buenos Aires Rowing Club.

El Cadetes Four que intervino en representación del Nacional Rowing Club, clasificándose primero por tres largos sobre sus similares del Club de Regatas La Marina y Almirante Brown.

En un emocionante final el Cadetes Four del Nacional Rowing Club llega primero a la meta empleando 3'5" en recorrer los mil metros de la prueba.

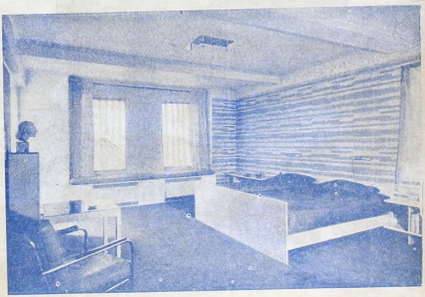
De extremo a extremo se impuso el Junior Four A. del Buenos Aires Rowing Club en la carrera de mil quinientos metros, batiendo al Ruder Verein Teutonia y al Club de Regatas La Plata.

Héctor Lorenti, representante del Club Nacional de Regatas de Montevideo, vence por dos largos, sin tiempo, en la carrera denominada Junior Single Scull y corrida sobre la distancia de mil quinientos metros.

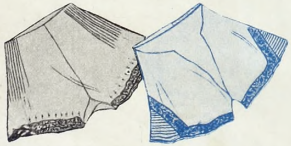


Detalles originales en interiores modernos

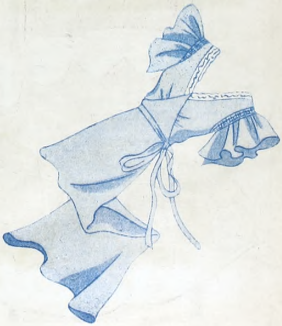
Presentamos tres conjuntos que responden a nuevas variaciones del decorado moderno. En el primero, en contraposición con el fondo claro de las paredes, se destaca una alfombra de color rojo cereza. La cama, de estilo clásico-moderno, es de bronce rojizo. Los cortinados han sido realizados en muselina, cuya transparencia aclara el tono gris plata de los doseles y el cubrecama. En segundo término aparece un conjunto en el que predominan tonalidades grises, y un bonito color azul esfumado que contrasta con los cortinados, en color azul Francia. Para el tercer modelo, que se destaca por su sobriedad y elegancia, se han empleado maderas claras. El sillóncito es de terciopelo, y la mesa tiene tapas de cristal. Como se ve, los conjuntos responden al gusto actual.



Resulta difícil imaginar a la mujer moderna, que maneja palos de golf o guía un automóvil, deteniéndose extasiada ante las prendas que constituyen la "lingerie" de moda. Sin embargo, y quizá para justificar aquello de que "femme souvent varie", hasta la mujer más ultramoderna se entusiasma ante una "lisseuse" o un deshabillé, y sus dedos nerviosos tienen al apreciar su delicadeza la misma autoridad de que hacían gala nuestras abuelas.



La lingerie moderna



Preparación de mondongos

Por Petrona C. de Gandulfo

REBOZADITOS DE MONDONGO

Ingredientes:

Medio kilo de mondongo.
Una taza de salsa blanca espesa.
Tres cucharadas de harina.
Dos huevos enteros.
Cuatro zanahorias.
Tres papas.
Setenta gramos de manteca.
Sal, pimienta y nuez moscada.

Preparación: Cocinar bien el mondongo, escurrirlo después y cortarlo en medallones con la ayuda de un cortapasta liso. Preparar una taza de salsa blanca, poniendo en un tazón enlozado una cucharada de manteca; colocar al fuego y agregarle una cucharada de harina, una taza de leche y seguir cocinando a fuego lento, y revolviendo continuamente hasta que esté espesa y cremosa; retirarla del fuego y condimentarla con sal, pimienta y nuez moscada rallada. Unir los medallones de mondongo de a dos, poniéndoles salsa blanca en el medio, como si fueran sandwiches; pasarlos después por harina, después por huevo batido y freírlos en abundante aceite caliente, dejándolos dorar de un lado y después del otro. Retirarlos de la sartén una vez doraditos y acomodarlos en una fuente, y alrededor ponerle las zanahorias y papitas hechas a la cucharita, cocidas y saltadas en manteca. Alrededor de la fuente, colocar rebanaditas de limón y perejil picado.

Para hacer las zanahorias y papas a la cucharita, se raspan aquéllas y se pelan las papas, y con una cucharita a propósito se las saca redonditas, cocinándolas después.

• •

BUDIN DE MONDONGO

Ingredientes:

Cuatrocientos gramos de mondongo de ternera.
Cuatro zanahorias.
Un cuarto de litro de salsa blanca.
Tres cucharadas de queso rallado.
Dos huevos enteros.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Salsa portuguesa.
Medio kilo de arvejas.

Preparación: Cocinar el mondongo en agua y sal, juntamente con las zanahorias, agregándole también un ramito compuesto y una vez cocido se escurre y se pica bien, se coloca en un recipiente hondo, se le agregan también las zanahorias, igualmente picaditas, los huevos, la salsa blanca y el queso, y se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada rallada; se coloca en una budinera enmantecada y pasada por pan rallado, poniéndolo al baño maría en horno de temperatura moderada, y dejándolo cocinar durante cincuenta minutos, más o menos. Una vez cocido, desmoldarlo en una fuente, cubrirlo con la salsa portuguesa, y alrededor se le colocan las arvejas.

La salsa portuguesa es una salsita preparada con aceite, manteca, cebolla, tomates, ajíes y una hoja de laurel; se cocina todo dejando hervir unos minutos, condimentando con sal y pimienta.

• •

MONDONGO A LA CRIOLLA

Ingredientes:

Tres cuartos de kilo de mondongo de ternera.
Un cuarto de kilo de porotos de manteca frescos.
Una papa.
Una cucharada de manteca.
Media taza de aceite.
Una cebolla.
Tres tomates.
Un ají.
Una zanahoria.
Un gajito de apio.
Un ramito compuesto.
Cuatro cucharadas de queso rallado.
Cien gramos de arroz.
Sal, pimienta.
Crostaditas de pan frito.
Dos cucharones de caldo.

Preparación: Preparar tres cuartos de kilo de mondongo de ternera ya limpio y sancochado, que es como ya se obtiene en las carnicerías, lavarlo bien, secarlo y cortarlo en tiritas finas. Poner en una cacerola la manteca y el aceite; cólocar al fuego y dorar en ello la cebolla picada finamente, agregarle después los tomates pelados y bien cortaditos y las zanahorias; dejar saltar todo unos minutos, agregarle el ají cortado en tiritas finas, el mondongo, saltarlo un momentito, y agregarle el apio raspado y cortado en pedacitos chicos, el ramito compuesto de verbas aromáticas; condimentar con sal, pimienta, y nuez moscada, agregándole también los porotos y el caldo, tapar la cacerola y dejar hervir a fuego lento hasta que todo esté cocido; agregar a esta altura la papa cortada en daditos, dejar hervir otro poco y agregarle el arroz previamente lavado; tapar la cacerola nuevamente y dejar cocinar. Cuando ya esté a punto se le agregan dos cucharadas de queso rallado, se mezcla y se coloca en una fuente, se espolvorea por encima con queso rallado y alrededor se le colocan las crostaditas de pan

Este plato debe resultar espeso, pero jugoso.

Dibujo de Dino P. Mazza

Canjee su actual radio por una PHILCO★

Este año hay novedades interesantísimas en la nueva serie PHILCO★ 1935, por ejemplo los modelos de ondas cortas para escuchar las transmisiones internacionales que dan a la radio recepción nuevo interés. Modernice su recepción - reemplace su actual radio por una PHILCO★ - nuestros agentes le informarán gustosamente de las condiciones de venta.

MODELO 144. - Superheterodino de 6 válvulas para toda onda con corriente alternada. Permite escuchar las estaciones de ondas cortas de todo el mundo con nitidez, potencia y verdadero tono natural. Solicite una demostración sin compromiso.

PHILCO

LA RADIO DE UNIDADES BALANCEADAS

★ lo más bello en calidad tonal -
lo más moderno en radio ingenieria
lo más distinguido en presentación -
y no por eso resulta más caro . . .

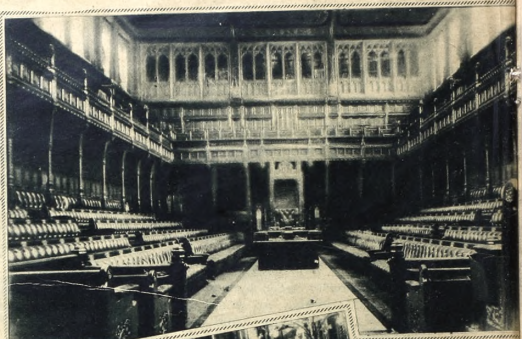
HAY PHILCOS DESDE $ 195.- A $ 1.950.-

PHILCO ARGENTINA S. A.

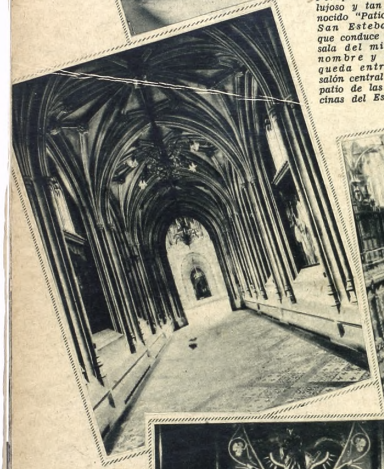
Caseros 541 Buenos Aires

El Parlamento inglés

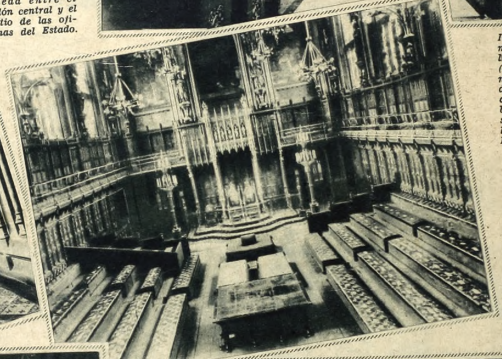
Perspectiva del lujoso y tan conocido "Patio de San Esteban", que conduce a la sala del mismo nombre y que queda entre el salón central y el patio de las oficinas del Estado.



Interior de la famosa Cámara de los Comunes (equivalente a nuestra Cámara de Diputados), donde tantos debates sostienen y sostendrán aún los miembros del Parlamento inglés.

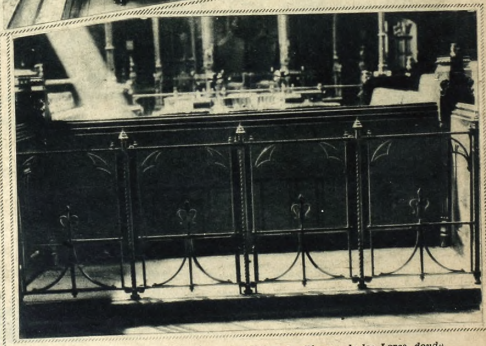


Con sus espléndidos cuadros, su techo abovedado y su magnífica araña, este pequeño corredor une al salón central con el vestíbulo que está próximo a la Cámara de los Pares.



La Cámara de los Lores (equivalente a nuestra Cámara de Senadores) tiene, de primera intención, gran similitud con una iglesia por la distribución de sus elementos.

Próxima a la Cámara de los Lores encuéntrase esta pequeña capilla con su correspondiente cripta. Está hecha en mármol blanco y negro con adornos de hierro labrado.



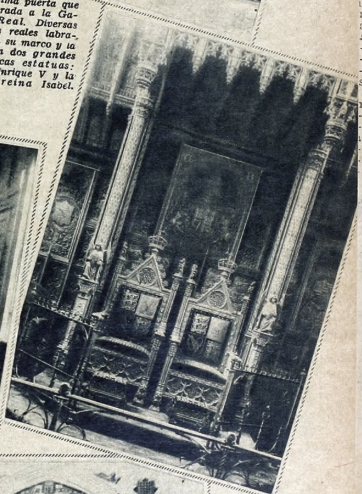
Pequeña puerta de entrada al buffet de la Cámara de los Lores, donde éstos refrescan de vez en cuando su garganta luego de un prolongado debate o de una sesión laboriosa, que con tanta frecuencia se producen.

visto por dentro

Interior de la Galería Real, próxima a la Cámara de los Lores. Obsérvense la gran cantidad de micrófonos colocados, delatores de una próxima transmisión de discursos de índole política.

Lujosísima puerta que da entrada a la Galería Real. Diversas coronas reales labradas son su marco y la adornan dos grandes magníficas estatuas: la de Enrique V y la de la reina Isabel.

Aspecto parcial de la biblioteca correspondiente a la Cámara de los Comunes. Su construcción es simple, como puede observarse, y no es grande el lujo que en ella se advierte.



Aspecto general del "hall" central que comunica con la Cámara de los Comunes y cuya amplitud y forma dan al observador cierta sensación de hallarse dentro de una enorme catedral.

El trono real, colocado en un extremo de la Cámara de los Lores, y que es ocupado por los reyes de la Gran Bretaña. Obsérvese el simple balcón que lo separa del gran recinto.

Puerta de entrada a la Cámara de los Lores, de la que se desprende cierto hálito de solemnidad. Obsérvese la corona real sobre el marco de la puerta tallada en forma de crípta.

Un famoso pintor etíope

"El emperador Alié Sellassié rodeado de su corte de justicia", otro de los últimos cuadros del famoso pintor.

"La partida del emperador Alié Sellassié con su comitiva, para la caza", cuadro de Baladjo Imar, el más notable de los pintores etíopes de la actualidad. En todos los cuadros suyos reproducidos en esta curiosa página se advertirán los caracteres de la pintura etiópica, que acusan la tendencia primitiva de la moderna pintura occidental.

El pintor Baladjo Imar, trabajando en su estudio, fotografiado por el señor Kurt Lubinski, a quien se deben estas reproducciones de cuadros del famoso artista.

Retrato del fotógrafo Kurt Lubinski y su esposa, ejecutado por el famoso pintor etíope.

PENSAMIENTO

MODERACIÓN.—*Evitad los extremos. Guardaos bien de resentiros por los agravios tan vivamente como parecen merecerlo.* — FRANKLIN.

La página para la casa

LA VERDADERA AMA DE CASA

No basta que en una casa haya una persona que disponga, mande o ejecute; es necesario, además, que esa misma persona sepa hacer del hogar el centro de atracción del esposo y de los hijos, cosa que no es difícil si la mujer es amorosa y culta, activa y laboriosa, prolija y económica.

Toda buena ama de casa debe atender con el mismo esmero lo relativo a su persona y a la de su esposo e hijos, que lo concerniente a todos los quehaceres y gobierno de la casa, sin manifestar jamás malhumor, arranques de ira, negligencia ni derroche.

Si sabe, además, criar y educar a sus hijos y hacer de su casa un nido de felicidad, podrá decirse de ella que conoce y practica la ciencia doméstica, ya que ésta no es otra cosa que el conjunto de preceptos y prácticas que conducen al buen gobierno, administración e higiene de una casa; a la conservación de la salud de la familia; a la crianza, dirección y educación de los hijos, y a la felicidad y bienestar del hogar.

EL ARREGLO DE LA MESA

Indudablemente, una mesa bien dispuesta para el acto de la comida es algo que debe enorgullecer a la dueña de casa. Una mesa bien servida invita a comer, por poco apetito que se tenga.

Pero no se crea que basta para ello abarrotar la mesa de objetos finos y vistosos; sin la debida disposición, una mesa, por más rica que sea su vajilla, causará una impresión desagradable. Con la buena vajilla debe aunarse la buena organización; debe colocarse en su debido lugar cada cosa: los platos con simetría, los cubiertos bien ordenados a sus dos lados, al frente las copas y sobre el plato la servilleta muy bien doblada. En el centro de la mesa van los floreros y las fruteras, procurando alternarlos, para que el efecto sea más agradable.

Toda dueña de casa debe tener el orgullo de que sus invitados se retiren satisfechos, no ya de la comida que les ha servido, sino también de la mesa que les ha presentado, porque de ello depende en parte la opinión que podrían formarse de sus anfitriones.

Al hablar de la mesa no nos hemos ocupado del mantel por considerar que ha de usarse el mejor; de buena calidad, con bordados, y, sobre todo, sin vestigios de manchas. Pero hacemos referencia a él para que no se crea que lo habíamos olvidado. Un mantel blanco como la nieve, con riquísimos adornos, es el mayor realce de una mesa.

Ya saben, pues, nuestras amas de casa, que a los invitados a una comida se les conquista más fácilmente con una mesa bien preparada que con lo que les ha de servir después.

INFLUENCIA DE LA ELECTRICIDAD ATMOSFERICA EN NUESTRO ORGANISMO

Es innegable la influencia que ejerce la electricidad del aire en nuestro organismo; por eso es que hasta las personas que gozan de buena salud experimentan cierto malestar, agitación y estado de pesadez inexplicable cuando el tiempo está tormentoso. Estos fenómenos se hacen más notorios en las personas de temperamento nervioso y en los enfermos de afecciones agudas o crónicas; no siendo raro, en estos casos, la reagravación de la enfermedad, y hasta el hecho de que se produzca la muerte, adelantándose por los efectos del tiempo.

En caso de tempestad, las personas que se hallen en medio del campo evitarán el guarecerse debajo de los árboles; es también peligroso echarse a correr a pie o a caballo mientras dura la fuerte tormenta, pues se exponen a ser víctimas de un rayo.

Las corrientes de aire también atraen la electricidad, por lo que es conveniente cerrar las puertas y ventanas de las habitaciones, permanecer alejados de rejas y puertas de hierro y abstenerse de tocar las campanas, pues como es sabido los metales son buenos conductores de la electricidad.

UN CUBRECAMA HECHO CON RESTOS DE GENEROS

Como puede juzgarse por el grabado, con cualquier resto de género bien aprovechado y combinado se consigue formar un bonito cubrecama.

Los pequeños modelos son aplicaciones, como complemento, para los cubrecamas de un solo color o para cuando son tejidos a la aguja.

En cuanto a los colores, no siempre se puede elegir uno determinado, por cuanto se trata de hacerlo con restos, pero si armonizarlos.

Ya es hora de que preste cuidado a su cutis

El verano resulta una época difícil para el cutis. Los vientos calurosos y secos y los fuertes rayos del sol, tienden a desmejorar y destruir la delicada belleza de la tez, la que se vuelve áspera y descolorida. Hay que tratar de corregir esto durante el otoño, poniendo en práctica un procedimiento muy sencillo y eficaz: aplique todas las noches, a su cara, cuello, brazos y manos, Cera Mercolizada. Suavemente, hace desprender en forma natural la cutícula exterior con todos sus defectos, revelando la hermosa tez que se encuentra debajo. La Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta. Con tan poco se consigue un cambio tan extraordinario, que usted misma se quedará asombrada. **Pelo superfluo.** Para hacerlo desaparecer instantáneamente, aplique Porlac a las partes afectadas. Deja la piel suave, fresca y libre de vello. Es de uso sencillo y agradable. **Falta de color.** Cuando, por diversas causas, las mejillas se tornan pálidas, el encanto y atracción de un rostro sano y rosado se puede conseguir aplicando un poco de Rubinol en polvo. Es mucho más lindo y más distinguido que el rouge común y se adhiere por más tiempo a sus mejillas. De venta en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de categoría.

Es una Maravilla esta Cocina

a nafta, con su cierre automático y su encendido instantáneo. Presenta el máximo de comodidad y seguridad. Visítenos o pida gratis catálogo Nº 5.

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Buenos Aires

"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

PIDA CATALOGO

Bmé. MITRE 2102 - Bs. AIRES

U.T. 47-Cuyo - 0276

¡Qué temprano te hiciste las uñas! ¡No! Esto es del baile de la semana pasada

Lo que pasa es que L'Onglex dura una eternidad. Es el esmalte importado que no se descascara, que tiene 8 lindos colores y que resulta tan económico. **70 cts.**

L'Onglex

FINO ESMALTE IMPORTADO

Represent.: PALMER & CIA., Moreno 570

A propósito del castigo en los niños

CUANDO, respondiendo a una delicada gentileza del director de EL HOGAR, inicié la publicación de estos artículos referentes al trato que deben merecer los niños, jamás supuse que ellos encontrarían eco tan favorable y auspicioso en los lectores. Múltiples son las cartas que he recibido y mucho agradezco, en las que generosamente se aplaude la intención de mis trabajos y se me estimula a proseguirlos *para lograr* — según afirman tan amables lectores — *una mejor inteligencia entre padres y maestros.* Con todo, me parece que el logro de esta finalidad puede ejercitarse por vía directa poniéndose en contacto padres y maestros, mediante reuniones periódicas en las que el intercambio de ideas resultará beneficioso para la educación de los niños, tarea en la que tanto unos como otros se encuentran empeñados. De la tanda de cartas recibidas — que obligan mi profunda gratitud — entresacaré dos, por ser estas dos, precisamente, las que contienen observaciones que mucho me place contestar.

Una señora vicedirectora y madre de un niño de trece años, que se oculta bajo el pseudónimo XXX, me dice, a propósito del artículo "Cómo debe castigarse a los niños": *"No hay penitencias, sino penitenciados. ¡Muy bien! Pero dentro de las distintas formas ¿hay tanta variedad? Usted, docente, ¿nunca penitenció? ¿Consideró suavidad la tolerancia? ¿Consideró crueldad el castigo? Si hay castigos según los castigados, ¿no hay, en realidad, "sistematización"? ¿O todo lo que sea penitencia a la moderna o a la antigua es nocivo?"* Al iniciar el artículo de la referencia, precisamente, expuse el concepto que me merecía el castigo y la necesidad ineludible de administrarlo como forma de represión, y de ahí que para arribar a la finalidad buscada fuera menester proceder con cautela. Efectivamente, no creo en las penitencias, sino en los penitenciados, y por eso es que la forma a escoger debe estar en consonancia con la idiosincrasia del castigado. Y esta forma individual no lleva a la "sistematización", sino a la especificación, único medio inteligente y beneficioso para que la sanción corrija la falta cuya repetición se pretende abolir.

Mi amable corresponsal dice luego: *"Bien que alguna madre (¿yo?) maleduque sus hijos. ¿El castigarlos es un yerro? Si usted no está de acuerdo con esa penitencia, ¿es otro yerro?"* Por lo antes expuesto se desprende que yo en ningún momento he dicho que el castigo sea un yerro. Lo que sí considero yerro, y gravísimo, es la mala aplicación del castigo, pues no se apela a él para torturar al niño, sino para corregir sus inconveniencias. Por otra parte, no me he propuesto hacer una sistemática de penitencias. Mal puede entonces, mi gentil señora XXX, plantearme ese interrogante. Mi desacuerdo, insisto, está en la mala aplicación de castigos, porque todo castigo que no reporte beneficios es deplorable.

Más adelante expresa: *"Dejar al niño sin comer o mandarlo a la cama. Encerrarlo en un cuarto obscuro o ponerlo en un rincón de cara a la pared, es torpe." De acuerdo con el primero y segundo punto. Pero ponerlo en un rincón, ¿es tan torpe como aquéllos? Generalmente, cuando se le pone en un rincón es para que se quede de cara a la pared; pero diez minutos ahí equivalen a horas en la cama o encerrado y arrodillado en un cuarto obscuro. Es más suave (me extraña que usted lo haya comparado) que el cuarto obscuro, la cama y el dejarlo sin comer. Y pasa tan rápido... ¿Habrá mejores castigos? Sí; pero, ¿no le parece que lo que usted dijo es afirmación demasiado personal?*

La señora XXX olvida un detalle: que la comparación que me adjudica se refiere única y exclusivamente a un aspecto: el de la sistematización. Y sobre el concepto que ésta me merece ya no volveré.

Pero precisamente la propia señora XXX conviene luego que no estoy desacertada al abogar por la individualización del castigo, cuando declara que a un hijo suyo, de trece años de edad, le impone como penitencia estar diez o quince minutos mirando la pared, y que esta forma le depara el éxito buscado. ¿Qué demuestra esto? Que la señora XXX inteligentemente ha dado con la forma que requiere su hijo. Desde ya descuento que su niño alimenta sentimientos de respeto y estimación por la propia persona, que es, en realidad, el puntal más sólido en que puede ampararse su formación. Si todas las madres siguieran su ejemplo de inculcar y estimular en sus hijos el sentimiento de amor propio (bien orientado, por supuesto), podríamos desde ya sistematizar su fórmula de castigo y darle categoría de panacea. Pero esa misma fórmula de castigo que la señora XXX declara emplear en la escuela de su vicedirección, ¿podría afirmar que le depara iguales frutos? Yo me permito dudarlo, pues a un niño que no tiene arraigados sentimientos de amor propio, colocarlo de cara a la pared vendrá a resultarle tan indiferente, a la postre, como que se le deje tranquilo en su propio banco. Para terminar, permítaseme insistir en que yo no veto ninguna forma de castigo mientras ella no afecte las formas cultas e inteligentes, y su aplicación tienda a resultados positivos.

Otra carta que firma "Un padre de familia", expresa: *"¡Cómo se ve, señorita, que usted no tiene hijos! Yo tengo tres, sanos y robustos; pero ¡no quiera usted saber el infierno que meten! Querría verla a usted en lugar de la madre, a ver si tendría tiempo para ponerse a filosofar sobre las formas de castigo. Una cosa es la teoría y otra la práctica. Desde luego que tanto mi mujer como yo somos incapaces de infligirles castigos bárbaros; pero eso de buscarles castigos de medida es muy bonito en un discurso, pero... ¡querría verla a usted en el trance!"* Este caballero que se alarma y desespera porque Dios le ha otorgado la dicha de tres niños sanos y robustos, apela a la fórmula simple de que una cosa es predicar y otra obrar. Pero yo, por mi parte, estoy en magnífica situación para responderle. Si usted se queja porque tiene la fortuna de tres niños sanos y robustos que convierten la casa en un infierno, ¿qué no diré yo que año tras año tengo cuarenta niños que, siendo ajenos, considero y trato como si fueran propios? Si usted con tres niños que son carne de su carne y sangre de su sangre se muestra tan alarmado e impaciente, ¿qué no diría yo, entonces? Si a usted le falta tiempo para conocer, para penetrar a tres niños que son sus hijos, ¿por qué habría de sobrarme a mí para enterarme de cómo son cuarenta personitas que no son hijos míos? ¡Vamos, señor padre de familia! Déjeme creer, por esta vez, que usted es un gran ironista.

Yris Zaquin

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

GEORGE B. SHAW

LUIGI PIRANDELLO

Shaw y Pirandello

Por

José María Monner Sans

NADIE ignora que George Bernard Shaw es un satírico y, por ende, un moralista. Su primera comedia data de 1892. Aproximadamente veinte años después se inicia en el teatro Luigi Pirandello. Sus puntos de contacto con Shaw son pocos y, en cambio, muchas sus fundamentales diferencias.

Si Shaw es un escéptico, un escéptico combativo que libra incesantes batallas contra los resecos convencionalismos sociales, contra los falsos "idealismos", contra la llamada "farsa romántica de la vida", también es un escéptico Pirandello. Lo es por los motivos personalísimos que el lector hallará fácilmente en la biografía de Federico Vittore Nardelli ("L'uomo segreto") y por su orientación filosófica. Tan poderosos aquellos motivos como incoercible esta orientación en los períodos de la pre y de la postguerra. Pero Shaw es un escéptico de la ética corriente y, a la vez, un afirmador de valores individuales, siempre discordes con ella. De ahí que, sin pecar de contradictorio, columbre optimistamente en "Volviendo a Matusalén", el futuro del hombre en lo que atañe a su conducta, a su aptitud para regular, aquietar, hasta acallar los instintos, los bajos instintos de nuestra orgullosa especie racional.

Pirandello se desentiende de los problemas morales. La ética de sus personajes no aspira a generalizarse en norma. No se preguntan éstos: ¿qué hago?, ¿qué debo hacer? Se preguntan: ¿qué soy?, ¿cómo soy? Se preguntan: ¿qué sé de cuanto me rodea?, ¿qué puedo hacer? Por esto las flechas que dispara desde el escenario apuntan, unas a un blanco ontológico, el del ser en sí mismo; otras, a un blanco gnoseológico, el del conocer. Y estas últimas — dado el escepticismo del autor — desbaratan cualquier indagación lógica. Si Shaw tritura el automatismo de la ética común, Pirandello hace añicos el automatismo de la lógica en uso. La nota dominante en el teatro de Shaw es la sátira, como el humorismo es el tono que prevalece en el de Pirandello. También éste ha satirizado a la sociedad actual, y pruebas de ello nos da, por ejemplo, en "¡Pensaci, Giacomino!", en "L'uomo, la bestia e la virtù", en "La patente", en "La signora Morli una e due", en "L'imbecille", en "La sagra del Signore della Nave". Pero no es primordialmente un satírico, porque el satírico suele inspirarse en personajes dotados — como los de Shaw — de significación específica dentro del ambiente en que actúan. Son seres típicos: no este o aquel militar, sino *el* militar; no esta o aquella chica casadera, sino *la* chica casadera. La materia que manipula el humorista — cuyo arte es de disociación y no de síntesis como el del satírico — es lo individual y no lo colectivo. Cuando el humorista cultiva hoy el teatro, aborda el drama o el grotesco — quizá la tragedia, — mas sólo por excepción se ejercita en la comedia o la farsa.

Así Shaw, satírico, es autor de comedias y, a veces, de farsas: nos exhibe lo general humano bajo la encarnadura de sus tipos escénicos. Pirandello, en cambio, escribe dramas, como "L'amica delle mogli", tragedias como "Enrico IV", grotescos como "Il berretto a sonagli". Sólo incidentalmente borronea comedias como "Cecè", "Liolà" y "La giara", o pergeña alguna farsa, disfrazada de apólogo, como "L'uomo, la bestia e la virtù". La substancia de sus obras no está en lo indiferenciado, en lo colectivo, sino, por el contrario, en lo diferenciado, en lo individual. La angustia de vivir y de "verse vivir", según una repetida expresión pirandeliana, conturba a sus agonistas. No el dolor de muchos, sino el dolor de Marta, la amiga de las mujeres, o el dolor irremediable del enmascarado "Enrico IV", o el dolor que se contorsiona hasta el artilugio mental en el grito desesperado de Ciampa.

Pirandello es un humorista. De ahí que no guste de la tragedia pura a la manera clásica, y que la aludida obra suya, así calificada, la transmute su pluma en un grotesco. De ahí que casi todas las que él denomina comedias sean, o dramas — verbigracia, "L'amica delle mogli" y "Trovarsi", — o grotescos, por la ambivalencia en las situaciones, como "Lumìe di Sicilia", "La ragione degli altri", "Il piacere dell'onestà", "Il giuoco delle parti", "O di uno o di nessuno", etc. Su humorismo, ya perceptible en los ensayos líricos juveniles, lo induce a barajar continuamente en el proscenio lo serio y lo cómico. Esta conjunción de elementos antitéticos no constituye la suma, la superposición de ellos, según ocurría en el drama romántico. Equivale a la multiplicación o combinación química de ambos elementos. Coexisten éstos en un mismo momento o a todo lo largo de una escena, pues Pirandello, hurgador de inquietudes la-

(Continúa en la pág. 76)

VOCABULARIO DEL ESPECTADOR DE CINE

CHARLIE CHAPLIN

Charlie Chaplin

Un chico triste tiene el inconveniente de que parece un hombre. Un hombre triste tiene la ventaja de que parece un chico. Un chico que se parece a un hombre es una cosa lamentable. Un hombre que se parece a un chico es una cosa adorable. La tristeza es la superación de la angustia, como el mal humor es el encharcamiento de la angustia. El hombre triste es el novio olvidadizo de la desgracia. El hombre malhumorado es el marido celoso de la desgracia. La tristeza es un estado de felicidad tranquila por medio del cual se logra que la gente lo deje a uno tranquilo. El mal humor es un estado de infelicidad violenta por medio del cual se busca que la gente lo haga blasfemar a uno. El hombre malhumorado es un hombre que está desesperado de la vida. El hombre triste es un hombre que vive tranquilamente su muerte, con la cariñosa lástima con que los muertos deben de mirar a los vivos. El hombre triste vive su muerte, y su muerte es una especie de vida con la ventaja de que no le tiene miedo a la muerte. La tristeza es una virtud que se entrega a quien se le entrega, y el hombre triste hace de su tristeza su alegría porque la verdadera paz es la verdadera alegría y la verdadera tristeza. El hombre triste es el hombre que está en paz con su corazón, porque él no pide nada más que lo que le da su corazón. Es el hombre que puede salir a reírse con los árboles de las plazas, porque la plaza para el hombre que vive su muerte no es una institución municipal, sino un pedazo de bosque, con toda la alegría que los bosques guardan para los ojos de los muertos que una mañana resucitan. El hombre triste es el hombre que puede salir a pellizcar a los vigilantes, porque los vigilantes para el hombre que vive su muerte no son los vigilantes que figuran en las planillas de sueldos de la Policía, sino muñecos desnudos disfrazados de vigilantes pintorescos. El hombre triste es el hombre que Dios inventó para que comprendiera la Creación, porque sólo el hombre triste podía comprender la obra del Humorista Millonario. Charlie Chaplin es el aprendiz genial que vive en el asombro de la Creación: es el hombre desengañado que se hizo aprendiz de vida para gozar de la maravilla de la vida. Cada mañana Charlie Chaplin se despierta pensando qué aventuras le depararán los árboles o los vigilantes, porque él sabe que los árboles dirigen el tráfico de las palomas como los vigilantes dirigen el tráfico de los hombres, y que las palomas pueden asentarse en los brazos extendidos de los vigilantes como se asientan en las ramas de los árboles. Charlie Chaplin es el Quijote que lleva su Cervantes adentro: él sabe que su locura es locura, pero sabe también que la vida es locura y quiere vivir aprovechándose de la locura de la vida. Chaplin es el conspirador que conspira para no desmentir su aspecto de conspirador, porque Charlie Chaplin es el conspirador tímido que pasa por la vida como asustado delante del objetivo, y es de su falta de aplomo de donde nace el poder de su simpatía. Sonríe y es como si pidiera disculpas de que lo hayan obligado a colocarse delante de la máquina; camina y es como si quisiera escapar al chorro del objetivo. Todo él, desde el desplante asombrosamente desmesurado que le ofreció la casualidad hasta la mirada humilde y acobardada que le exigió la realidad, Charlie Chaplin es un virtuoso de la debilidad, y la debilidad triunfante es la mejor explicación del arte. Chaplin no interpreta a nadie, sino que se interpreta; no se caracteriza con un traje de cómico, sino que se pone su traje, que es cómico, de la misma manera que yo no me caracterizo con un pijama para dormir, sino que me pongo simplemente un pijama para dormir. Charlie Chaplin es el actor anti-prócer a pesar de su fama, en oposición a Emil Jannings, que es el actor prócer gracias a su fama. Jannings puede hacernos bramar de tristeza con su desgracia. Chaplin nos hace sonreír de tristeza con su desgracia. Emil Jannings es el hombre que se toma en serio la desgracia para ponerse del lado de los hombres malhumorados. Charlie Chaplin es el hombre que se toma en broma la desgracia para enseñar a los hombres a no ser malhumorados, por la sencilla razón de que los chicos no saben ser malhumorados. Jean Cocteau decía: "Chaplin es el guignol moderno. Se dirige a todas las edades, a todos los pueblos. La risa esperanto. Cada uno busca su regocijo por razones distintas. Con su ayuda, indudablemente hubiera podido acabarse la torre de Babel." Charlie Chaplin es el amigo íntimo que está representando para nosotros solos. Por eso Charlie Chaplin es de todos nosotros, porque es el vagabundo de su propia tristeza y el compañero de la tristeza de cada uno de nosotros. Es el borracho magnífico y humilde que una noche salva al borracho suicida con el argumento de todas nuestras esperanzas: "Mañana cantarán los pajaritos"...

IGNACIO B. ANZOATEGUI

Cuando los jacintos

La mejor venganza del sirviente vejado y escarnecido contra el amo ensoberbecido y déspota, está en la lealtad que, al fin y a la postre, hace florecer en el alma perversa del señor las luces del reconocimiento y de la gratitud. Tal es la moraleja de este cuento en que se evocan escenas dramáticas de la revolución francesa.

FIRME e invariable era su mutua antipatía, expresada a menudo de palabra por parte del amo, y con miradas y gestos por parte del criado. La fuerza de la costumbre, empero, los había mantenido juntos por espacio de cerca de cuarenta años. De Ravignac pagaba bien y se mostraba equitativo en sus procederes; Santiago era un buen servidor y, además, un hombre honrado.

De Ravignac envejeció primero. Casi repentinamente entró en la ancianidad. Su hermosa juventud y su soberbia virilidad parecieron haberle sido arrancadas tan de pronto como, una noche, al entrar en la Opera de París, le habían substraído el reloj de oro y el sello de zafiros. También había perdido la mayor parte de su dinero, sus posesiones, su crédito; en parte por sus extravagantes vicios, en parte porque su clase, que había explotado durante siglos el trabajo de la plebe, se veía a su vez saqueada y despojada.

Nunca se había inmiscuido en política. Sólo le interesaba lo que directamente se relacionaba con su persona. Pero una revolución estaba obligado a advertirla. Sus amigos, sus propiedades habían desaparecido en el turbión desatado sobre Francia. No se sentía con ánimos para luchar desde la prensa; era demasiado débil para levantar su voz en medio del tumulto, y demasiado anciano — decía — para morir decentemente de muerte violenta.

Se retiró, pues, a un *château* que poseía en el Lemosin. Todos los servidores habían sido despedidos o se habían marchado. Sólo quedó Santiago.

— Te guardo porque me resultan baratos tus servicios, Santiago.

— Me quedo con el viejo — explicaba Santiago a sus amigos — porque estoy demasiado bichoco para tirar de otra noria.

Vivían solos, salvo una o dos mujeres de la vecina aldea, en la apacible residencia de campo, mirándose uno a otro con desprecio.

De Ravignac tenía sus libros, sus comodidades, sus plantas. Se había descubierto una pasión por la floricultura. Hasta cuando la gota lo confinaba en su habitación, experimentaba un placer casi violento contemplando su jardín desde la ventana.

Santiago cuidada de su amo con eficiencia y exactitud. Daba a la única habitación el aire de un departamento en un palacio. Su servicio equivalía al de muchos lacayos que actuasen más allá de la puerta; sin embargo, el resto de la residencia se hallaba desmantelado. Todo había sido robado o vendido. Santiago remendaba su propia librea y daba un toque de *gourmet* a la rústica comida que preparaba la *mère* Bonnot.

De Ravignac no descendía jamás a pedir opiniones a Santiago, que había nacido plebeyo y envejecido sirviente.

Pero Santiago era liberal y progresista. Cuando estaba entre los de su misma clase proclamaba su viva simpatía por el pueblo y su alegría de vivir en la "Edad de la razón y de los derechos del hombre". Muchas veces le habían preguntado:

— ¿Por qué te quedas al lado de un aristócrata? ¿Por qué prestas tus servicios a un enemigo de la república? Hace tiempo que debiste tratar de que lo sacaran de en medio.

La contestación de Santiago era siempre la misma: estaba salvando a su amo porque quería saborear su venganza; tenía mucho guardado contra De Ravignac. ¡Cuántos insultos y desprecios tolerados mansamente! Su amo no le había demostrado jamás el menor reconocimiento por sus largos servicios; era un hombre al cual ni sus amigos ni sus amantes le habían reconocido una sola virtud. Sí, sí; eso era: permanecería junto a De Ravignac hasta que el momento oportuno llegara.

— Entonces... ¡Ah! Entonces lo despedazaré con toda la fuerza acumulada en estos años de mansa espera. ¡Oh, sí! ¡Todavía soy fuerte, vigoroso! ¡Qué distinto de *cet animal là*, gastado en una vida de libertinaje!

La actitud de Santiago había sido varias veces la salvación de la vida de su amo. Los amigos del sirviente declaraban que solamente Santiago tenía derecho a arreglar ese asunto. Por eso, cuando el derrengado carruaje del señor De Ravignac pasó las barreras de París ante los *sansculottes* en acecho de alguna presa, no faltó quien dijera con cruel regocijo:

— A ése déjenlo pasar. Su verdugo va en el pescante.

Así pudo De Ravignac escapar a su retiro.

EN el Lemosin vivían tranquilos, en la paz que siguió a la devastación. Quedaban, sin embargo, algunos paisanos fanáticos que censuraban con acritud la aparente devoción de Santiago por su amo viejo y odioso.

— ¡Un terrateniente cruel; un hombre del que jamás se ha dicho nada bueno; un perfecto ejemplar de las sabandijas que infectan a Francia! ¿Cómo puedes, siendo plebeyo, servir, y hasta mimar y regalar al viejo perro bellaco?

— ¿Qué más queréis, ciudadanos? — rezongaba Santiago, haciendo rebrillar los botones de su librea, que ostentaban las armas de De Revignac. — No se os cobra ningún tributo; habéis saqueado el castillo y el parque...

— Pero tu amo no debería ya estar vivo.

— En cuanto a eso... — su cara se contraía

Ilustración de

"—¡DEMASIADO TARDE, CIUDADANOS! — EXCLAMÓ SANTIAGO. — ¿CREERÉIS QUE HACE APENAS UN MOMENTO EL ESTÚPIDO ME AMENAZABA CON REDUCIRME LA PAGA?"

florecieron...

Un cuento de

George F. Preedy

en un gesto terrible, — podéis estar tranquilos. Es un negocio que corre por mi cuenta.

También la *mère* Bonnot, que no desdeñaba ganar unos francos trabajando en casa de un noble, quiso saber el porqué de la conducta de Santiago:

— Lo sirves como un esclavo, no le dejas faltar nada. Has salvado un poco de la vajilla de plata para que el muy ruin se regocije comiendo en ella. Te entrometes en mi cocina... ¡Y hasta le cuidas las flores!

— Estoy esperando — le contestó Santiago, mostrando sus largos dientes en una mueca siniestra. — Es mío. Haré con él lo que me dé la gana. ¡Lo que me dé la gana! ¿Entiendes? — repitió, haciéndole sentir en el brazo rollizo la presión de su garra de acero.

Desde ese día, la mujer no quiso ir más al castillo. Consideraba que el temperamento de los tiempos era muy feroz y resultaba peligroso estar cerca de un hombre como Santiago.

Rodolfo Claro

TEMPRANO, en las mañanas tibias y alegres de abril, mientras De Ravignac dormía, Santiago trabajaba silenciosamente en los canteros del jardín que enfrentaban la ventana de su amo. No era preciso más. De Ravignac, mirando hacia afuera, no podía advertir, por su cortedad de vista, que el resto del parque era una maraña de abandono.

El noble afectaba creer que había varios jardineros, varios otros sirvientes, y que Santiago seguía siendo, como antes, su ayuda de cámara. Frecuentemente, con fría elegancia, se quejaba de Santiago, lo mismo que lo había hecho toda su vida.

— ¡Ah, tunante! No vales lo que te pago. Tienes suerte de hallarte a mi servicio. Estás ya inservible para el trabajo. Eres viejo e incapaz, Santiago — le decía cada vez que le entregaba su sueldo, mientras cerraba cuidadosamente el cofre lleno de monedas que había llevado consigo al huir de París.

Y a cada momento, por cualquier motivo:

— Tendré que despedirte, Santiago. Te pones cada día más tosco y estúpido.

— Sí, señor marqués — asentía el otro humildemente.

LLEGO mayo. Bajo el sol del Lemosin, denso y suave como la miel de Narbona, las plantas cobraron lozanía y esplendor. Santiago se preguntaba si las brillantes hojas verdes y la rica promesa de floración no le recordarían al viejo aquellas audaces aventuras de que él, durante tantos años, había sido discreto testigo.

— Ese jacinto va a ser el primero en dar flores, Santiago. Quiero que lo pongas en un tiesto y que, en cuanto florezca, lo traigas a mi habitación.

— Muy bien, señor marqués.

A los pocos días de impartida la orden, un grupo amenazador se congregó frente a la casa, invadiendo el jardín. Varios soldados de la república habían sido informados, al pasar por la aldea, de que en las cercanías continuaba viviendo un marqués.

Llamaron a la puerta. Instantes después sonó la campanilla de plata de De Ravignac. Santiago, que había visto a los soldados desde la ventana de la cocina, acudió primero a la habitación de su amo. Estaba seguro de que De Ravignac lo sabía todo. Tal vez se disponía a pedir merced. ¡El, Luis Alberto De Ravignac!...

Pero, no. El marqués dijo:

— Voy a reducirte el salario, Santiago. Es lamentable que yo no haya sido capaz de educarte mejor. Sigues siendo el mismo bruto inservible. ¿Por qué *nadie* va a abrir, si están llamando?

Minutos más tarde, cuando Santiago fué a la puerta y abrió, y mostró sus manazas poderosas tintas en sangre, los paisanos y los soldados lo recibieron con aclamaciones de entusiasmo. La *mère* Bonnot acababa de contarles la historia del lacayo viejo y paciente que rumiaba su venganza.

— ¡Demasiado tarde, ciudadanos! — exclamó Santiago. — ¿Creeréis que, hace apenas un momento, el estúpido me amenazaba con reducirme la paga?...

Se marcharon. Todos estaban de acuerdo en que si había alguien con pleno derecho a pillar lo que quedase en el castillo, ése era Santiago, que había aguardado tanto tiempo su recompensa.

Tras la soldadesca se ausentaban los pocos aldeanos remanentes. La aldea quedaba desierta. Se había convertido en el feudo de Santiago. Con seguridad no lo molestarían nunca más.

Santiago volvió a la cocina y, muy cuidadosamente, se lavó las manos, mientras consideraba qué clase de salsa podía convenir más para que el conejo que acababa de desollar adquiriese el sabor del más exquisito de los pollos.

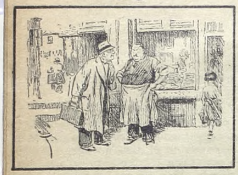
Sobre la repisa de la cocina estaba el jacinto recién trasplantado y florecido. La blanca pureza de las arracimadas campanas era tan intensa como la luz roja. Santiago llevó la maceta a la elegante cámara de De Ravignac. Tenía la convicción de que el viejo lo había comprendido todo, porque sus pupilas, a través de los párpados ampliamente abiertos, se fijaron con insistencia en los rastros de sangre que aún quedaban bajo las uñas recias y descuidadas.

— Este es el primer jacinto que ha florecido, señor marqués.

Sus miradas se cruzaron sobre el nimbo de esplendor de la inflorescencia perfecta. Santiago sintió un gozo inmenso cuando De Ravignac, serenamente, dijo:

— Es un jacinto admirable. Gracias, Santiago.

La caricatura en el extranjero



(De *Punch*, Londres)

El médico. — *No; esta semana no puedo pagarle la cuenta, pero en cambio he puesto a siete de mis pacientes a dieta de pescado.*

(De *The Happy Hog*, Londres)

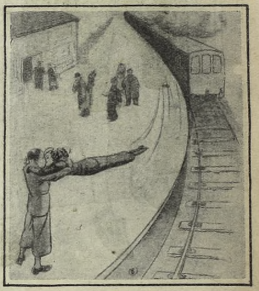
La niña (al escritor famoso). — *Yo adoro sus libros, señor. Le aseguro que por las noches no puedo dormirme si no leo algunas páginas de ellos.*

(De *The New Yorker*, Nueva York)

— *¿En qué mano lo tengo?*

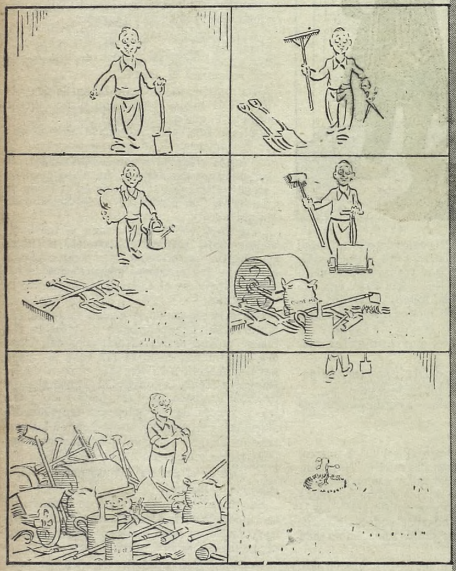
(De *The Saturday Evening Post*, Nueva York)

— *¡Vamos, querida! Este no es momento oportuno para hacerme caricias.*



(De *The Humorist*, Londres)

Ella. — *Suéltame ya, querido, que me parece que el tren está por arrancar.*



(De *Punch*, Londres)

Ningún hombre debe dejar de plantar un árbol.

(De *The Humorist*, Londres)

— *Bueno; reconozco que me ha salido mal; pero con un trapecio de verdad le aseguro que lo hago mejor.*

(De *The Humorist*, Londres)

— *¿Cuánto me cobra por llevarme hasta el Retiro?*

— *Tres pesos.*

— *Si me permite manejar, yo lo llevo a usted por dos.*

Ahora no lo llaman "Barrilito"

Rebajó de peso con Kruschen

Amigos sorprendidos del cambio

"Nunca sentí simpatía por los medicamentos anunciados", nos escribe un hombre, "pero un amigo a quien no había visto durante dos años, me visitó hace siete semanas, y debo decir que me sorprendí bastante al verlo. La última vez que lo había visto, pesaba 99 kilos. Pensé que habría estado enfermo, pero me dijo que nunca se había sentido mejor en su vida. Entonces le pregunté cómo había hecho para perder tanto peso, pues lo solíamos llamar "Barrilito". Me contestó: "Tomando Sales Kruschen regularmente todas las mañanas." Apenas lo podía creer, pero conociéndolo bien, puedo asegurar que decía la verdad." — F. E.

El exceso de peso sobreviene frecuentemente porque el organismo está recargado de desperdicios, como un horno puede estar atestado de cenizas y hollín que impiden su funcionamiento. Si se les permite acumularse, estos desperdicios se convertirán en capa tras capa de grasa.

Las seis sales que componen a Kruschen ayudan a los órganos internos a eliminar día a día los desperdicios y venenos que embotan el organismo. Después, poco a poco, esa odiosa grasa se va — despacio, es cierto — pero seguramente.

Las Sales Kruschen se venden en todas partes del mundo. Son tomadas por habitantes de 119 diferentes países. En ninguno de esos países hay algo que pueda compararse a las Sales Kruschen — nada que dé los mismos resultados.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

1.500 aficionados canjearían con Vd. Estampillas, Postales, etc. Folleto explicativo **gratis** a "Echangistes", Maison P M..51 Passage du Bureau, Paris-Francia.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acusticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.

Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

Específico "Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los méd cos. Pídalos hoy mismo. Venta en todo buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle. — Carlos Pellegrini 603. Bs. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570

Contract-Brigde

Por P. HAL SIMS

UNA VALIOSA INFORMACION QUE PUEDE DAR EL DECLARANTE INICIAL

TOMEMOS una mano como esta:

♠ A-Q-X
♡ K-X
◇ A-Q-X
♣ K-Q-J-X-X

Esta es una mano muy fuerte, que contiene, en realidad, buen material para un slam. Sin embargo, no debe declararse sin triunfos con esta mano, porque hay un punto débil, corazones, y no se tiene control del factor tiempo en el palo largo. Es casi seguro que los adversarios saldrán con corazones, y luego tomarán otra vez la mano con el As de trébol, y harán todos los corazones restantes antes de que el declarante pueda entrar para hacer sus cartas altas. Por tanto, la declaración inicial correcta con esta mano es un trébol.

CUANDO SE OBTIENE EL CONTROL DEL FACTOR TIEMPO

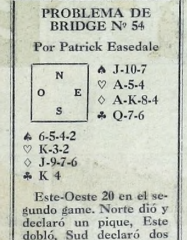
Sin embargo, si el compañero puede declarar un corazón sobre un trébol, entonces se tiene control del factor tiempo, y el game en sin triunfos es seguro. La mano ha recuperado sus características de sin triunfo, porque ahora el punto débil no es más una fuente de peligro. La declaración siguiente del iniciante es dos sin triunfos; el ajuste en corazones no es suficientemente bueno para alentar el slam.

Sólo en el caso de que el compañero hubiera pasado anteriormente debe el declarante inicial declarar tres sin triunfos sobre la respuesta de "uno-sobre-uno". Si ahora la mano que responde puede declarar secundariamente piques o diamantes, una declaración de ánimo en estas circunstancias, el iniciante puede declarar con toda tranquilidad cinco sin triunfos, diciéndole que desea ser el declarante y que tiene que ir seis sin triunfos si su mano contiene un As, y si cada uno de sus palos está encabezado por un Rey o Dama Valet, y si la mano tiene en total de una y media a dos bazas.

La redeclaración de dos sin triunfos indica, en realidad, que se tenía una mano muy fuerte de sin triunfo, pero con la cual no se deseaba declarar sin triunfos hasta saber algo sobre los corazones.

Supongamos, en cambio, que el compañero declara un diamante o un pique sobre la declaración inicial de trébol. Ahora usted debe declarar tres sin triunfos, es decir, puede hacer una pequeña tentativa de slam en vista de los dos Ases y el fuerte apoyo para el palo de su compañero. Esto le dice que tiene una mano fuerte de sin triunfos, con la cual primero declaró un trébol, porque tenía algún punto débil, pero esto también dice que el punto débil no era en el palo declarado por la mano que responde, de lo contrario no podría redeclarar tres sin triunfos (sino sólo dos) en respuesta a su "uno-sobre-uno". El compañero, no teniendo valores adicionales y una mano débil o palo débil, debe pasar. Usted le ha dicho que la mano se jugará bien en sin triunfos, a pe-

(Continúa en la pág. 80)



PROBLEMA DE BRIDGE Nº 54

Por Patrick Easedale

	N	
O		E
	S	

♠ J-10-7
♡ A-5-4
◇ A-K-8-4
♣ Q-7-6

♠ 6-5-4-2
♡ K-3-2
◇ J-9-7-6
♣ K 4

Este-Oeste 20 en el segundo game. Norte dió y declaró un pique, Este dobló, Sud declaró dos piques y Oeste declaró tres corazones, y terminó el remate.

Norte salió con el 5 de diamante, y el Valet de Sud fué ganado con la Dama de Oeste. Oeste luego jugó la Dama de corazón y Sud ganó con el Rey. ¿Qué carta debe jugar Sud ahora y por qué?

(La solución de este problema la hallará el lector en la pág. 80)

El hombre que TRIUNFÓ

¡Prestigio!... ¡Bienestar!... ¡Satisfacción!... ¡Soy un triunfador y en plena madurez de mis facultades, gozo de mi éxito! Vencí en mis primeras experiencias, a fuerza de voluntad y de inteligencia. ¿La razón de mi éxito?... Perseverancia; visión certera de las cosas, a fuera de estudio. Tomé la fortuna por las astas y la he puesto al servicio de mis ambiciones.

Esta es una eficaz lección de carácter. Apréndala Ud, y no se desanime si le va mal. ¡Adquiera nuevos valores! Especialícese en una profesión que le sirva de palanca para subir. En un mínimum de tiempo las ACADEMIAS PITMAN le proporcionarán una profesión y un título, que son la llave segura para abrir las puertas del éxito. ¡No pierda tiempo y desde ahora mismo, estudie!

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 Buenos Aires
y 20 sucursales en la República

IMPORTANTE

200 profesores expertos y no simples empleados corrigen los ejercicios lección por lección, guiando y explicando a cada estudiante según sus características.

Corte y envíe ahora mismo este cupón.

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Hágalo! Las Academias Pitman le ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Curso que interesa.....

E. H.

para la gente

El gatito que había perdido la cola

Aquella tarde, Enriquito estaba muy triste. Y no era para menos, pues resulta que a un hermoso gato de juguete que él tenía se le había perdido la cola. Dispuesto a recuperarla de cualquier manera, salió hasta el jardín de su casa y allí se puso a pensar dónde podría estar la cola. Pero no tuvo mucho tiempo para hacerlo: con gran sorpresa notó que donde hasta entonces había estado siempre un enorme árbol se levantaba ahora un magnífico castillo que parecía de cristal. Y ya iba a lanzar un grito de sorpresa, cuando vió también a su lado a un enanito muy simpático que empujaba una carretilla llena de piedras de muchos colores.

—¿Quién eres tú? —preguntó Enriquito. —¿Y qué haces aquí, en el jardín de mi casa?

—Soy el enano Pétalo de Rosa —respondió el hombrecillo. —Estoy juntando piedras de muchos colores para adornar el castillo que estás viendo.

—¿Y cómo vino a parar aquí ese castillo? Yo es la primera vez que lo veo...

—Te diré —repuso el enano. —El hada Miraflor, que es nuestra reina, anduvo por aquí hace algunos momentos y encontró tirada sobre la hierba una cola de gato...

—¿Una cola de gato? ¡Entonces es la que yo estoy buscando!—gritó entusiasmado el niño.

—Déjame continuar. El hada Miraflor me dijo que si yo encontraba una piedra verde, instantáneamente el castillo volvería a convertirse en la cola del gato. De lo contrario seguirá siendo siempre castillo.

Enriquito, pensativo, miró el edificio. Ciertamente que parecía de cristal, tan transparente era.

—¿Qué te parece si lo visitamos?—preguntó. —De todos modos, no parece estar muy lejos...

—Te equivocas —respondió Pétalo de Rosa.—Este castillo está muy lejos, tanto que no podrás alcanzarlo por mucho que camines. Lo mejor que podemos hacer es tratar de encontrar la piedra verde, y así tú recuperarás la cola de tu gato.

Caminaron mucho tiempo ambos amigos. Cruzaron valles, montañas y llanuras. Hasta que, al fin, Enriquito lanzó un grito de alegría.

—¡Ya la tengo!... ¡Aquí está!...

Y así diciendo recogió del suelo una magnífica piedra de color verde. Y fué en ese preciso instante que ocurrió algo extraordinario. Un ruido estruendoso se escuchó, desapareció el castillo lo mismo que el enanito, y como si fuese por arte de encantamiento, Enriquito se encontró nuevamente en el jardín de su casa. Todo asustado, corrió a su casa, y lo primero que vió fué a su querido gatito de juguete ¡otra vez con la cola que había perdido!

Y hoy es el día en que Enriquito se pregunta si todo aquello no habrá sido sólo un sueño o toda una realidad. ¿Qué opinan ustedes, que acaban de leer este cuento?

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

Por CAZENEUVE

Palito sospechaba que si su amigo contemplaba la posibilidad de salvarse era porque algo bueno tramaba. Sin embargo, desconfiaba un poco, pues sabía que estaban muy bien vigilados. Por eso dijo:

—Por el momento no veo posibilidad alguna de huir a pesar de lo que dices. Estos indios me parecen demasiado sanguinarios.

Con todo disimulo se fueron acercando hasta la carpa en que habían visto a Colín oculto. Indescriptible fué la alegría que el perrito demostró al ver nuevamente a su amo, sano y salvo. El Rey del Cuchillo también se alegró, pues conocía el cariño que Palito sentía por Colín. Este lanzaba suaves ladridos y lamía la cara y las manos del niño.

Así estaban, entregados a expresiones de mutuo cariño, cuando fueron de improviso sorprendidos por un redoble de tambores. Un centinela que alcanzaron a ver, y que se hallaba apostado sobre una de las toscas plataformas, golpeaba rítmicamente un enorme tambor. Sin saber por qué, nuestros amigos tuvieron la sensación de que había peligro.

De inmediato todo el poblado comenzó a inquietarse. Los indios corrían nerviosamente de un lado a otro, gesticulando y profiriendo gritos extraños. Los centinelas, que sobre las rocas se hallaban apostados fuera de la empalizada que rodeaba la aldea, bajaban apresuradamente y hacían abandono de sus puestos para correr a ayudar a sus compañeros.

La labor principal de los salvajes consistía en colocar detrás de la empalizada grandes trozos de piedra a manera de soportes. Otros preparaban sus flechas colocando en la punta de cada una de ellas cierta substancia que, sin duda, debía ser venenosa. Y los menos llevaban de un lado a otro gruesos troncos de árboles que depositaban en el suelo.

Todo aquello les resultaba un poco extraño. ¿Quién se disponía a atacar a aquellos salvajes? ¿Alguna tribu vecina que los odiaba? ¿O se trataría de fieras que se habían unido para exterminar a los indios? Fuese como fuese, lo cierto era que la situación de ambos prisioneros no podía ser más difícil.

(Continuará la próxima semana)

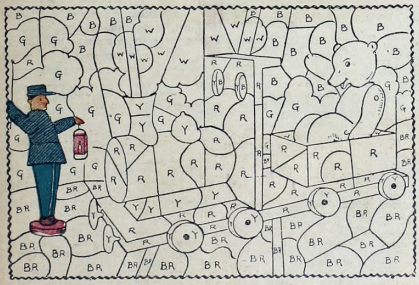
menuda

Este juego, que es muy gracioso y tiene la ventaja de poder ser practicado en una habitación, es sumamente fácil.

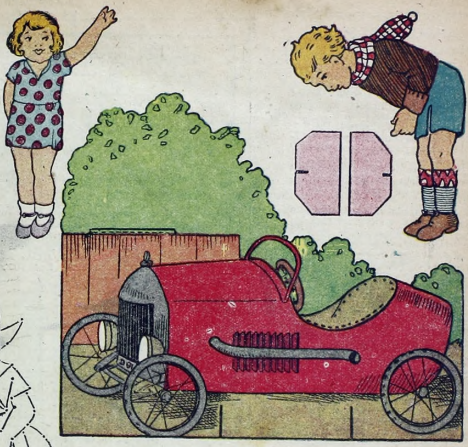
En dos simples hojas de cuaderno o de papel de diario se recortan dos figuras de animales. Sobre una misma línea se les coloca en el suelo y los dos jugadores participantes se arman con una pantalla o un pedazo de cartón cada uno. A la señal de partida, cada uno comienza a apantallar a su animalito. Naturalmente, debido al aire recibido ambas figuras comenzarán a moverse. El jugador que primero logre hacer llegar la suya a un punto determinado será declarado vencedor.

Como de costumbre, nuestros lectorcitos tendrán que pegar a esta linda holandesita en una cartulina y luego coserla con hilos de diversos colores, pasando la aguja por cada uno de los puntos marcados. Formarán así un cuadrito delicioso.

Estos tres niños están juntando manzanas. A primera vista parece que se encuentran solos, pero no es así. Ocultos en diversas partes del dibujo hay, entre los árboles, nada menos que seis amiguitos de ellos. ¿Dónde están? Observe el lector con atención y no olvide que para encontrarlos es necesario dar vuelta este dibujo en diferentes direcciones.



¿Qué es esto? ¿A quién da paso ese guardavías? Lo sabrán ustedes si siguen las instrucciones que a continuación detallamos. Coloreen con azul los espacios señalados con la letra B; con verde los de la letra G; con rojo los de la R; con amarillo los de la Y; con marrón los de las letras BR y con blanco los de la W. Traten ustedes de pintarlo con cuidado y obtendrán una escena muy bonita.



EL REGALO DE ABUELITO

Por ser un niño muy bueno, Juancito recibió como regalo de su abuelito un automóvil de juguete. Todas las mañanas lo pedalea y visita a su amiga Tina, que vive al lado de su casa. Si queremos ver la escena en el momento en que Juancito visita a su vecina, tendremos que hacer lo siguiente: ante todo, pegaremos todas las piezas en cartulina y luego las recortaremos; luego haremos un corte en la línea punteada que está sobre el cerco y por allí meteremos a Tina; en seguida haremos lo propio con Juancito y la línea punteada que se halla en el automóvil; y por último, a fin de que la figura entera pueda tenerse en pie, practiquense dos cortes en las aberturas de su base y fíjeselas sobre las dos piezas que están entre Juancito y Tina. Tendremos así una alegre escena ya completa.

LA TRAMPA DE LOS FOSFOROS

Aprendiendo este juego, nuestros lectores podrán intrigar a sus amiguitos. Tomen seis fósforos y formen con ellos un triángulo tal como aparece en la figura de la izquierda. Luego pregunten a un camarada si es capaz, con tres fósforos más, de convertir este triángulo grande en tres más pequeños. Se dará por vencido, en cuyo caso se le mostrará la solución, que es la figura de la derecha.

LA ARQUITECTURA...

(Continuación de la pág. 49)

¿Por qué no sus montañas, sus fincas, sus gauchos, la heredad nativa?

—Sí; eso es. Añoro mi casita, mi casita de Salta.

Su casita... ¡Su casona! Un vergel poblado de naranjos y de laureles. Un solar patricio de fundamentos coloniales, con valladares de madreselvas y rejas románticas, hasta donde trepaban los jazmineros llevando la blanca sinfonía de sus estrellas.

Hemos evocado el nombre de esta dulce mujer y de su casa solariega en Salta, sugestionados por el reciente decreto gubernativo de aquella provincia, por el cual se establecen premios a las futuras construcciones urbanas del tipo colonial, construcciones castizas cuya estilización tienda a reimprimir el sentido racial de la vivienda y a mantener vívidos los fundamentos de la tradición.

Como instrumento restaurador y defensivo anticipamos una eficacia radical a esta disposición administrativa, máxime tratándose de recompensas honrosas que satisfacen por igual a arquitectos y propietarios, con el premio de honor y la exención del impuesto. Lo propio ocurrió aquí, en Buenos Aires, hace treinta años, cuando la Intendencia Municipal estableció valiosas recompensas a los mejores edificios construídos a partir de 1903. Pero Buenos Aires, en marcha galopante hacia la portentosa cosmópolis, no podía circunscribirse a lo colonial. De ahí que al imponerse el estímulo arquitectural, prescindiendo de toda regimentación sobre los estilos, se fomentara el arte por el arte, no el arte por la tradición. Y los potentados de Buenos Aires comenzaron a edificar sus palacios de acuerdo, más que con la estética general del municipio, con sus gustos propios y sobre el imborrable recuerdo del origen nativo de cada propietario. La evolución firme arrancaba de 1880, en que se desplazó de cuajo la chatura de las casas de azotea con las construcciones de varios pisos; se puso en auge el Renacimiento italiano, y franceses y alemanes copiaron para los nuevos edificios la gracia de los techos "a la mansarde". Fué un trocamiento tan brusco y una libertad de elección tan desordenada y amorfa — en el régimen de la edilidad y en el sentido del arte conjuntivo, — que se salpicaron nuestras principales calles de especímenes de todos los estilos, desde el artesonado de los Luises — el XIII y el XV fueron los más reproducidos — hasta el mal llamado "art-nouveau", que pasó como un aerolito tatuando los frontis con el rococó de sus adornos de repostería...

La ordenanza de 1902 vino, sin duda, a poner un freno y a alentar una esperanza. Era un golpe de gracia para los arquitectos "medio-cucharas" que habían venido, desde la caída de Rosas, acribillando la ciudad con adefesios espaldados en el maridaje frontal de todos los estilos — dórico, corintio, jónico, toscano, compuesto..., — mientras se aplicaba al interior de las viviendas un pronunciado color pompeyano — incomodidad pura, — sugestionados, sin duda, sus "artífices" por las excavaciones de las ruinas itálicas, que traían, con las canéforas de sus bajorrelieves y la disposición geométrica de los cuartos, sutiles y engañosos aportes que no podrían desarticular ni conmover al clasicismo de los tiempos con su maravillosa matemática.

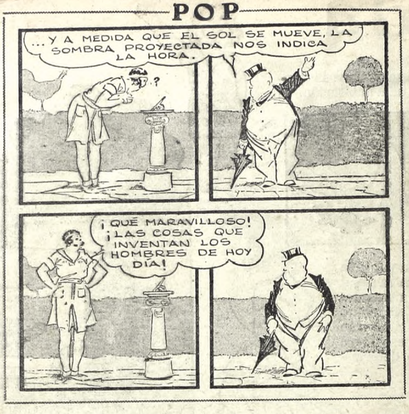
La ordenanza porteña de 1902 adoleció de un defecto en su correlación con el ambiente. Más bien dicho, no previó un vacío, imposible de llenar de inmediato: la escasez de arquitectos nacionales. Los había — y buenos, aunque pocos, — pero extranjeros. De manera que cada artista que afrontó una obra con miras de superación o de premio, lo hizo según el consejo de su delectación particular o su estilo predilecto. De ahí que mientras en las cercanías del Retiro se levantaron algunas mansiones señoriales de tipo arquitectural compuesto, y por mano de artista escandinavo, en las barriadas del sur—vecindad de Constitución — un geómetra francés remozaba la edificación con un modelo de castillito tipo "renaissance"...

Pero Salta no puede temer ese peligro. Va a lo colonial directamente. Quiere imponer la revivencia sistematizando la divulgación del viejo estilo, con todo el sabor y la enjundia de un arcaísmo armoniosamente ensamblado al paisaje y al clima. Quiere renovarse, restaurarse, acicalarse, pero dentro del fundamento de sus propios recursos; bañar su vigorosa juventud en el agua lustral de su propia étnica; extraer el oro sin liga de sus viejos escombros; retomar fuerzas nuevas en las "lajas" y el asperón de sus portadas antañonas, y amasar las blandas arcillas de los ríos para moldear las tejas de sus techumbres, manchando en bermellón el verde de las arboledas y la alegre serenidad del valle...

Pero no solamente tiende a la restauración el decreto gubernativo. Es de previsión y de estímulo para lo que vendrá. Exigencias propias de la vida moderna reclaman para los nuevos edificios — amplios o limitados — solidez, elegancia, "confort". Pero sobre todos estos factores debe primar un sentido de estética urbana capaz de mantener un armonioso equilibrio de conjunto, dando a la pintoresca ciudad todo el colorido reclamado por el ambiente en contacto con la pureza de la tradición.

Tal el concepto oficial en su celosa reglamentación urbana. Y al llevar su estímulo al vecindario de la ciudad capital, no ha descuidado, por cierto, los otros centros de población de la provincia, ni las casas rurales en donde a cada paso surge de la montaña o del valle la finca o el accidente geográfico consagrado gloriosamente por la tradición o por la historia. Tal el camino a Jujuy, que viborea entre bosques y collados, y cuyas márgenes corren jalonadas de trecho en trecho por caseríos que son un trasunto redivivo del cortijo español.

POP



VIVIMOS CON DEMASIADA PRISA

Esta es la característica principal de la vida moderna. El hombre en todos sus actos marcha hoy con ritmo acelerado, y ese afán constante de producir más, de disfrutar más, vale decir, de vivir más intensamente, es justamente el que le está arruinando su salud.

La naturaleza no permite que la apremien; en ella todo necesita su tiempo, y el que pretenda apresurarla sólo lo logra a expensas del bienestar de su organismo.

Lo demuestra el incontable número de personas débiles, enclenques y gastadas, envejecidas en plena juventud.

Es enorme también el número de los que sufren trastornos nerviosos, caracterizados por insomnio, inapetencia, falta de voluntad, persistentes dolores de cabeza, etc.

Y no es menor tampoco el número de aquellos cuya labor es puramente intelectual y que por no tener la mesura necesaria en el uso de sus energías, sienten hoy su cerebro como fatigado, falta de ideas y con una sensación de vacío que los incapacita para el trabajo.

Deben saber todos que el surmenage, tanto intelectual como físico, es de funestas consecuencias para el organismo. Los que quieran vivir sanos y disfrutar de una larga vida deben procurar economizar sus energías naturales y mantenerse fuertes y sanos, mediante un régimen de vida metódico y una alimentación adecuada.

A los que trabajan con exceso o exigen de su organismo un esfuerzo extraordinario, aconsejamos compensar este desgaste recurriendo a la Bioforina Líquida de Ruxell, reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, fortifica los nervios y devuelve al organismo su vigor y bienestar.

La Bioforina Líquida de Ruxell se recomienda muy especialmente como alimento del cerebro y de los nervios; por eso es el producto ideal para todos aquellos que por su trabajo intelectual se sienten fatigados o débiles, como asimismo para los que estudian. Muchos médicos aconsejan a los padres que la administren a sus hijos para compensar el desgaste a que los obligan sus estudios.

Es de hacer notar que la Bioforina Líquida de Ruxell tiene, a más de su eficacia extraordinaria, la ventaja de ser absolutamente inofensiva en cualquier organismo, y además la de ser de sabor muy agradable. La manera más razonable de tomarla es, antes de cada comida una copita, en reemplazo del vermouth u otros aperitivos alcohólicos; de este modo se consigue un aumento extraordinario del apetito y una tonificación completa del organismo.

Es también muy recomendable en la mujer, sobre todo durante la gestación y la lactancia, y en todos los casos de trastornos nerviosos, anemia, neurastenia, etc. Una eminencia mundial, el doctor Kobert, calcula que "es 100 veces más eficaz que las preparaciones marciales inorgánicas para el tratamiento de la anemia".

Es preparada en Buenos Aires en los Laboratorios del Instituto Bioquímico Modelo, calle Perú 1645 al 55.

De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfecta.

El Digestivo Roermer, no es un medicamento sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contra indicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen distético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídalo en las buenas farmacias y si tiene dificultad diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.

SHAW Y PIRANDELLO

(Continuación de la pág. 69)

cerantes, bate en ellas la espuma de su sonrisa piadosa. No es, principalmente, dramaturgo. Es el autor que con más maestría ha tentado el grotesco moderno. Precisamente por ser humorista.

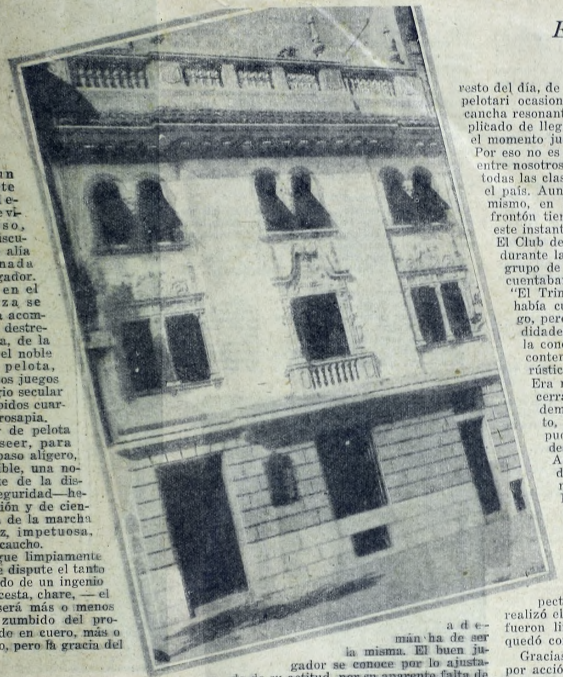
Sus personajes, cuya complejidad anímica recuerda la de varios diseñados por Dostoiewski, se parecen asimismo a los de Schnitzler, Proust y Unamuno. Sus temas suelen encararlos también otros autores contemporáneos, sin duda porque estos temas no se escogen cual si fueran peces raros para un acuario de museo. Son los que, espontáneamente, ofrece a los artistas la vida actual.

Si Shaw desempeña el papel de fiscal acusador de la sociedad burguesa, Pirandello pesquisa en los recovecos del espíritu humano. Shaw hace moral a través de su sátira. Pirandello hace metafísica a través de su humorismo.

El Club de Pelota "Mar del Plata", institución de caballeros

Por

Elvira Ferreira



Frente del edificio ocupado por el Club de Pelota "Mar del Plata". Foto Bay Baudoin

HAY un deporte noblemente vigoroso, en el que el músculo educado se alia a la intencionada fineza del jugador. Un deporte en el que la fuerza se anula si no va acompañada de la destreza, de la vista, de la precisión. Es el noble juego de la pelota, ilustre entre los juegos por su prestigio secular y por los límpidos cuarteles de su prosapia.

El jugador de pelota tiene que poseer, para triunfar, un paso aligero, un talle flexible, una noción constante de la distancia, una seguridad—hecha de intuición y de ciencia — acerca de la marcha violenta, vivaz, impetuosa, de la bala de caucho.

Ya se juegue limpiamente a mano, ya se dispute el tanto con el agregado de un ingenio mecánico — cesta, chare, — el movimiento será más o menos pausado, el zumbido del proyectil retobado en cuero, más o menos intenso, pero la gracia del ademán ha de ser la misma. El buen jugador se conoce por lo ajustado de su actitud, por su aparente falta de premura — que es sólo una exacta correlación entre el tiempo disponible y el espacio de cancha a cubrir, — por la inteligencia y la elegancia de su jugada que, distancias guardadas, tiene algo del rigor de un "gambito" ajedrecístico.

Por ello no es extraño que muchos caballeros tiendan a mantener despierta la afición por este deporte tan completo. Siempre queda algo para el resto del día, de la fina y cimbreante apostura del pelotari ocasional. Y hay quien aprende en la cancha resonante de rebotes ese arte sutil y complicado de llegar a un punto del salón social en el momento justo.

Por eso no es extraño ese universal interés que entre nosotros suscita este juego, que alcanza a todas las clases sociales y es cultivado en todo el país. Aun en lugares de tan distinto dinamismo, en Mar del Plata, por ejemplo, el frontón tiene — aunque algo decadente en este instante — su centro y su sede social.

El Club de Pelota "Mar del Plata" se inició durante la temporada de 1925-1926 por un grupo de aficionados a este juego que frecuentaban la antigua cancha denominada "El Trinquete". En este antiguo local se había cultivado hasta entonces aquel juego, pero su ubicación y la falta de comodidades indispensables alejaban de él a la concurrencia más selecta, incapaz de contentarse con ese ambiente un tanto rústico.

Era necesario, pues, arbitrar un local, cerrado a la intrusión de elementos demasiado populares; crear, por tanto, un verdadero círculo en el que pudiese cultivarse, con las comodidades requeridas, el deporte preferido.

Así nació esta institución, formándose un núcleo inicial, el cual encomendó a los señores Ezequiel P. Paz, Gaspar Cornille, Angel Galli, Miguel Angel Marini y Hermenegildo Pini, la tarea de llevar a la práctica tan simpática idea. Su entusiasmo y su acción fueron, como era dable esperarse, coronados por el éxito.

En medio de una gran expectativa, esta comisión provisoria realizó el reclutamiento de accionistas, que fueron limitados, y en menos de un año quedó constituída la sociedad.

Gracias a la fuerte prima que se cobraba por acción, el club contó, desde el primer momento, con un capital propio que le permitió adquirir el terreno que posee en la Avenida Luro, a una cuadra del mar. Sobre él construyó el agradable y sobrio edificio que posee, el cual consta de cuatro pisos y está exclusivamente destinado a este deporte, contando con una hermosa cancha y demás dependencias.

Su ubicación, tan cercana al mar, permite a los socios el acceso al mismo directamente desde el club, una vez terminados los partidos, refinamiento de "confort" que le hace único entre los de su género, y que es en alto modo apreciado por los socios que habitualmente concurren a la cancha.

El club cuenta actualmente con ochenta socios, y su comisión directiva está constituída en la siguiente forma: presidente, Ezequiel P. Paz; vicepresidente, Angel Galli; secretario, Aníbal Speroni; tesorero, Hermenegildo Pini; vocales: Gaspar Cornille, Belisario Llanos, José Miguel Madariaga, Leopoldo Uranga y Miguel Angel Marini; suplentes: Américo E. Aliverti, Ramón López Lecube y Casto Orbea.

Señores Nicolás Trivisonno, Arturo P. Bágué, Jorge Figueroa y Eduardo Ferreyra, cuatro buenos jugadores.

Cuatro destacados socios de la institución: señores Jorge Chaves, José Pereyra Lucena, Humberto Toni y Pedro Humeto. Foto Kodama.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

ESCENA I

MAURO. — (En voz baja.) ¿Quién es?
Max.—(Desde afuera.) Abre... Soy yo..., Max...
Mauro. — Espera. *(Abre la puerta.)*
Max. — ¿Qué es esto? Estás a obscuras...
Mauro. — *(Nervioso.)* ¡Cállate!
Max. — *(Extrañado.)* ¿Qué te pasa?
Mauro. — ¿Qué quieres a esta hora?
Max. — Pero, hombre..., ¿qué es esto?..., ¿qué tienes?
Mauro. — *(Cada vez más excitado.)* Dime..., ¿qué buscas aquí?
Max. — Vengo a verte, a hablarte, como siempre... No creo que esto tenga nada de extraño... No comprendo tu actitud.
Mauro. — ¡Debes irte!
Max. — ¿Por qué? ¿Sucede algo?
Mauro. — No, no sucede nada..., pero debes irte en seguida...
Max. — ¿Te parece que esta es forma de tratar a un amigo? *(Sonriendo.)* Vamos... Dime qué te pasa... Me imagino que no será nada grave.
Mauro. — ¡Calla!
Max. — ¿Y Malena?
Mauro. — Cállate, no grites... Malena ha salido...
Max. — Si yo no grito... Estás sobresaltado..., nervioso... A ti te ocurre algo...
Mauro. — ¡Que te calles te digo!
Max. — Voy a encender la luz... *(Busca el conmutador.)*
Mauro. — ¡No! ¡No quiero luz aquí!
Max. — *(Encendiendo.)* Es que quiero verte la cara... ¿Por qué tanto misterio? *(Mauro, abatido, se deja caer en un sillón y se cubre la cara con las manos.)*
Max. — Dime de una vez lo que te pasa... Quizá yo pueda ayudarte...
Mauro. — Es inútil... No podrás hacer nada... Vete...
Max. — No me iré sin que me digas qué es lo que te pasa...
Mauro. — No sé qué será de mí... Todo está perdido... No sé qué haré... Nunca me he sentido tan abatido... Quién sabe si en esta hora no se estará decidiendo mi destino...
Max. — ¿Qué dices?
Mauro.—(Se levanta sobresaltado.) ¿No oyes? Allí, en la puerta...
Max. — ¿Qué?
Mauro. — ¡Hay alguien allí!
Max. — ¿Adónde?
Mauro. — Escucha...
Max. — ¡No oigo nada!
Mauro. — ¿No sientes?
Max. — Pero, dime..., ¿qué temes?
Mauro. — Nada..., nada..., creí que andaba alguien...
Max. — Iré a ver...
Mauro. — *(Imperioso.)* ¡No!... ¡Quédate!
Max. — ¿Qué te ocurre? ¿Qué has hecho?
Mauro.—¡Nada! ¡Nada!... ¡Déjame!... ¡Debes irte!
Máx. — ¡Tú tienes miedo de algo!
Mauro. — No... Déjame... No tengo nada...
Max. — ¡Estás temblando!
Mauro. — *(Vacilando.)* Es que me acuerdo...
Max. — ¿De qué?
Mauro. — César...
Max. — ¿César? ¿Qué hay con César?
Mauro. — Lo..., lo..., maté...
Max. — ¡No es posible! ¡Es absurdo!
Mauro. — Sí... Quería deshacerse de mí en cualquier forma... Hice bien en matarlo...
Max. — ¡Más bajo! ¡Habla más bajo!
Mauro. — Está... muerto...
Max. — ¡No es posible! ¡Yo estuve con él esta tarde!
Mauro. — Hace un momento..., en su casa... Iba dispuesto a quitarle mis cheques... Nada más... El no estaba...
Max. — ¿Y te sorprendió?
Mauro. — Me sorprendió... No se extrañó de verme... No llamó... Creo que sabía que yo estaba allí..., que esperaba encontrarme...
Max. — ¿Y qué hiciste?
Mauro. — Me dijo no sé cuántas cosas..., que me tenía en sus manos..., que me iba a mandar a la cárcel... El quería que Malena fuese suya... Yo le dije todo lo que merecía... No estaba dispuesto a tolerarle nada... Ya me tenía harto con sus persecuciones..., con sus intrigas..., tratando de amularme... El se creía más fuerte... Se abalanzó sobre mí... Me defendí como pude... De pronto sentí que me ahogaba... Entonces hice un esfuerzo desesperado y pude echarle las manos al cuello... Apreté... Apreté...
Max. — ¡Lo mataste!
Mauro. — Es terrible tener que matar... **Yo no veía** nada... Después sentí algo espantoso...
Max. — ¡Cómo pudiste hacer eso!
Mauro. — No sé. Tenía miedo... Estaba temblando..., y sin embargo...
Max. — ¿Estás seguro?
Mauro. — Está muerto... Quedó inmóvil en mis manos... Una sensación extraña... Tuve un miedo horrible..., y huí..., huí sin acordarme de los cheques, que quedaron allí, desparramados..., en el suelo...
Max. — Te habrán visto salir... ¡Estás perdido!
Mauro. — No... Nadie me vió... Estoy seguro... Nadie me vió...
Max. — ¿Y cuando entraste?
Mauro. — No..., no...; tampoco... No sospecharán de mí... Todos saben que éramos amigos...
Max. — Se sabrá la verdad.
Mauro.—Cállate... Tengo que huir...
Max. — ¿Te irás con... ella?

Mauro. — No sé qué será de mí... Todo está perdido... No sé qué haré... Nunca me he sentido tan abatido...

Malena. — De salvarte... A mí nada me interesa... Nada puede importarme ya...

Mauro. — (Indiferente, cuenta los documentos.) Sí... Están todos...

Seguir

(Al levantarse el telón, la habitación está en la penumbra. Se entrevé una decoración lujosa, moderna. MAURO levanta el cortinado que cubre el ventanal. Está acechando algo. Se oyen golpes en la puerta, y MAURO, sobresaltado, se aproxima a ella. Se siente la voz de MAX.)

Mauro. — Sí... Me iré con ella... La necesito..., la necesito...
Max. — Sospecharán de ti... Encontrarán tus cheques...
Mauro. — Malena... fué a buscarlos.
Max. — ¿Cómo? ¿Ella?
Mauro. — Sí... No quería... Pero le rogué..., le supliqué..., lloré para que fuera..., y fué...
Max. — Es una infamia... ¡Le echarán la culpa a ella!
Mauro. — *(Consulta el reloj.)* Son las once, y no llega...
Max. — **Quizá la...** *(Se oye la bocina de un auto.)*

Ilustraciones de

viviendo

Un acto de E. González Trillo y L. Ortiz Behety

¿Oyes? Ha parado un auto... *(Corren a la ventana y miran.)*

Mauro. — ¿Es ella? ¿Es ella?

Max. — Espera... No distingo bien...

Mauro. — No es Malena, imbécil...

Max. — ¿No la habrán sorprendido?

Mauro. — Tarda demasiado.

Max. — Yo debería denunciarte.

Mauro. — ¡No lo harás!

Max. — No debo callarme... Sería tu cómplice.

Mauro. — Debes callarte... A ti también te beneficia su muerte... El tenía también tus documentos...

Max. — *(Con ansiedad.)* ¿Estaban con los tuyos?

Mauro. — Si... Estaban todos juntos... *(Suena el timbre del teléfono. Max toma el tubo.)*

Mauro. — No..., no..., no atiendas...

Max. — ¿Por qué?

Mauro. — Bueno..., si...; atiende tú...

Max. — ¡Hola!... ¿Quién?... ¡Oh, tú!...

Mauro. — ¿Quién habla?

Max. — Es Malena.

Mauro. — Déjame a mí... *(Habla.)* Si... ¿Todos?... ¿Qué? ¿Qué dices?... No, no puede ser... ¿Crees que te siguen? ¿Estás segura? Los documentos... Rómpelos... Tíralos en cualquier parte... ¡Habla! ¡Habla!... ¡Habla! *(A Max.)* ¡Cortaron!

Max. — ¿Qué pasa? ¿La siguen?

Mauro. — Cree que la siguen. Yo debo irme. ¡No puedo esperar! Prepararé las valijas... *(Se dirige hacia lateral derecha.)*

Max. — *(Deteniéndolo.)* ¡Cómo!... ¿Te irás solo?

Mauro. — Sí... ¡No hay tiempo que perder!

Max. — ¡No puedes dejarla!

Mauro. — ¡Tengo que ponerme a salvo!

Max. — ¡No debes abandonarla! Serías un...

Mauro. — *(Interrumpiéndolo. Friamente.)* Primero estoy yo. Quédate tú... para ayudarla, si quieres...

Max. — ¡No te irás hasta que ella no llegue!

Mauro. — ¿Quién ha de impedírmelo?

Max. — Yo. Si pretendes irte ahora te denunciaré.

Mauro. — *(Lo mira. Hace un gesto despectivo.)* Bueno... Esperaremos... *(Se sienta. Max se pasea. Hay un instante de silencio.)*

Max. — *(Conciliador.)* Y pensar que tú pudiste llegar a ser algo...

Mauro. — Llegar... Nosotros no llegaremos nunca a nada... Vivimos por vivir... Porque somos demasiado cobardes para eliminarnos... Somos una juventud perdida... No hay nada que nos salve...

Max. — Eso no justifica el crimen...

Mauro. — No sé cómo pude... así... llegar a...

Max. — Debiste pensar en lo que hacías...

Mauro. — *(Sin escuchar a Max.)* Descender..., descender siempre... Ya estoy asqueado... Si salgo de esto...

Max. — Ya no podrás cambiar... Es demasiado tarde... Cuando pudiste... *(Se oyen golpes en la puerta.)* Debe ser Malena... *(Se dirige hacia la puerta.)*

Mauro. — Espera... Pregunta quién es...

Malena. — *(Desde afuera.)* ¡Abre! Soy yo... *(Max abre la puerta y entra Malena.)*

Escena II

Dichos y Malena

Mauro. — *(Bruscamente.)* ¿Te siguieron?

Malena. — No... Era uno...

Mauro. — ¿Estás segura?

Malena. — Sí, no me seguían.

Mauro. — ¿No te vieron?

Malena. — No... No temas... Todo estaba en silencio... Nadie me vió...

Mauro. — Trajiste los...

Malena. — *(Entregando un paquete.)* Tómalos... *(Gritando.)* ¡Aquí los tienes!

Mauro. — ¡Silencio! Pueden oírte...

Malena. — Eso es lo único que temes..., que puedan oírme los demás... Eso es lo único que te importa...

Mauro. — *(Exaltado.)* ¡Cállate..., por que si no...!

Malena. — ¿Me amenazas ahora?... Era lo único que te faltaba... No piensas más que en ti..., en tratar de salvarte...

Mauro. — De salvarnos... dirás... *(Friamente.)*

Malena. — De salvarte... A mí ya nada me interesa... Nada puede importarme ya...

Mauro. — *(Indiferente, cuenta los documentos.)* Sí... Están todos...

Max. — Quémalos.

Mauro. — Si... En seguida... *(Hace mutis por lateral derecha.)*

Escena III

Malena y Max

Malena. — *(Se deja caer en un sofá, escondiendo la cabeza entre las manos, convulsivamente.)*

Max. — Lloras, Malena... No tengas miedo...

Malena. — No, no es miedo, Max... Lloro de tristeza..., de repugnancia...

Max. — Todo se arreglará, Malena... No te preocupes...

Malena. — *(Como para sí misma.)* ¡Ah, no quiero acordarme!...

Max. — No pienses en eso...

Malena. — *(Obsesionada.)* Estaba con los ojos abiertos..., y, sin embargo, parecía dormido...

Max. — Debe haber sido algo espantoso para ti...

Malena. — Estaba aniquilada...

Max. — Lo comprendo..., pobre Malena...

Malena. — Tuve que tocarlo... Estaba frío..., helado...

Max. — No pienses en eso..., no pienses en eso...

Malena. — No sé cómo pude hacer lo que hice...

Mauro. — Cálmate, Malena.

Malena. — Déjame... Es necesario que lo diga... Cuando estaba ahí comenzó a sonar el teléfono... Me creí descubierta... Me parecía que todos oirían ese timbre..., ese llamado..., que llegarían todos...

Max. — No debiste hacer eso..., no debiste ir...

Malena. — No, Max... He hecho todo lo que podía hacer por Mauro... Creí que mi amor y mi voluntad serían suficientes para cambiarlo... ¡Qué ilusa!

Max. — Aún es tiempo, Malena...

Malena. — No... No... ¿Cómo podría vivir ahora a su lado? No.

Max. — Pero tú lo quieres a Mauro...

Malena. — Lo quería... Por eso soporté todas las humillaciones...

Max. — Fuiste demasiado abnegada. Hay que ser más egoísta para triunfar...

Malena. — Mauro pudo haber hecho de mí otra cosa. Me hubiera matado, mejor... Pensé que

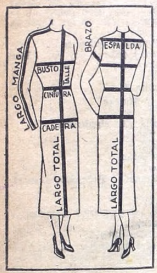
Malena.—Ye esperaba ser tu compañera... Lo esperaba humildemente. Creía que yo no era digna de ti..., que a pesar de tu vida eras un hombre noble... un corazón generoso... ¡Cómo me engañaba!

(Continúa en la pág. 83)

Cesáreo Díaz

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga ..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) **— Buenos Aires**
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... N°.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 534 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consúltenlos el último de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 73)

sar de que su palo no llenaba el hueco dóbil. Sin embargo, la mano que responde debe responder a la tentativa de slam siempre que:

1) La mano tenga un As;

2) El palo sea de cinco cartas encabezado por Rey o Dama Valet; y,

3) La mano contenga en total alrededor de dos bazas, y tenga un honor en los palos no declarados.

EJEMPLOS DE REDECLARACIONES ACEPTANDO EL SLAM

Con:

♠ K-10-X-X-X
♡ Q-10-X
◇ J-X-X
♣ A-X

o

♠ K-10-X-X-X
♡ A-X-X
◇ J-X-X
♣ X-X

la mano que responde, después de: 1 trébol, 1 pique, 3 sin triunfos, debe declarar cuatro sin triunfos.

Con:

♠ K-10-X-X-X
♡ Q-X-X
◇ J-9
♣ A-X-X

creo que cuatro tréboles sería la declaración que daría más información, porque enseña el As de este palo y acepta la tentativa de slam.

Con:

♠ K-J-X-X-X
♡ A-X-X
◇ X
♣ X-X-X-X

aconsejaría la respuesta de cinco piques sobre tres sin triunfos, indicando la preferencia por jugar la mano en un palo debido a la distribución. En un partido de rubber bridge, el declarante inicial entonces declararía seis piques; pero en un torneo declararía seis sin triunfos, en vista de la tenace en diamantes y la probabilidad de que la salida inicial sea corazón. Recuerde que una declaración de cuatro piques sobre tres sin triunfos sería más bien una indicación de debilidad. No teniendo ningún As y un pado pique largo encabezado por Dama o Valet, cuatro piques sería la declaración correcta de la mano que responde sobre los tres sin triunfos del iniciante, a pesar de que éste ha indicado claramente que considera seguro el contrato de tres sin triunfos.

SOLUCION

El Rey de trébol. Como Norte no salió con pique es evidente que sus piques no están encabezados por As Rey. Por consiguiente debe tener el As de trébol para justificar su declaración inicial. A pesar de que es muy probable de que Norte tenga As Dama de pique, es también muy probable que Oeste tenga un pique semifallo, así que esta jugada no daría el resultado deseado. Tampoco hay seguridad de que el diamante de Norte sea un semifallo.

Por otra parte, si Sud juega el Rey de trébol y luego un trébol pequeño, Norte sabrá en seguida que su compañero sólo tenía dos tréboles y volverá a jugar otro trébol para que pueda triunfar. Luego, si Norte tiene el As de pique se frustra el contrato.

EL PORTEÑO MALBRAN

(Continuación de la pág. 21)

perdido: "Y todo porque logró una gran fortuna. ¡Vaya! Esto lo pone en evidencia. Cuando vivía del pechazo era un cargoso."

Aquellas chicas que creyeron que el cansancio lo iba a hacer pensar en un nido cálido y tranquilo, desilusionadas, ya no aportan más por la casa; las tías y los primos empiezan a considerarlo un tacaño, un vulgar avaro.

Esto va pasando de castaño obscuro. Horacio lleva un mes sin asomar las narices a la calle.

Lo interrogan. Dice estar cansado. Lo invitan. ¡Ha visto y andado tanto!...

Después de cenar, Adelina irrumpe en el dormitorio de su mamá:

—Mamita, Horacio se está vistiendo: parece que va a salir.

—Anda, hija, pregúntale; dile que quiero saber dónde va.

A poco rato llega Horacio. La madre le vuelca su asombro. Enternecida le dice:

—¡Claro, hijo; tienes tantos amigos! Ve y obsequialos. Ellos, que han sido tan espléndidos contigo. Buscalos y retribuyelos.

Pero Horacio está en todas partes menos en la calle con sus amigos. Camina despreocupado por la habitación. Toca un mueble; mira un adorno...

La señora Rafaela espera que de una vez por todas se decida.

Cree medirle los pensamientos y le dice riendo:

—¡Ah!... Ahora no quieres gastar, ¿no?

Hasta que Horacio parece dispuesto a romper amarras con la causa que lo tiene recluído.

Se encamina hacia su madre. Le acaricia los cabellos con suavidad. Tomándola del mentón le levanta la cabeza, hasta hacer que sus miradas se encuentren.

Dos emociones llenan la pausa.

Es ella quien rompe ese silencio de ternura:

—¿Y?... ¿No te decides a salir?

Horacio jadea. Tiene aviones adentro. Al fin habla:

—Bueno... Sí, mamá; voy a salir. Necesito, quiero salir. Pero... Este... ¿Me da cien pesos, mamita?

COLETTE

(Continuación de la pág. 12)

talgia, la tristeza de Juan, señora, es su Colette.

"No puedo, no tengo fuerzas para decirle cómo he adquirido la certeza de ese sentimiento, pero usted me creerá, estoy segura.

"¿Y Colette? ¿Cómo he pensado en ella! Estaba muy emocionada también al despedirnos... ¿Lo ha querido, acaso?...

"Sabe Ud. y reparar lo que tal vez no fué sino un malentendido, será tarea suya, señora, cuando yo no esté...

"Sea amiga de Martita. Ahora, después de haber sido muy feliz, comprendo mejor la terrible soledad de mi pobre hermana. Sea buena con ella y ayúdeme a hacer la felicidad futura de Juan.

"Y así seguiré viviendo en el recuerdo de él y en el de ustedes.

"No me compadezca mucho, señora; mejor es irse cuando una es todavía feliz... Y sólo Dios sabe... ¡Adiós! Adiós, querida de Martita.

"La abraza y con usted a Colette. —Baby."

En los ojos dorados de Colette la emoción ha puesto un fulgor de llama y los labios parecen apretarse sobre un secreto dulce y doloroso; y Ana María olvida todo por contemplar con embeleso a la querida cabecita que el amor consciente transfigura.

Nada se dicen. Un largo rato después, con alma y gestos maternales Ana María la acuesta, la arropa y la besa. Sólo entonces ve, lenta, tímida y brillante, salir una lágrima de entre las pestañas renegridas. No corre, no tiene prisa, parece; se detiene, se insinúa y hace nido; y forma como un lago diminuto sobre la piel sedosa y azulada que engarza el lagrimal.

Lento y tímido también ha surgido del dolor el amor absoluto de Colette, y tiene ahora la quietud profunda y transparente de la espera y de la fe.

VIII

Un año más ha transcurrido. Juan ha escrito al principio largas cartas a Martita, insaciable de detalles. Le ha dicho ya todo lo que puede traerle el apaciguamiento de su pena, fijándola. Martita sabe ya todos los cómo y los porqué de la violenta enfermedad que venció la resistencia de Baby. Poco a poco se conforma; y las cartas de Juan se han ido espaciando. Hace algunos meses que no se tienen noticias. Ese invierno Colette no ha querido hacer la vida mundana de otros años y Ana María le ha hecho el sacrificio de sus aficiones, no sin pensar secretamente que la fe de Colette es quizá exagerada. Asimismo la ve tan fuerte y tan segura, que no se atreve ni a insinuarle que atienda a alguno de esos muchachos que la quieren y con quien podría ser feliz.

Y un día, en una gran página blanca, Colette le ha mostrado dos líneas solas que decían: "Juan: ¿no vas a volver? Colette te quiere y te espera."

Y esas dos líneas solitas tenían un aspecto tan conmovedor e intimidado que Ana María ha dado su aprobación entre caricias.

Colette siente ahora que viene la respuesta, pero no sabe que la respuesta la trae Juan.

Juan, que llega, envejecido y más delgado, pero radiante y con bríos juveniles, a buscarla en el mismo saloncito donde por primera vez le habló de amor.

¡Juan! ¡Mamá! ¡Juan! — grita Colette, yendo a echarse como antes en sus brazos; pero ya cerca de él, sonrojada y vacilante, se detiene y es Juan quien la atrae ávidamente y besa con fervor la frente sometida.

—¿Me esperabas, Colette?

—Sí... —murmura ella contra el pecho de su amigo.

—¿Y?... ¿Y nada más?...

—Te quiero, Juan.

Hay en su voz, al decir esto, notas graves y veladas que él no conocía, y lo trastornan.

—¿Más que antes? — insiste, temblando de recelos.

—Me parece que siempre te he querido así...

Y él adivina la sonrisa leve que le devuelve a su Colette de antes; pero no son los ojos "de antes" los que le miran con ternura apasionada. Y es también otra Colette la que alza hacia él la gracia de su boca donde juega todavía la sonrisa conmovida...

—¿Y Martita? — exclama alegremente Ana María, entrando.

Quiere ella, traviesa, perturbar el amoroso arrobamiento, y disfrazar al mismo tiempo la feliz emoción que la enternece; pero está ella muy segura de que Martita quiere a Colette como a otra hermana y que no sabe de Juan sino que endulzó la vida de su Baby.

Ana María, sonriente y maternal, llega hasta ellos y junta entre sus manos nacaradas las sienes de los dos enamorados.

Y, mirándolos, sus ojos se empañan de melancolía.

FIN

UNA MUJER DE SU TIEMPO

(Continuación de la pág. 15)

dades del día daban a ese rincón una extraña tonalidad violácea. Bebió con ansias el contenido del vaso y se dispuso a entrar.

—*Malena* — suplicó él, — *quiero que me perdones...*

—*¿Perdonarte?...*

Guillermo habló en un confuso desorden. El lo había sabido todo. Conocía hasta el último detalle de su viaje a Buenos Aires, de su comida con don Jorge en "Los Angeles" y de su escapada posterior a "Armenonville"...

—*¡No es cierto!...* — quiso protestar Malena.

—*Es inútil que lo niegues... Tuviste la poca precaución de no retirar tus anillos, y Perucho Ramos, que bailó contigo, los ha reconocido después...*

Rió Malena en un gesto de derrota.

—*Y yo quiero decirte, ahora* — siguió hablando Guillermo, — *que ese amorío de Blanca Rey no ha sido otra cosa que una aventura de carnaval, sin consecuencias...*

Y Guillermo refirió entonces, como si se estuviera confesando, todo el asedio de que fué objeto hasta llegar a la noche en que ella los había sorprendido.

—*Hay en nosotros* — explicó — *esa particula de vanidad que nos lleva a admitir la inversión de los papeles. Nos halaga saber que una mujer, a la que todos los amigos se disputan, siente por nosotros una atracción que no logra disimular. Y vemos que se nos brinda, que nos buscan, que nos provoca... Si esa mujer es joven, es interesante y es linda, no hay hombre en la tierra que sea capaz de abandonar la partida... Algunos llegan en su exceso hasta los mayores disparates... ¡El mío ha sido bien pequeño! Un supuesto viaje a Córdoba que se descubre, la comprobación del engaño y el nombre de la Fulana... De todo ello me curo. Y lo hago porque también he comprendido que he estado a punto de perderte...*

Malena quiso hablar, pero Guillermo la oprimió con sus brazos y buscó anhelante su boca para besarla.

—*¿Verdad que me perdonas?...* — balbuceó él.

Ella asintió con una sonrisa, y entrecerrando los ojos dejó que sus labios se unieran, para sellar de este modo el simple destino de sus vidas.

FIN

Yo soy PHILLIPS, el experto en cuestiones del estómago y viejo amigo de todos. Grandes y chicos me prefieren porque saben que soy bueno, suave y "cumplidor".

Usted también debe recurrir a mí si su estómago no anda bien. Yo me encargo de la tarea, por poca plata, y le dejo completamente satisfecha.

Empiece hoy mismo, pero cuide que mi traje lleve claramente impreso: LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS.

"Yo soy Phillips, el amigo de su estómago"

Dolor de estómago
Estreñimiento
Desórdenes estomacales
Flatulencia
Mal aliento
Biliosidad
Eructos
Acidez

Leche de Magnesia de Phillips

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

El rincón del bebé

Son frecuentes los resfríos en la estación que se aproxima. Nada más peligroso para los que rodean a un resfriado que el contagio por medio del estornudo. Si usted ama a los suyos, piense que a las demás madres les ocurre lo mismo. Conviene enseñar a los niños que se tapen la nariz cuando estornudan.

COSTUMBRES BENEFICIOSAS

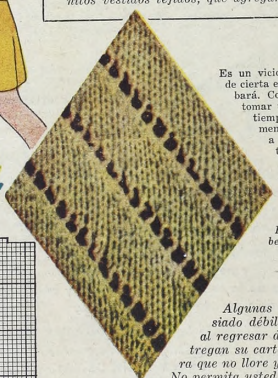
Ya desde la más tierna edad debe la criatura ir lentamente acostumbrándose a amar el estudio, que más tarde tanta utilidad le prestará. Toda madre amorosa que se preocupe por el porvenir de su niño, cuidará que todo cuanto concierna al estudio y al colegio resulte grato a sus ojos y a sus oídos. Insensiblemente, la visión de los útiles propios de escuela crean en él cierta simpatía que poco a poco irá transformándose en confianza.

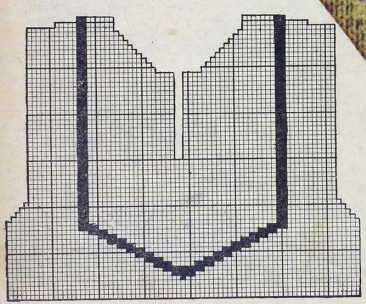
Cuando, ya llegada la edad escolar, deba iniciar su aprendizaje, la criatura estará familiarizada normalmente con esos instrumentos, y mentalmente con las ideas que la madre le haya inculcado.

LOS TRAJECITOS DE PUNTO

La proximidad del invierno hace necesario que el bebé tenga una colección completa de trajecitos abrigados. Sugerimos por medio de estos modelos abandonar esa tendencia tan generalizada a adoptar colores obscuros, cuya uniformidad se agrega como un factor más para hacer largos y tediosos los días de invierno. Se explica que los mayores, que deben soportar las inclemencias del tiempo, adopten colores sufridos, pero los niños pequeños, que deben permanecer adentro durante los días fríos y lluviosos, pueden vestir trajes cuyo colorido alegre queda más a tono con la despreocupación de su edad.

Entre las lanas nuevas figuran colores claros; bastará entonces un poco de habilidad por parte de las mamás para que el bebé luzca uno de estos bonitos vestidos tejidos, que agregan la ventaja de ser abrigados y económicos.





ALCOHOLISMO

Es un vicio que comienza por una costumbre familiar. Un niño de cierta edad, si en la mesa de sus padres se sirve vino, él lo probará. Comenzando por una dosis moderada, pronto llegará a tomar un vaso como cualquier persona mayor. Después de un tiempo ese excitante se hace indispensable, y llega un momento en que el niño, hecho un hombre, de un vaso se pasa a dos, y del vino de mesa se pasa a los aperitivos, y más tarde a las bebidas blancas.

Con eso ya está el alcoholista hecho y derecho, haya llegado o no al estado de embriaguez.

Nosotros queremos hacer un llamado a las madres para que nunca den de beber a sus hijos bajo ningún pretexto ni vino en la mesa ni vinos quinados en forma de tónicos o estimulantes del apetito.

El alcohol es un tóxico, un veneno. Los niños nunca deben probarlo.

Algunas mamás demasiado débiles de carácter, al regresar de un paseo entregan su cartera al nene para que no llore y se entretenga. No permita usted, señora, que el suyo juegue con la cartera. Adentro hay utensilios peligrosos, y el niño, a la larga o a la corta, no tardará mucho en abrirla. Llevará el rouge, la lima, los polvos o cualquiera otra cosa a la boca. Esto, sin contar con los utensilios cortantes que pueda haber. Darle este capricho importa ir cultivando en él, desde temprana edad, un carácter dominante y curioso que toda madre debe corregir.

VIVIENDO

ón de la pág. 79)

con sólo querer lograría todo..., hasta la felicidad...

Max. — ¿Qué piensas hacer?

Malena. — No lo sé... Ya no podría empezar de nuevo... Ya no podría...

Max. — Debes pensarlo... Debes intentarlo, Malena... No dejes que en un momento pierdas todo lo que...

Malena. — ¡Imposible!... ¡Todo ha terminado! Únicamente el amor de Mauro podía salvarme..., pero yo no existí nunca para él...

Max. — Mauro es así... Reflexiona, Malena... El te quiere a su manera...

Malena. — ¡Nunca me ha querido! Se casó conmigo sin saber lo que hacía..., y después..., después nunca tuvo una palabra de afecto profundo para mí... Nunca logré despertar en él un poco de ternura..., ni siquiera un poco de ternura...

Max.—Pero ahora están unidos por un lazo más fuerte..., por un secreto terrible...

Malena. — Eso no puede unirnos. Al contrario, nos separa; nos aleja para siempre.

Max. — ¡Cómo no has de poder!

Malena. — Quise encarnar en él el sueño más puro de mi juventud perdida..., el bien que me estaba negado...

Max.—Espera...

Malena.—¿Esperar?... Guardaba fervientemente esa esperanza... Pensaba que la vida no podía ahora negarme esa pequeña felicidad...

ESCENA IV

Dichos y Mauro

Mauro. — *(Entra con dos valijas de mano.)* Ahora hay que pensar en abandonar esto. Lo siento, pero es necesario.

Max. — ¿Ya está todo listo?

Mauro. — No... Falta arreglar algunas cosas de Malena... Y ahora, Max, te pido que me hagas un favor.

Max. — Cuenta conmigo para todo.

Mauro.—Necesito que saques nuestros pasajes para Montevideo... Lo más pronto posible.

Max. — Voy inmediatamente... En seguida estaré de vuelta... *(Hace mutis por lateral izquierda.)*

ESCENA V

Mauro y Malena

Mauro. — Bueno... Nos vamos.

Malena. — ¿Adónde?

Mauro. — Primero, Montevideo... después..., lo pensaremos...

Malena. — ¡Lo pensarás tú solo!

Mauro. — ¿Por qué? Nos iremos juntos.

Malena. — ¡Yo no iré contigo!

Mauro. — ¿Qué dices?

Malena. — Lo que oyes... No iré contigo. Desde este momento harás lo que quieras..., pero solo...

Mauro. — Malena, no debes dejarme ahora... ¿Por qué separarnos? tú también necesitas mi ayuda, ahora más que nunca...

Malena. — ¡Esto ya se terminó! Has hecho de mí lo que querías... Ya te he dado todo lo que podía darte... He sacrificado por ti todo lo que podía sacrificar... No bastaba que me vendieses a tus amigos... Era necesario que yo fuese cómplice de tu crimen..., que fuera a robar a la casa del único hombre que me amaba...

Mauro. — *(Cínicamente.)* Te he querido demasiado..., más de lo que merecías...

Malena. — No me comprendiste nunca... Yo me hubiera sacrificado por ti sin vacilar... Podía darte lo mejor de mi vida..., y no me comprendiste...

Mauro. — No lo creí necesario... Tú eras la que debiste amoldarte a mi vida... Nada más...

Malena. — Para ti fuí una aventura más..., una aventura desdichada, porque te ataba... Yo lo he hecho todo por ti, hasta lo más innoble..., aun así, exigiéndomelo tú, canallescamente..., como una servidumbre... ¿Comprendes? ¿No me dices nada?

Mauro. — Nada. Escucho.

Malena. — *(Con desprecio.)* Escuchas... Pensé que a tu lado podría serte útil..., que bastaría mi voluntad y mi amor para... Pero para ti yo era una cosa..., nada más que una cosa que podía servir a tus planes...

Mauro. — *(Con ironía.)* Palabras...

Malena. — Yo esperaba ser tu compañera... Lo esperaba humildemente... Creía que yo no era digna de ti...; que a pesar de tu vida eras un hombre noble, un corazón generoso... ¡Cómo me engañaba!

Mauro. — Pretendiste demasiado de mí... Yo no era nada más que un hombre... Un hombre cuya única finalidad era vivir lo mejor posible, por encima de todas las conveniencias y de todos los prejuicios...

Malena. — ¡No! ¡No!... ¡Un miserable!

Mauro. — *(Con fastidio.)* Me resignaré a escuchar tus palabras hasta el final...

Malena. — Hay una palabra infame que califica a los hombres como tú...

Mauro.—No soy mejor ni peor que los que nos rodean... Lo único que pueden reprocharme es que yo tenga la sinceridad y el cinismo de mostrar mis defectos y mis errores... ¡Ellos son hipócritas!... Disfrazan sus actos... Yo no.

Malena. — Tú eres como ellos... Ocultas la podredumbre que tienes en el alma...

Mauro. — Hice de todo, sí... No pude remediarlo... Fuí sacudido, y traté de vivir agarrándome de donde podía..., sin fijarme en nada..., sin escrúpulos..., sin pensar a quién arrastraba conmigo...

Malena. — Debiste reaccionar. Nos jugábamos todo...

Mauro. — Primero, no quise...

Malena.—¡Nunca lo intentaste!

Mauro. — Más tarde... no pude.

Malena. — Consentí todo... por amor, primero...; después, por lástima... Pero ahora te desprecio.

Mauro. — *(Cínicamente.)* Me tiene sin cuidado tu desprecio, como me tuvo sin cuidado tu amor... Vivimos... Nos dejamos llevar... No podíamos hacer otra cosa... *(Max entra con los billetes en la mano.)*

ESCENA VI

Dichos y Max

Max. — Aquí están los pasajes... El "Flecha" sale dentro de media hora...

Mauro. — *(A Malena.)* Malena..., a pesar de todo... quiero que me acompañes...

Malena. — ¡Es inútil que insistas!

Max. — *(Extrañado.)* ¿Cómo? ¿No irás tú con él?

Malena. — *(Secamente.)* No.

Mauro. — Te preocupas demasiado por esos incidentes sin importancia.

Malena. — Hubiera tolerado todo: la miseria, el desprecio, el hambre, pero nunca todas tus bajezas y cobardías.

Mauro. — Bien podrías ahorrarte esas apreciaciones.

Malena.—Salí de mi ambiente para ver "esto"..., a "esto"... *(Con infinito desprecio.)*

Mauro.—*(Irónico.)* Esto, lo mismo que todos.

Malena. — Un hombre que bajo la sonrisa ocultaba el cinismo...

Mauro. — *(Sonriendo.)* ¡Qué bien me conoces!

Malena.—Viste que los amigos que tenían dignidad se alejaban de ti, se negaban a verte, te rehusaban el saludo.

Mauro. — ¿Y qué hay con eso?... ¿Quienes son ellos para juzgarme?

Malena. — No sé cómo pudiste soportar las cosas que dijeron de ti. ¡Y tú arrojando el dinero por todas partes!

Mauro. — Lo disfrutábamos juntos..., y nunca pareció disgustarte.

Malena. — ¿Qué has hecho de mí? Me humillaste... Lo toleré todo porque te quería..., pero ahora estoy asqueada... Lo que fué una aventura para los dos..., para mí se convirtió en amor... Y tú, en cambio, supiste sacarle provecho... En un momento creí en ti, ciega de mí, ingenua.

Mauro. — No lo oculto... Después del fracaso de mi vida comprendí que todo era inútil..., que no valía la pena vivir una vida como la que llevan todos. No me importaba nada de nadie, para mí...

Malena. — Y por eso invitaste a tus amigos..., para que yo les sonriera... He soportado todo, hasta sentir que la repugnancia me llegaba a los labios...

Mauro. — No puedes quejarte... Has tenido todo lo que necesitabas.

Malena. — ¡Pero a qué precio!

(Continúa en la pág. 85)

Nueva Acción Admirable que Pronto Blanquea los Dientes Manchados

La ciencia moderna ha descubierto que continuamente se reúnen en los dientes millones de gérmenes, formando manchas feas que no pueden quitarse con dentífricos ordinarios. Por eso es que decimos . . . empiece usted a usar Kolynos. Muy pronto se le pondrán más limpios, más blancos y más atrayentes de lo que usted creía fuese posible.

La rápida acción embellecedora de Kolynos se debe a dos razones. Primera, Kolynos contiene los mejores agentes detersorios y pulidores conocidos de la ciencia; y segunda, posee el poder antiséptico necesario para destruir los millones de gérmenes que afean los dientes y causan la caries dental Empiece usted a usar Kolynos

CREMA DENTAL
KOLYNOS

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR
ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter. Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

Pruebe las Cremas Dagelle, como yo...

y note cómo se le suaviza y embellece el cutis de día en día

Nadie mejor que Ud. misma podrá ver cómo estas cremas le aclaran y hermosean el cutis. La Crema de Belleza Dagelle penetra más . . . limpia mejor . . . suaviza y nutre tan satisfactoriamente la piel . . . que ninguna otra crema. Haga justicia a su tez—pruebe hoy mismo la Crema de Belleza Dagelle y observe los lisonjeros resultados.

Cremas y Lociones
Dagelle

La belleza femenina

para tener una linda sonrisa

VUESTROS dientes son vuestra sonrisa. Con los ojos, pero después de ellos, son la luz que ilumina una cara. Cuidarlos es cuidar su encanto, su belleza, pero también su salud.

Todo alimento sólo produce su efecto si se puede masticar completamente; de lo contrario, lo mismo valdría no comer.

La digestión empieza en la boca. Es lo único de ella que podemos controlar por nosotros mismos. Masticar bien los alimentos es, en casi el ciento por ciento de los casos, el secreto de una buena digestión.

Se puede decir: "No comáis si no masticáis". Tragar los alimentos casi enteros, es prepararse enfermedades del estómago o de los intestinos. Comed menos, pero masticad bien. Cincuenta gramos de alimento masticado igualan a cien gramos del mismo alimento no masticado.

Para masticar bien hay que tener una dentadura sana; hay que tener la seguridad de que ni las sensaciones de calor, de frío, de azucarado, provocarán a uno u otro diente ningún dolor.

El primero de los medios para tener y, sobre todo, conservar los dientes sanos, es cepillarlos.

¿Cómo se cepillan los dientes?

LA cepilladura de los dientes debe efectuarse en todas las faces accesibles; se pasará primero el cepillo de derecha a izquierda, e inversamente, para limpiar bien el cuello del diente. En seguida se cepillará de arriba abajo y de abajo arriba, para limpiar los intersticios que separan los dientes; y se tendrá cuidado, sobre todo, de no olvidar la cepilladura interna, hasta la parte de la mandíbula más apartada, porque frecuentemente los gruesos molares están un poco abandonados.

¿Cuándo hay que cepillar los dientes?

HAY que cepillar los dientes después de cada comida y de mañana, al levantarse. De noche, particularmente, se debe poner un poco más de atención, hacer con más minuciosidad esta cepilladura, y pasar entre cada diente un hilo de seda (también se hacen sedas especiales), para evitar que quede la más pequeña partícula alimenticia. No se debe desdeñar, bien al contrario, un gargarismo de un agua perfumada con algunas gotas de antiséptico.

Hay que elegir siempre un cepillo duro; tener cuidado, naturalmente, de lavarlo bien después de usarlo. En cuanto se ablanda un poco, se debe cambiar. Es además malsano usar mucho tiempo el mismo cepillo.

De mañana, además de los dientes, debe cepillarse la lengua, cosa que muchas personas descuidan. Se puede también raspar con ayuda de una lámina de marfil delgada, como, por ejemplo, un pequeño cortapapel. Sería descortés insistir pero hay, cuando menos, que decir que la boca el lugar de nuestro cuerpo donde reside con lección una verdadera fauna de microbios.

En la mayor parte de los casos, como dijimos, el cepillo duro es preferible, a condición, sin embargo, de que las encías no sean demasiado sibles. Un cepillo que hace sangrar las encías se debe rechazar.

Hay también que masajear las encías

ESTO es una cosa que con seguridad no hacéis, y, sin embargo, os afirmamos que es excelente. Con la pulpa del índice, en la que pondréis un poco de vaselina, masajead la fa interna y la externa de vuestras encías. No te máis apoya con bastant fuerza. Est masaje favor ce la circul ción, desco gestiona y pe mite que pen tren ciertos elementos an tisépticos.

Ahora que no ignoráis sus beneficios, no tendréis excusas en omitir lo mañana o noche.

¿Qué agua dentífrica se debe usar?

LAS aguas dentífricas compuestas por las grandes casas, son realmente perfectas. No obstante, hay mujeres que quieren tener "sus" recetas; para ellas damos aquí dos fórmulas que creemos les agradarán:

Acido ténico puro	3	gramos
Esencia de limón	6	„
Esencia de menta	12	„
Alcohol a 60°	1.000	„
Salol	2	gramos
Alcohol a 90°	100	„
Esencia de rosas	4	gotas
Esencia de menta	15	„
Tintura de cochinilla	4	gramos

¿El tabaco pone amarillos los dientes?

SI tenéis los dientes amarillos, y fumáis pensáis seguramente que el tabaco es la ca sa del mal. En este caso, se le cargan con gus todas las culpas; pero, verdad es que hasta q ser una fumadora empedernida para poder at buir a la nicotina la falta de blancura de los die tes. Si fumáis razonablemente, digamos die doce cigarrillos por día, tendréis a lo sum ligera coloración amarillenta en la faz int los dientes, y un dentista la hará desapar cilmente.

¿Qué enfermedades pueden acometer boca y a los dientes?

LAS más graves son la gingivitis y la rrea. Palabras bárbaras que no tend erdaderamente disculpa de ser mencion aquí si el mal que califican no tuviera por

secuencia inevitable el desaliento y caída de los dientes. Por eso hay que ponerlos en guardia contra los primeros síntomas de la piorrea, que son una sensación intermitente de cosquilleo, de desazón; se diría la presencia de un cuerpo extraño entre los dientes. Si con un palillo se hacen sangrar las encías uno se siente aliviado.

Entonces no vaciléis, consultad a un especialista, porque pronto sentiréis que vuestros dientes se vuelven cada vez más movibles. A veces también de resultas de un golpe o sin motivo alguno, un diente cae, después otro, y así consecutivamente.

Felizmente, esta horrible enfermedad no aparece en la primera juventud. Pero a partir de los treinta y cinco años vigilad atentamente el aspecto de la encía: el más pequeño ribete rojizo es sospechoso; es también un precursor de la piorrea. En general, se trata esta enfermedad, primeramente, con un régimen alimenticio; después, por la inmovilización de los dientes con ayuda de aparatos; con fermentos vacunas, electricidad: rayos ultravioletas, infrarrojos, etc.

En cuanto a las caries, realmente no pensamos que sea necesario hablar de ello aquí; todas nuestras lectoras hacen revisar sus dientes bastante a menudo para permitir que se establezcan a punto de que el diente deba ser arrancado.

Ahora existe todo un arte para poner, invisiblemente, dientes artificiales. Y este reside en la corona de porcelana que ninguna mirada puede diferenciar de un diente verdadero. Por fin morirán esas coronas de oro o de platino, tan antiestéticas a pesar de la riqueza de su materia, que siempre delucían con su sola presencia la boca aparentemente más linda.

SEGUIR VIVIENDO

(Continuación de la pág. 83)

Mauro. — A ningún precio... Te di todo lo que podía... No debías esperar más de mí.

Malena.—No fuí para ti nada más que un instrumento...

Mauro. — Quise que compartieras todos mis actos..., malos y buenos, como quiera que fuesen...

Malena. — Ya ni podía defenderme de las injurias de tus amigos..., de sus intrigas...

Mauro. — Debiste sobreponerte a esas pequeñeces.

Malena. — Hasta permitiste que te abofetearan delante mío. Nunca tuviste una sola reacción, ni un solo gesto...

Max. — Debes acompañarlo... ¿Cómo vas a quedarte sola después de lo que ha pasado?

Malena. — Ya todo es inútil.

Mauro. — Vamos, Malena; no des demasiada importancia a las palabras... Todavía la vida puede ofrecernos algo...

Malena. —¡Tú dices eso! ¡Y eres tú el que dice eso! *(Con rencor.)* Después de todo lo que has hecho... ¡Ya podrás vivir! ¡Ya podrás vivir! Pero no conmigo. *(Trata de salir, pero Max logra detenerla un instante.)*

Max. —¿Dónde vas? ¿Qué piensas hacer?

Malena. —¡A vivir! ¡A seguir viviendo! *(Se va.)*

ESCENA FINAL

Max. — *(Con tristeza.)* No debiste dejarla ir, Mauro... Tú la necesitas. Ella era la única que podía salvarte todavía..., porque te ama.

Mauro. — *(Con un poco de amargura y de despecho.)* ¡Bah!... Una mujer... ¡Hay tantas!

TELON

DIEZ Y OCHO MUCHACHOS...

(Continuación de la pág. 46)

entre artística e industrial. En Düsseldorf vimos por primera vez el Rhin. Es un río tranquilo y majestuoso, que desprende una luz finísima, como de plata antigua. Desde Düsseldorf el río nos acompañó en nuestro viaje por Colonia, dominada y como protegida por su grandiosa catedral gótica; Bonn, toda ella impregnada del espíritu a un tiempo rebelde y generoso de Beethoven, cuya casa natal visitamos, emocionados al contemplar sus manuscritos, su clavecino, las trompetas con que trataba de remediar su implacable sordera. Y por fin Bacharach, una aldea sobre el Rhin, que nos acercó un poco más al corazón de Alemania. El Rhin es allí más pintoresco; colinas en sus márgenes nevadas y su misma agua suave y antigua reflejando los castillos medievales, los viñedos y las aldeas.

En Bacharach abandonamos el Rhin para ir a Frankfurt, dividida por el Main en dos partes. Pegado a su margen, en el barrio viejo, prodigiosa visión de la edad media, se enroscan las callejas angostas y las plazuelas irregulares, a las que cerca una edificación llena de carácter y de sugerencias.

Luego Heidelberg, acariciada por el Neckar, con su castillo en ruinas, sus estudiantes orgullosos de sus gorras típicas y de las cicatrices de sus rostros.

Hemos llegado a la mitad de nuestro recorrido. Aún faltan algunas ciudades, y al final Berlín, donde nos anuncian seremos recibidos por Hitler. Lo que hemos ido viendo nos ha causado una honda impresión. Siglos, cultura, espíritu, traslucen aquí las ciudades, las gentes y el paisaje.

El panorama médico es magnífico. Es admirable el método, el criterio y la honestidad científica de esta gente. Profesores de la talla de Volhard, Schmieden, Mühlens, trabajan, cierto es que contando con todos los elementos necesarios para que su labor alcance su máxima eficacia, con un entusiasmo y perseverancia ejemplares. Todos ellos han respondido a nuestras preguntas con la mejor voluntad, y han acogido con la mayor gentileza nuestras peticiones de trabajar algún tiempo a su lado, abriéndonos las puertas de sus clínicas y laboratorios.

Interesantísima fué la visita a un campamento de trabajo, cerca de Frankfurt, donde en un antiguo cuartel, jóvenes de diez y ocho a veinticinco años se reúnen para recibir durante seis meses o un año una instrucción física y cultural que persigue el fin de inculcar en la juventud alemana el espíritu de organización y cooperación, al mismo tiempo que divulgar los problemas de más palpitante interés para la nación. Organización y cooperación que se advierten aquí claramente formando la base del sentimiento de este pueblo, como un terreno propicio para que el partido nacional-socialista labre su edificio, tan hondamente germano en su concepción y en su estilo.

Todos pasamos nuestra avidez de conocimientos y nuestra admiración por Alemania, con una interrogación en la mirada. Y Alemania, fuerte y serena, nos cede poco a poco sus bondades y sus encantos, con la seguridad de quien conoce sus propios valores y ha templado su espíritu al calor embriagador del triunfo y al fuego candente de la adversidad.

Cólicos infantiles

Una suave friega de UNTISAL en la "barriguita" calma sus dolores, los deja contentos y duermen tranquilos.

Untisal

UNTISAL transforma el llanto en angelical sonrisa.

UNTISAL es el mejor protector del pecho y los pulmones.

Frasco Grande $ 5.-

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 3862. Mayo

PARANA 275. 2º piso

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EL profesor don Samuel P. Benitez, de Goya, no ha dejado pasar en silencio nuestro comentario sobre su oda "El Puerto de Goya". Nos ha contestado en voz alta (*En Voz Alta* es el nombre del periódico que estampa sus lucubraciones), "en voz alta" y en verso. Pero aunque haya levantado la voz, su tono nada tiene de agrio, lo cual demuestra que en Goya la gente sabe tomar las cosas con filosofía. El título de la nueva producción del profesor Benitez es de una exactitud notable, pero como generalmente la exactitud está reñida con la rima, el título se halla escrito en prosa:

Contestación a la Revista "El Hogar", del 8 del cte. Marzo sobre crítica de mi verso sobre "El Puerto de Goya".

¿Verdad que no es posible ser más explícito? Tampoco es posible tener mejor carácter. El profesor Benitez, en efecto, contradice con su actitud, desde las primeras líneas, el aforismo que atribuye a los vates un genio en extremo irritable. El poeta goyano, en cambio, es de genio dulce; verdad también que es un poeta de aguas dulces como el puerto por el cual pulsa la lira. Tan dulce es que se ha entusiasmado con nuestro inocente comentario:

Gratamente impresionado
Oh Revista de "El Hogar",
Por tu cachada sin par,
Te contesto entusiasmado,
Pues mi esfuerzo fué PREMIADO...

El esfuerzo del señor Benitez fué en verdad premiado, pero el premio correspondió no al poeta, sino a uno de sus lectores, que tuvo la previsión de enviarnos un ejemplar de *En Voz Alta*. Esto no es óbice para que el autor del poema se congratule. No todos los poetas pueden, como él, hacer ganar una libra esterlina a sus admiradores. Así como hubo, según el relato tradicional, la gallina de los huevos de oro, el señor Benitez es el poeta de las rimas de oro. Tengan esto en cuenta los vecinos de Goya, y no se les ocurra darle el mismo fin que a la gallina del cuento.

La segunda estrofa de la respuesta tiene carácter didáctico: versa en verso, sobre la etimología de la palabra "bicicleta", que, según el vate goyano, se escribe en su ciudad con "ve" corta a causa de la escasez de las largas. (Como se ve, en Goya no se quedan cortos para las explicaciones.)

Sí: hoy no viajo en "vicicleta"
Con BE larga, o con VE corta,
Porque en Goya sólo hay corta
Y quesos, que al sabio ESCUETA
Y hasta lo anubla al poeta,
Sin distinguir si ese "vi"
Viene del latino "Bis"
Que significa dos veces,
O "vis" fuerza; o de reveses.
VISICITUDES; DESLIS.

Es sabido — y el profesor Benitez debe ignorarlo menos que nadie — que las reglas ortográficas para el uso de la "v" y la "b" constituyen la tortura de los escolares. Los de Goya, gracias a la escasez en las librerías locales de la "b" larga, han resuelto el problema. ¿Cómo los profesores le van a exigir a los pobres chicos el empleo de una letra que está agotada en plaza?

Pero, ¿qué ocurre en la culta ciudad correntina con el trío de la "c", "s" y "z"? A juzgar por el pie final de la segunda estrofa, los goyanos las consideran iguales, como si en vez de tres letras de valores fonéticos distintos fuesen tres guitarristas de radio.

En este caso no se trata de carestía, sino de mala distribución. Es cierto que la crisis universal se debe a la misma causa — mala distribución de los productos, — pero los goyanos, sean o no poetas, no deben permitir que la depresión económica alcance a sus conocimientos gramaticales. Se puede ser pobre y honrado, y, además, tener buena ortografía.

Pasando a la tercera estrofa: ¿qué diablos tienen que hacer los correctores de pruebas con el derecho romano? Para el señor Benitez, destacar un error de imprenta es imitar a los romanos en su desprecio a los derechos ajenos. Léase esta insólita afirmación:

Mas por errores de forma,
Que en miniatura transforma,
No hay que hacer cual los Romanos,
Destruir derechos humanos,
Que eso al más rancio trastorna.

Lo que nos trastorna, aunque no seamos muy rancios, es no entender la misteriosa relación establecida entre los antepasados de Mussolini y el corrector de pruebas de EL HOGAR, pongamos por ejemplo.

El poeta — que como buen correntino debe ser un buen nadador, — nos invita, al comienzo de la cuarta estrofa, a zambullirnos con él en el proceloso río. La invitación está un poco velada, pero se puede desentrañar sin gran dificultad. Dice, en efecto, el señor Benitez:

Vamos al fondo 'el asunto...

Pero como el asunto del poema es el futuro puerto de Goya, y como el puerto que, con toda justicia, reclaman los goyanos es un puerto de aguas más hondas que el actual, resulta que nos invita a sumergirnos en el puerto. ¡Muchas gracias!

Otra estrofa más en defensa de su poema anterior, y el poeta se hunde definitivamente en el tema de su predilección: la defensa del puerto. (A las obras de defensa de un puerto, construída generalmente con ripios (primera acepción) se les llama "escolleras". Los poemas del señor Benitez son, pues, escolleras, con ripios y todo.)

Esta vez el profesor Benitez adopta un procedimiento didáctico: explica que la prosperidad debe repartirse por todo el país, como la sangre por todo el cuerpo. El concepto no puede ser más razonable. Nosotros creemos que no sólo la prosperidad debe llegar a todos los extremos del país, sino también EL HOGAR, que es uno de sus índices. Y como EL HOGAR llega regularmente a Goya, no tardará en llegarles el anhelado puerto. Pero escuchemos al vate exponer sus argumentos en forma poética:

Pues del cuerpo el corazón
Derrama con gran destreza,
No sólo por la cabeza
La sangre, y por el pulmón,
Por el bazo y el riñón,
Sino también por los brazos,
Por los pies y los PIERNAZOS.

Detengámonos un momento antes de proseguir, para admirar el ingenio del poeta. Era una injusticia irritante que siendo los brazos y las piernas miembros de una contextura semejante, y en muchas ocasiones de empleo similar, no pudiesen rimar entre sí. El señor Benitez, con un rasgo de audacia, ha resuelto el problema. De hoy en adelante, con llamarle "piernazos" a las piernas o "biernas" a los brazos se acabó la dificultad.

Pero prosigamos con la lectura:

Por los pies y los "piernazos"
Pues si en la cabeza, toda
La sangre se entra, por moda,
La muerte viene a flechazos.

Esto es lo que en lenguaje llano se llama apoplejía. A ella nos condena nuestro poeta, si Buenos Aires sigue creciendo en desmedro de las provincias. Para evitar la congestión, el señor Benitez nos da un consejo paradójico: nos invita a seguir creciendo, creciendo, creciendo hasta el punto de que Goya llegue a ser un suburbio de la metrópoli, como Avellaneda. Escuchese el contradictorio alegato:

Norte América, Inglaterra,
Alemania, Italia y Francia,
Tienen a corta distancia
Ciudades que al orbe aterra,
Tan grandes como una SIERRA,
De un Pirineo o los Andes:

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADO ESTA SEMANA:

Leocadio, de M. del Plata.

¿Por qué razón no te expandes
Acá, Porteña ciudad?
POR TU EGOISTA RUINDAD:
Si es falso, no lo demandes.

Contestamos al señor Benitez en nombre de los dos millones y pico de porteños: no es por egoista ruindad que no crecemos tan de prisa como usted quiere. Para no perder la línea, se entiende que es la línea de edificación, debemos crecer para todos los lados: para el norte, para el sur, para el oeste. No podemos extendernos sólo en dirección a Goya, porque se enojarían los vates de otras localidades. Además — y usted mismo reconocerá la exactitud de nuestra observación, — si Buenos Aires llegase a Goya y ésta se convirtiese en uno de nuestros barrios aristocráticos, ¿para qué iba a necesitar un puerto propio? Con el de Buenos Aires, suficientemente ampliado, bastaría para sus necesidades transatlánticas. Ningún barrio de Buenos Aires reclama un puerto para sí: ni Palermo, ni Liniers, ni Villa Soldati, que, sin embargo, está casi a las orillas del Riachuelo. O una cosa u otra: o Goya se contenta con ser Goya, y entonces le daremos el puerto, o se convierte en un suburbio porteño, y entonces nada de puerto. Si quiere agua, le daremos las Aguas Corrientes.

La penúltima estrofa del singular poema es un himno al progreso, que reproducimos sin comentario alguno. (No queremos refutarlos a la palabra "pigmeón", aumentativo de pigmeo, que a más de ser una palabra de consonancias escabrosas, implica una contradicción, ya que un pigmeo aumentado de tamaño es una persona de estatura normal.)

Busco el progreso Argentino
Y el auténtico progreso,
Porque es mi ideal y embeleso,
Que nuestro País tan divino
Sea todo diamantino;
Que impropio, un gran Cabezón
Que termina en PIGMEON,
Y con piernas de esqueleto
Y con brazos de amuleto,
Cual raro fenomenón.

¡Qué "poetón"!

Y ahora la estrofa final, dirigida directamente a EL HOGAR.

Convénzase, gran Revista
De "El Hogar": razón tenemos
De hacer esfuerzos supremos
Los goyanos pro-conquista
De un Puerto: salta a la vista
Su inmensa necesidad:
En la Extranjera heredad
No buscamos desprestigios
Para el País: sus prodigios
Pedimos ser realidad.

Estábamos convencidos de antemano, y, por nuestra parte, no nos oponemos al puerto; pero, ¿tienen en Goya suficiente número de desocupados para instalarlos en el Puerto Nuevo? Porque sin desocupados no hay puerto. Son más necesarios y permanentes que los barcos.

•

UNA ACLARACION

Hemos recibido la siguiente carta:

Señor Director de la
Revista "El Hogar".
Buenos Aires.

Estimado señor:

Ausente de ésta el señor Director, me dirijo a usted para llamarle la atención acerca de un comentario aparecido en la sección "La Paja en el Ojo Ajeno" que se relaciona con este diario.

Como es inexacto que el Director de "El Litoral" haya pronunciado un discurso dando la bienvenida al nadador Candiotti, y la redacción de esa nota no corresponde a este diario, mucho estimaré a usted disponga lo necesario para que se haga la aclaración pertinente.

Quedo muy grato a las órdenes de usted y me complazco en saludarle atte.

S. S.

Administrador de "El Litoral" de Santa Fe.

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos

"El Litoral" de Santa Fe.

El más expresivo y apreciado entre los regalos

Nº 4711. Agua de Colonia

Loción 4711 *Troica Fascinador efluvio que concentra toda la gloria del eden florido*

UNICO REPRESENTANTE *Pablo Harpe* - BUENOS AIRES - BLANCO ENCALADA 3145 - U. T. 2596 BELGRANO